

calibrite

colorchecker CLASSIC



462-3

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 1-7 enero 1961 - Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º - II Época - Núm. 631 Depósito legal: M. 5.869 - 1958

## ESPAÑA 1960

ESTABILIDAD  
Y PROGRESO  
EN EL INTERIOR  
Y PRESTIGIO  
INTERNACIONAL



462-3

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 1-7 enero 1961 - Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º - II Epoca - Núm. 631 Depósito legal: M. 5.869 - 1958

## ESPAÑA 1960

ESTABILIDAD  
Y PROGRESO  
EN EL INTERIOR  
Y PRESTIGIO  
INTERNACIONAL





## EL INEVITABLE EXCESO...

Fiestas hogareñas que disculpan cualquier exceso. Se come y bebe más de lo ordinario... Pero el organismo no admite "tradiciones". Rota la normalidad, peligra la salud si no se restablece el equilibrio fisiológico por medio de esta famosa bebida tónica, depurativa y antiácida.



ENO se vende en dos tamaños. El grande resulta más económico.

# "SAL DE FRUTA" ENO

MARCAS

REGIST

### REGULA EL PROCESO DIGESTIVO

10726

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid

Campañas de propaganda DARD



# ESPAÑA, 1960

## ESTABILIDAD Y PROGRESO EN EL INTERIOR Y PRESTIGIO INTERNACIONAL



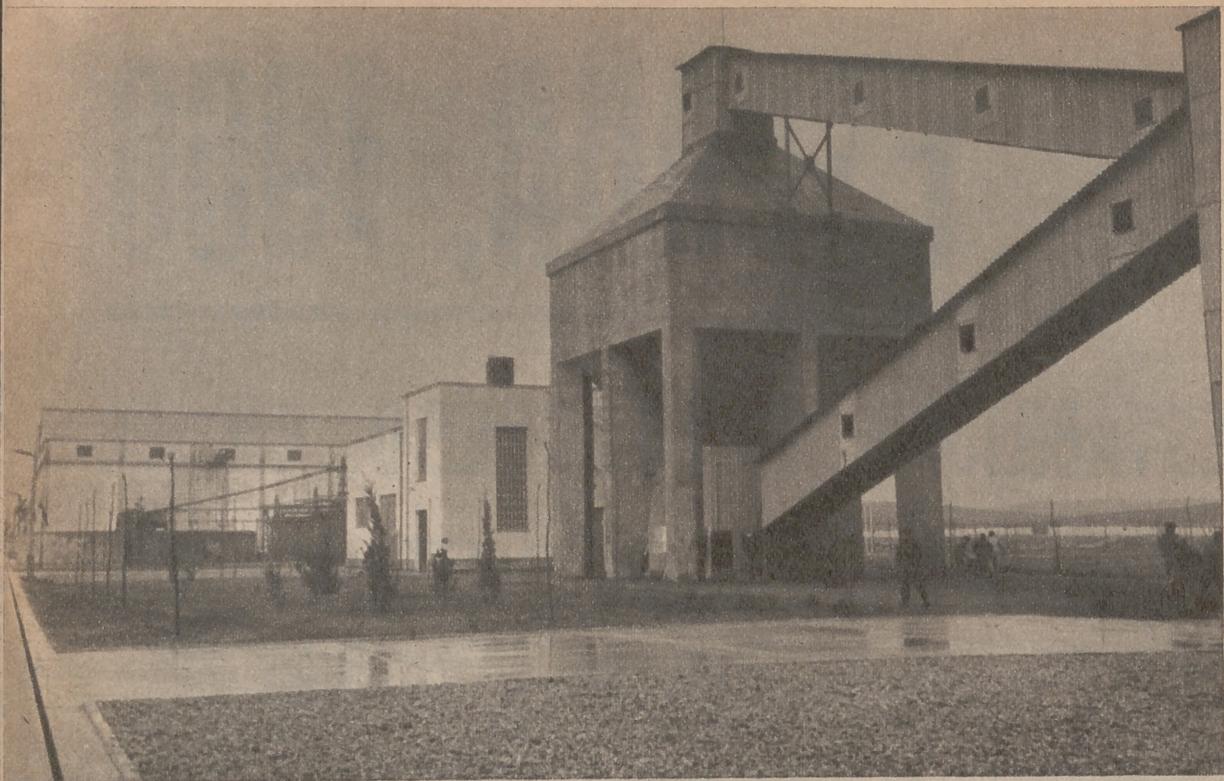
**EN** medio de un mundo estre-  
meado por la sucesión de  
graves conflictos, España cruzó  
el bisieto 1960 en paz y sosiego,  
entregada al quehacer inacabable  
del progreso nacional bajo el sig-  
no de la estabilidad política, de  
la justicia social y de la amistad  
con los restantes pueblos occi-  
dentales. El año 1960, que pre-  
sencia la frustración de confe-  
rencias en la cumbre, dramáticas  
tiranteces internacionales, san-  
grientos episodios en el Congo,  
Argelia y otros puntos del globo,  
crisis de todo orden en los más  
sólidos Estados, es para España

un año más en el camino del de-  
sarrollo de sus recursos, de la con-  
solidación de sus instituciones,  
del perfeccionamiento de sus ór-  
ganos políticos, económicos, so-  
ciales y culturales. En el año  
1960, también, sobre ese inapre-  
ciable tesoro que es la estabili-  
dad política, culmina la empresa  
de la estabilización monetaria y  
económica, se realizan elecciones  
que atañen a millones de com-  
patriotas, y España accede a los  
últimos organismos internaciona-  
les donde se echaba de menos su  
presencia.

El Gobierno se reúne en  
Barcelona y estudia en la  
Ciudad Condal los proble-  
mas de la región

### EL GOBIERNO, EN BARCELONA

Quizá pueda estimarse como el  
acontecimiento político más des-  
tacado del año a la prolongada  
estancia en Barcelona del Jefe  
del Estado y su Gobierno. Este  
desplazamiento, no constituyó no-  
vedad en sí mismo, porque el  
Caudillo ha visitado la Ciudad  
Condal nueve veces durante los



Vista parcial de la fábrica de uranio inaugurada por S. E. el Jefe del Estado en Andújar

últimos nueve años, pero el dilatado período de permanencia de esta última vez y las actividades y realizaciones del poder central en relación con aquella parcela de la Patria otorgan relevante significación histórica al año que finaliza. Los últimos días de abril y la mayor parte de mayo presenciaron el aposentamiento del Caudillo con sus Ministros en Barcelona, plaza que durante todo este tiempo se convirtió prácticamente en capital de la nación. Allí se celebraron dos importantísimos Consejos de Ministros e innumerables actos públicos, algunos de suma trascendencia. El primero en el orden temporal y de muy alta significación, desde todos los puntos de vista, fue el que tuvo por escenario el «Nou Camp» en la noche del día 1 de mayo. Allí, sobre el césped del gigantesco Estadio deportivo, nueve mil trabajadores de toda España tejieron ante el Caudillo y ciento veinte mil barceloneses conmovidos hasta la entraña una brillantísima exhibición folklórica, un himno a la unidad de la Patria que, después de ofrecer la belleza de unas representaciones deportivas y artísticas impresionantes, estremeció el corazón de los millares de catalanes presentes cuando contemplaron éstos la interpretación de sus propias danzas regionales por grupos de hombres y mujeres de todas las demás regiones españolas, que cubrían por entero aquel privilegiado escenario. Acto inolvidable, cuyos méritos corresponden fundamentalmente a la Organización Sindical española.

En el Consejo de Ministros celebrado el día 6 de mayo se acordó, entre otras cosas, la cesión del castillo de Montjuich a la Ciudad Condal. Cristalizó así, al cabo de los años, una de las más

anheladas aspiraciones barcelonesas, que pronto verán convertida la vieja e histórica fortaleza de reducto militar en museo castrense envuelto en florido jardín, accesible a todos los ciudadanos.

Dos días más tarde se verificó en la capital catalana un magno desfile militar, el que tradicionalmente se celebra por estas fechas en Madrid, que en las espléndidas avenidas barcelonesas, y ante las más altas autoridades y representaciones nacionales y extranjeras alcanzó brillantez inusitada. La parada sirvió, por otra parte, para exhibir las muestras más modernas de nuestro eficiente equipo militar, en justicia alabado por los espectadores junto con el alarde de disciplina y marcialidad del elemento numano.

En días sucesivos asistió el Jefe del Estado a diversas inauguraciones de carácter laboral, cultural y económico, entre las que destacamos el nuevo Centro de Formación Profesional Acelerada, Instalaciones de la Ciudad Universitaria y edificios sanitarios. Pero el Caudillo, desde su base en el palacio de Pedralbes, emprendió viajes periféricos por diversas zonas catalanas, entre ellas la de Gerona, e incluso llegó a desplazarse a las Baleares. En esta ocasión desembarcó primero en Mallorca y luego en Menorca, isla que no había conocido de su presencia desde los tiempos en que el Gobierno republicano confinó en Baleares al hombre que instintivamente temía. En ambas islas se inauguraron importantes centros de producción eléctrica, entre otras instalaciones destacables.

El balance de la estancia en tierras catalanas del Jefe del Estado fue positivo en alto grado y culminó con el otorgamiento de

un régimen especial al Municipio barcelonés, otro de los anhelados más queridos por aquella población. Sin embargo, a los frutos estrictos del viaje de Franco corresponde añadir una realización más entre las entrañablemente ansiadas por Cataluña, y que es la compilación de su Derecho tradicional. He aquí un hito más en la estructuración de la España varía, distinta y unida que el régimen se impuso y lleva a cabo día tras día. En la sesión plenaria que las Cortes celebraron en el mes de julio recordó el Ministro de Justicia la aprobación, un año antes, de las compilaciones de Derecho civil foral de Vizcaya y Alava, precedente de otras acciones futuras. Seguidamente se puso a votación —y fue aprobado— el proyecto de ley sobre compilación del Derecho civil de Cataluña.

#### AMPLIA LABOR LEGISLATIVA

En este capítulo de la actividad legislativa de las Cortes Españolas hay que señalar varias realizaciones muy importantes dentro del año 1960. Por su carácter sencillamente revolucionario, eminentemente social, aludiremos en primer lugar al proyecto de ley sobre creación de Fondos Nacionales para la Aplicación Social del Impuesto y el Ahorro, que después de largos y apasionantes debates en el seno de la Comisión de Hacienda fue aprobado, con veinticuatro votos en contra, en la sesión plenaria del mes de julio.

Esta ley, que entrará en vigor el 1 de enero de 1961, prevé la institución de Fondos especiales, cuyos recursos financieros atenderán funciones específicas. El primero, Fondo Nacional para el fomento del principio de igual-

dad de oportunidades de acceso a la cultura, dotará becas para estudios de toda índole y se nutrirá con la cifra mínima de 600 millones de pesetas de las de los ingresos procedentes del impuesto sobre la Renta. El segundo, Fondo Nacional para la asistencia social y obras de beneficencia, manejará la cifra de 50 millones de pesetas, procedente del impuesto de Derechos Reales. El tercero, Fondo Nacional para protección al trabajo, se constituirá con 980 millones de pesetas procedentes de los ingresos por el impuesto de Negociación o Transmisión de Valores Mobiliarios y atenderá las contingencias sociales derivadas de la modernización y racionalización de nuestras industrias, tales como desempleo y otras restricciones. Por último, el Fondo Nacional de créditos para la difusión de la propiedad mobiliaria movilizará algo más de 1.000 millones de pesetas con destino a facilitar el acceso de los trabajadores a la propiedad de sus empresas, con recursos procedentes de las cuentas de ahorro. La importancia trascendental de esta ley releva de todo comentario.

En la misma sesión plenaria aprobaron también las Cortes una ley bastante discutida, demandada por las circunstancias actuales, y que regulará la propiedad horizontal de las viviendas, fórmula puesta muy en boga durante los últimos años en España y todos los países avanzados. El Código civil vigente, que no podía prever en 1881 la modalidad mencionada, se completa así con la Ley de Propiedad Horizontal, que obligará en lo sucesivo a todas las comunidades de propietarios de un mismo inmueble no sin dejar un amplio margen de maniobra a éstos en la regulación interna de su régimen especial de propiedad.

En otras sesiones fueron sancionadas con el voto favorable de la mayoría de los Procuradores diversas leyes de trascendencia varia, como la interesantísima sobre tráfico aéreo, y en la reunión del Pleno de diciembre sobresalieron las leyes acerca del derecho de petición, plan de carreteras y política de emigración. La primera de estas últimas, cuyo dictamen fué defendido por el señor López Rodó, secretario general técnico de la Presidencia del Gobierno, tiene un doble objetivo: alcanzar de los poderes públicos la reparación de un agravio o la corrección de posibles abusos y promover las resoluciones de alguna manifestación concreta de bien común. El derecho de petición, reconocido por una de las leyes fundamentales o constitucionales españolas, es un derecho positivo básico, cuyo ejercicio no puede suspenderse; medio directo, a su vez, para la comunicación del pueblo con sus regidores. El proyecto de ley reguladora de este derecho primordial quedó aprobado por unanimidad.

La Comisión de Obras Públicas presentó al Pleno dictámenes sobre dos leyes de Carreteras, que consisten, la primera, en una ley de Bases para un Plan General de construcciones, y la segunda, en una regulación de las



En las elecciones sindicales participaron todas las esferas de las actividades del país

construcciones en régimen de concesión. Ambas leyes, fruto de muy detenidos estudios, tuvieron su origen en un proyecto anterior que el titular de la cartera de Obras Públicas, señor Vigón, hizo público en precedente sesión plenaria, a raíz de una interpeleación de los Procuradores sobre el estado deficiente de las carreteras nacionales. La ley ahora aprobada fija como plazo de programación diecisiete años, cuya ejecución se proyecta a base de presupuestos cuatrienales, a fin de conceder la flexibilidad requerida por las disponibilidades financieras de cada período.

#### SUPRESION DE IMPUESTOS

Citaremos, por último, una ley de Modificaciones Tributarias, aprobada en la última sesión plenaria del año, que suprime, entre otros, los siguientes conceptos tributarios: impuestos sobre conservas alimenticias, vinos embotellados de precio inferior a 7,50 pesetas litro, sal, jabones y dentífricos, calzados, muebles económicos, corillaneras y encendedores de fabricación nacional, vehículos de dos o tres ruedas de tracción mecánica y precio inferior a

10.000 pesetas, artículos y prendas para deportes, artículos de fotografía y cine, instrumentos musicales, cubiertos y cuchillos, juguetes de precio inferior a 300 pesetas, estilográficas y afines no incluidas en capítulo de joyería, aparatos de radio y televisión en domicilios particulares, etc., etcétera, así como rebajas del tipo de imposición en otros muchos artículos. La importancia de esta medida, como hizo notar el señor Navarro Rubio ante los Procuradores, deriva del hecho de incidir específicamente sobre la tributación indirecta, con lo cual se afirma la política gubernamental de disminuir ese tipo de imposiciones paralelamente al incremento de los impuestos directos, propios de una sociedad más desarrollada y responsable.

En el año que se extingue se crearon dos organismos de alta asesoría, llamados a desempeñar relevantes misiones. Uno de ellos, el Consejo Nacional de la Vivienda y Urbanismo, constituido en el mes de febrero, se compone de cincuenta y dos miembros y regirá en la esfera de su competencia estas cuestiones tan importantes y sugestivas, que comprenden, por una parte, la exigencia humana de cobijo, y por otra, el embellecimiento y un



En sus viajes por algunas regiones españolas, el Jefe del Estado recibió el entusiasmado fervor político del pueblo

funcionalismo adecuado de los complejos urbanos, cuya necesidad es evidente para que la vida moderna sea grata y la convivencia no se convierta en martirio. El otro organismo es el Consejo de Trabajo, creado en el mes de julio y con la misión propia de estas instituciones.

#### CONGRESOS Y ELECCIONES

Gran cantidad de certámenes, Congresos y reuniones de orden y calidad diversas reflejaron el dinamismo interno de la Nación a lo largo de 1960. En enero presenció Madrid unas Jornadas de Alimentación, con examen de estudio de la multitud de problemas que plantean estas cuestiones desde los ángulos económico, sanitario y social. Hubo Ferias de Muestras en Bilbao, Zaragoza y Barcelona; un Congreso Mundial de la Energía —que puso de

manifiesto los grandes avances conseguidos por España especialmente a partir de los diez últimos años—, otro Congreso Internacional de Riegos y Drenajes, así como el de la Prensa Católica, con asistencia de más de 400 delegados de todo el mundo, y celebrado en Santander. En esta ocasión se escuchó la voz autorizada del Nuncio de Su Santidad, monseñor Antoniutti, que recordó la gran obra de apoyo a la Iglesia realizada por el Régimen.

Como año electoral, octubre y noviembre pusieron a prueba la solidez de los organismos sindicales y el espíritu ciudadano de los cabezas de familia. Las varias etapas de elección sindical, que se inicia con la designación libre de los Enlaces y sigue con el nombramiento de representantes para los Jurados de Empresa, tuvieron lugar con toda normalidad. Posteriormente, en noviembre, 32.500 concejales pertenecientes a los 9.212 municipios españoles fueron renovados con arreglo a la fórmula vigente de designación; es decir, un tercio

por elección directa de los cabezas de familia, otro tercio designado por las entidades diversas y el restante por los propios concejales ya elegidos. La elección se efectuó entre unos 100.000 candidatos presentados, y apenas hubo incidentes, salvo los propios de algún excepcional caso de apasionamiento localista.

#### EL CRECIENTE PRESTIGIO INTERNACIONAL DE ESPAÑA

También fué pródigo el último año para nuestro país en la faceta de las relaciones internacionales. Aquí el balance positivo resalta a través de una actividad incesante de varios miembros del Gobierno, del contacto con los organismos internacionales y de las visitas de ilustres personalidades que pusieron de manifiesto con su presencia entre nosotros el prestigio creciente de España en el concierto de las naciones.

Las jornadas del Presidente Frondizi en Madrid y otros lugares de la Península dieron pie a la exteriorización de los mutuos afectos y lazos indestructibles que unen a los pueblos argentino y español. Las palabras del doctor Frondizi fueron memorables en este orden.

Antes y después de la visita del Presidente argentino, que tuvo lugar en el mes de julio, otros ilustres huéspedes dieron pruebas de su amistad y de su interés por España y por su Caudillo. El Presidente de la República Árabe Unida, Gamal Abdel Nasser, aprovechó su largo desplazamiento hacia la Asamblea General de las Naciones Unidas para desviar su ruta y rendir escala en Madrid, donde celebró larga entrevista con el Jefe del Estado español. El abrazo de los dos estadistas, expresión externa de la cordialidad del diálogo, simbolizó ese otro hecho indiscutible que es la amistad y vinculación de los pueblos árabes con España. También los Reyes de Tailandia visitaron nuestro país, y entre los ministros y personalidades destacadas del extranjero que llegaron hasta nosotros señalaremos tan sólo a monsieur Pierre Vigny, jefe de la política exterior belga, y Dag Hammarskjöld, el secretario general de las Naciones Unidas. Dejamos para el final, apostó, la cita de una nueva entrevista habida entre Francisco Franco y el doctor Oliveira Salazar, en la localidad de Mérida, que, como las varias celebradas en los últimos años, se desarrolló en el acostumbrado ambiente de fraternidad que las caracterizó siempre, ratificación del sentir de sus respectivos pueblos.

Los Ministros españoles, por su parte, se desplazaron a muchos países en misiones diversas. Destacaron, sin duda, las visitas del señor Castiella a Londres, invitado oficialmente por el Gobierno de la Gran Bretaña —cuyos frutos fueron puestos de relieve poco después por el embajador de aquel país, sir Ivo Mallet—, y a los Estados Unidos, donde asistió al ingreso de Espa-

ña en la Corporación Financiera Internacional y pronunció una importantísima conferencia en ambiente universitario. Igualmente descollaron en este orden los viajes numerosos de los Ministros de Hacienda y de Comercio, señores Navarro Rubio y Ullastres, que en Washington y París, sobre todo, tuvieron destacadísima participación en los debates de importantes organismos, tales como la O. E. C. E. y

Banco Mundial; el de Solís a Roma, etc.

Por último, y un tanto al margen de los hechos que aquí se recuerdan, pero como acontecimiento que hizo sonar por todo el mundo gratamente el nombre de España, aludiremos a ese bello episodio que nos trajo el biestesmo 1960: la elevación al Trono de Bélgica de una española a impulsos del más hermoso sentimiento humano: el amor.

Efectivamente esa especie de milagro —al decir de los economistas de la escuela liberal— que consiste en recortar los flecos de la inflación sin originar graves fenómenos de desempleo, se ha producido en España. Mientras otros pueblos de archiconocida solidez, como Estados Unidos, alcanzan cifras de paro equivalentes a un 6 por 100 del censo laboral, entre nosotros apenas si se ha rebasado la cifra del 1 por 100. Por otra parte, la inevitable recesión de la actividad económica, el retroceso del volumen de negocio, resultó tan tenue en relación con el conjunto, que ahora, una vez eliminados otros riesgos más alevosos y mayormente fortalecida nuestra situación interna y acrecentada la solvencia internacional, podemos mirar alegremente hacia el porvenir.

## UN PLAN DE DESARROLLO SOBRE BASES FIRMES

UNAS pocas palabras bastan para sintetizar las ingentes realizaciones de España durante los doce meses que acaban de transcurrir: el Plan de Estabilización ha terminado. Inicia ahora otro Plan: el Plan de Desarrollo.

El año 1960 ha venido a ser crucial en la marcha incesante creadora, del régimen instaurado en España por el Movimiento Nacional. Se partió de cero; o más exactamente, de una situación tan adversa, tan negativa, que hubo de ventilarse en una Cruzada la propia existencia y continuidad de la Patria. Después, una larga y obstaculizada etapa de reconstrucción que superó los despiadados esfuerzos de la conjura internacional desencadenada contra este bastión de la defensa de Occidente, que ahora, como otras veces en su gloriosa Historia, es España. Más adelante, en seguimiento de las líneas maestras de una política de largo alcance, implantáronse las bases de todo posible desarrollo, los cimientos de una estructuración nueva de la economía nacional, las instituciones e industrias de cabecera indispensables para poder caminar firmes por el camino previsto. Finalmente, a mediados del año 1959, un alto en el camino para tomar aliento, para retocar los instrumentos, y poner a punto los dispositivos adecuados a la situación internacional y para preparar nuevas conquistas en la misma línea de propósitos concebida desde el principio.

### EL IMPACTO DE LA ESTABILIZACIÓN, SUPERADO

Pero esa misma fortaleza de espíritu, superadora de tantas adversidades domésticas y foráneas, fué puesta a prueba en cierto modo durante el año 1960, ya que el obligado paso de la estabilización monetaria y económica comportaba una serie de sacrificios que, en países de mediano desarrollo, como el nuestro, resultan todavía más dolorosos de lo normal y hacen condición indispensable para el éxito tanto una voluntad firmísima en el mando como un espíritu

disciplinado y de espontánea colaboración en los diversos estamentos nacionales. Pero el éxito nos ha sonreído una vez más.

### FIJACION DE LOS PRECIOS, INCREMENTO DE LA PRODUCCION

La primera gran realización



Durante la entrevista de Franco y Salazar se puso de relieve la estrecha relación entre los pueblos hispano y portugués



Fron-dizi estuvo en España. En el grabado, el Caudillo y el Presidente argentino cambian un cordial saludo

que aporta a España su política durante los últimos meses es la estabilización de los precios, la fijación de los índices del coste de la vida. Con base cien para 1949, los índices generales para el mes de agosto son en 1959 de 485,8, y para 1960, solamente se elevan hasta 490,5. Por cierto que interesa destacar que ese pequeñísimo encarecimiento se refleja principalmente en los denominados gastos generales, después en los de uso y vestido, y son realmente inapreciables en los capítulos de vivienda y alimentación. Concretamente, en este último apartado, el índice con base cien para 1949 alcanza la cifra 528,6 en 1959, y 530,2 en 1960.

En el capítulo de la producción industrial, tan sensible a medidas de tipo estabilizador como las adoptadas a mediados del

año 1959, los augurios de algunos sectores pesimistas han resultado fallidos por completo. Cuando las noticias de la implantación del Plan comenzaron a filtrarse se inició un descenso en la actividad industrial que alcanzó su punto culminante en el otoño de 1959. Se mantuvo estable durante algunos meses, y a principios de 1960 inició un avance que, con algunos titubeos, ha continuado de tal modo que el índice general de la producción, en las ramas industriales, ha promediado un avance del 3,9 por 100 durante la primera mitad del año y en relación con igual período del año anterior. En minería hubo un leve retroceso, en el rubro de la producción energética se avanzó hasta un 4,3 por 100 más, con especial ventaja para el gas y la electricidad, que alcanzaron el 6,3 por 100. La siderurgia experimentó un retroceso del 0,3 por 100; la industria química se incrementó en 3,1 por 100, y los textiles, en 0,8 por 100. Estas cifras indican sumariamente que, en relación con años anteriores, se avanzó menos, pero se avanzó al fin, y esto a través de las duras medidas estabilizadoras es incuestionablemente un triunfo que podemos apuntarnos todos, gobernantes y gobernados.

#### SANA MONEDA. SUPERAVIT EN BALANZA DE PAGOS

Donde se aprecian con mayor nitidez los éxitos del Plan de Es-

tabilización es en la balanza de pagos, que durante el período comprendido entre enero y agosto de 1960 registra un superávit de 292,21 millones de dólares, contra sólo 5,03 millones en el mismo período del año precedente. El capítulo correspondiente a mercancías—diferencia entre las exportadas y las importadas—es muy ilustrativo a este respecto. En el mismo lapso enero-agosto de 1960 se pudo apreciar un excedente de 86,52 millones de dólares, mientras que en enero-agosto de 1959 hubo déficit cifrado en 58,91 millones, lo que revela la magnitud del cambio de signo experimentado a raíz de las disposiciones estabilizadoras. Los ingresos netos por exportaciones crecieron un 70,3 por 100 de un año a otro, mientras que el incremento habido en las importaciones alcanza solamente un 20,6 por 100. Por su parte, el turismo ha venido a reforzar de un modo considerable nuestra balanza de pagos, ya que el superávit de 1960—considerando siempre los primeros ocho meses de cada año—llega a 136,97 millones de dólares, contra 25,94 del año 1959.

Frente al mencionado incremento de nuestras exportaciones, que fue muy sensible en los capítulos de metales, minerales, textiles de algodón y productos alimenticios, la reducción de las importaciones ha sido muy llamativa en materias primas industriales, como son el algodón y los abonos, gracias al aumento de la producción nacional, y artículos cuales el tabaco, gasolinas y productos alimenticios, restricciones muy influidas, igualmente, por la producción propia.

En este repaso a los frutos del Plan de Estabilización económica tenemos que citar, como una especie de telón de fondo, la situación presupuestaria, puesta de manifiesto por el señor Navarro Rubio, durante la última sesión plenaria de las Cortes en este año de 1960. «Ha existido una recaudación mayor de la prevista—afirmó—, y, sobre todo, unas mayores disponibilidades en el ahorro institucional, que nos han permitido intensificar, en la misma medida, los gastos de nuestros sectores básicos, a saber: Vivienda, Renfe y Construcción Naval... Este equilibrio del sector público se ha conseguido gracias a la existencia de un superávit presupuestario del orden de los 6.500 millones de pesetas...» Cantidades que en gran medida han influido en la tendencia recuperadora de la actividad económica después del impacto restrictivo de la Estabilización.

#### NUEVAS FACTORIAS. MAS REGADIOS

Por lo demás, las servidumbres impuestas por la Estabilización no han conseguido reprimir la cadencia del proceso de realizaciones que en campos diversos ha realizado el Gobierno y los hombres de España en el año 1960. En febrero, se personaba Francisco Franco en la población andaluza de Andújar, a fin de inaugurar el complejo más moderno de Europa para la explotación de minerales de uranio.

#### ACLARACION

El artículo titulado «Marruecos tiene fronteras», inserto en la página 24, fue escrito por Tomás Borrás, cuya firma se omitió por error involuntario.



El Generalísimo recibe en Madrid al Presidente Nasser

Una fábrica sin hipoteca de patentes, con libertad para exportar, con producción a costes internacionales y que proporcionara combustible para las centrales nucleares, la fórmula de producción de energía del porvenir. Una factoría diseñada, montada y puesta en marcha por personal dependiente de la Junta de Energía Nuclear, dotada de los más modernos equipos y con las garantías de seguridad que es preciso exigir en instalaciones de tal índole.

En el capítulo de regadíos y en el de instalaciones hidroeléctricas hemos de recordar la marcha, sin tregua, de los planes de recuperación de las tierras baldías de los Monegros, el Valle de Lemos y una amplia zona de Guadalajara, por no citar sino algunas de las comarcas, donde se han llevado a cabo tareas más relevantes y estudios ampliatorios de los proyectos en ejecución. En total, está a punto de cumplirse la meta de 70.000 hectáreas anuales de incremento de regadíos, y con la ultimación de la presa de Eume, también realizada en este año, la capacidad de los embalses y la producción hidroeléctrica recibieron notable incremento. A este respecto es interesante hacer constar que durante el invierno último, las precipitaciones fueron tan cuantiosas que se puso de manifiesto el importantísimo papel protector que cumple la red de embalses, aparte sus funciones específicas para irrigar campos y generar kilovatios. Las lluvias de aquellos meses trajeron originado, catastróficas inundaciones, con daños muy sensibles para la economía nacional y posible pérdida de vidas humanas, lo que fue obviado merced a las

grandes presas levantadas por todo el escenario peninsular.

#### VIVIENDAS Y ESCUELAS

El programa de construcción de viviendas recibió nuevo impulso. Primero, de forma tangible, por la aportación presupuestaria ya aludida, como consecuencia del incremento de los ingresos por impuestos y contribuciones, y que ha superado la cifra de tres mil millones de pesetas. Segundo, como consecuencia de los estudios realizados por el Consejo Nacional de Vivienda, Arquitectura y Urbanismo, organismo de nueva creación. El Consejo ha aprobado un plan de construcciones subvencionadas que comprende un millón de viviendas, a realizar en cinco años con arreglo a normas estimulantes y aptas para que los capitales acudan a esta industria en mayor escala que lo hicieron en el pasado.

En este capítulo de construcciones adquiere un relieve especial la labor realizada durante el año que acaba en materia docente. Aparte los centros de cultura diversos que han sido inaugurados en el transcurso de los últimos doce meses, tales como las nuevas Escuelas de Formación Profesional Acelerada de Barcelona y La Coruña, pabellones universitarios, etc., las escuelas primarias levantadas recientemente ascienden a 8.000, y se encuentran actualmente en construcción otras 7.000, lo que permite vislumbrar ya la proximidad de la meta prevista de 25.000 escuelas anuales. En el mismo período se incorporaron a la docencia 11.000 maestros y maestras, con un incremento

de la población escolar de 320.000 alumnos en Enseñanza Primaria. Recordemos, de paso, que en el nuevo año escolar ha sido rebasada la cifra del medio millón por parte de los alumnos de Enseñanza Secundaria, y rebasaron los 65.000 el alumnado universitario; cifras que no estará de más cotejar con las del año 1935, que eran 124.000 y 31.000, respectivamente.

En otro orden de cosas, 1960 ha significado un avance notable para la situación laboral de muchos millares de trabajadores, que la vieron mejorada a través de la aplicación de los convenios colectivos. Solamente en Barcelona, durante este año, se acogieron a dicha modalidad cerca de 300.000 productores, y el sistema continúa difundándose.

Ahora, de frente al nuevo año, y como ha dicho en las Cortes el Ministro de Hacienda, señor Navarro Rubio, «el Plan de Desarrollo debe ser la culminación de la ingente obra de reconstrucción realizada por el Movimiento Nacional. Durante los veinte años de éste se ha conseguido elevar la renta nacional en un 80 por 100, evaluada en pesetas de valor constante, mientras que la renta «per cápita» ha conseguido una elevación del 50 por 100 en relación con la del año 1940. Y si esto lo hemos hecho pese a todas las dificultades habidas, no es ilógico abrigar la esperanza de que nuestro desarrollo será mejor ahora que las circunstancias son más propicias».

# MENSAJE NAVIDEÑO

## DE SU SANTIDAD JUAN XXIII

Con motivo de la celebración de la Navidad, S. S. el Papa Juan XXIII, desde la biblioteca, en sus habitaciones privadas, se ha dirigido al mundo. El Sumo Pontífice dijo en su mensaje:

“**NUESTRAS** palabras se inspiran en la primera página del Evangelio de San Juan, en aquel prólogo que es la materia del sublime poema que canta el misterio y la realidad de la unión más íntima y sagrada entre el Verbo de Dios y la Humanidad, entre el Cielo y la Tierra, entre el orden de la Naturaleza y el de la gracia, cual resplandece y se transforma en triunfo espiritual desde el comienzo de los siglos hasta su consumación.

Para las almas creadas por Dios y destinadas a la eternidad es natural la búsqueda y el descubrimiento de la verdad, objeto primero de la actividad interior del espíritu humano.

¿Por qué se dice la verdad? Porque es comunicación de Dios, y entre el hombre y la verdad no hay simplemente relación accidental, sino relación necesaria y esencial.

Verdad, en el hombre y en el cristiano.

Esta verdad que brota del Verbo Divino enciende e ilumina el pasado y vivifica con sus rayos el presente; es como la respiración que asegura la vida para el futuro hasta más allá de la postrera aparición de Dios sobre la tierra en el Juicio final, el cual decidirá la suerte de todos los hombres para la eternidad.

Y, sin embargo, queda siempre en pie, con su claridad y firmeza, el mandamiento de la Ley divina dada a Moisés en el monte: “Non loqueris falsum testimonium contra proximum tuum” (No dirás falso testimonio contra tu prójimo). Este mandamiento, como los demás, está en vigor, con todas sus consecuencias positivas y negativas. Por una parte, el deber de su veracidad, de la sinceridad, de la lealtad, que es conformidad de la mente humana con la realidad—“adaequatio rei intellectus”—y, por otra parte, la triste posibilidad y el más triste hecho de la mentira, de la hipocresía y de la calumnia hace oscurecer la verdad.

Estamos viviendo entre dos concepciones de la convivencia humana. De un lado, la realidad del mundo, buscada, ansiada y actuada tal cual está en el designio de Dios. Por otro—no tememos repetirlo—, la falsificación de esa misma realidad, facilitada por la técnica y el artificio humano, moderno y modernísimo.

Ante el cuádruple ideal de pensar, honrar, decir y obrar la verdad y el espectáculo cotidiano de la traición manifiesta o encubierta de este ideal, el corazón no logra dominar su angustia y nuestra voz tiembla.

A pesar de todo y de todos, “Veritas domini manet in aeternum”, la verdad del Señor permanece eternamente y quiere resplandecer cada vez más ante los ojos y ser escuchada por los corazones.

En muchos se ha difundido un poco la sensación de que una vez más las horas por que atraviesa el mundo son tremendas.

Pero la historia del pasado ha conocido horas mucho peores. Y no obstante las voces clamorosas o astutas de los más violentos, estamos bien seguros de que la victoria espiritual será de Jesucristo “qui pendet a ligno”.

El hecho de comprobar que una tempestad, cada vez más grave, arrecia en algunas regiones del mundo y amenaza el orden social, pero sobre todo muchas almas débiles y dudosas, más que malas y malintencionadas, nos impulsa a este mensaje de Navidad a dirigir la palabra a los que tienen una mayor responsabilidad en el orden público y social y a invitarlos, en nombre de Cristo, a ponerse la mano en el pecho y a estar a la altura que le corresponde en los días de universal peligro. En realidad se trata de la causa de todos, y toda distinción entre grandes y pequeños se debe fundir en un unánime esfuerzo común.

Deseamos, pues, alzar nuestros brazos sacerdotales hacia los más altos responsables que presiden las organizaciones del orden civil—Jefes de Estado y de administración regional o local—, pero también a todos en conjunto: a los educadores, a los padres y maestros, a todos los trabajadores del pensamiento, de los brazos, del corazón y especialmente a los responsables de la opinión pública, que se viene formando o deformando por medio de la Prensa, de la radio y televisión, del cine, de concursos y exposiciones de todas clases, literarias o artísticas: escritores, artistas, productores, directores y escenógrafos.

A todos nuestros hijos, y especialmente a los que por su misión particular son llamados a rendir testimonio de la verdad, como también a cuantos desean vivir su vida individual y familiar en santa luz de la enseñanza cristiana, van dirigidas estas nuestras palabras, que brotan espontáneamente de nuestro corazón y que acogerán con reflexión—de ello estamos ciertos— las almas más rectas y sinceras.

Amados hijos. No, no os prestéis jamás a la falsificación de la verdad. Horrificados de esto.

No os serváis de estos maravillosos dones de Dios que son la luz, los sonidos, los colores y sus aplicaciones técnicas y artísticas—tipográficas, periodísticas, audiovisivas— para atropellar la inclinación natural del hombre a la verdad, sobre la cual se levanta el edificio de su nobleza y grandeza. No os serváis de estas cosas para empujar a la ruina conciencias todavía no formadas o vacilantes.

Tened santo terror a difundir los gérmenes que profanan el amor, disuelven la familia, ridiculizan la religión, sacuden los fundamentos del orden social, que se apoya en la disciplina de los impulsos egoístas y en la fraternidad concorde y respetuosa del derecho individual. Colaborad más bien en el trabajo de hacer que el aire que se respira sea siempre más puro y menos contaminado, aire cuyas primeras víctimas son los inocentes y los débiles. Estableced con serena perseverancia y con incansable empeño las bases de tiempos mejores, más sanos, más justos, más seguros.

Nos ponemos nuestra confianza en Dios y en la luz que viene de El. Confiamos en los hombres de buena voluntad, satisfechos de que nuestras palabras susciten en todos los corazones rectos un latido de viril generosidad.

Ocurre a veces que una voz tenue, en un tono como de profecía, llega a nuestros oídos con un aire de temor exagerado, voz que luego suscita débiles fantasías.

San Mateo, el primero de los Evangelistas, nos cuenta que Jesús, al caer de una jornada fatigosa, se recogió solo en el monte a orar. La barca de los suyos, que había quedado en el lago, era agitada por los vientos, y ya de noche Jesús bajó, y caminando ligero sobre las olas dijo en voz alta: "Tened confianza y no temáis, porque soy Yo." "Señor, si eres Tú—dijo Pedro—, haz que yo pueda llegar a Ti andando sobre las aguas." Y Jesús le dijo: "Ven." La palabra de Jesús basta para la salvación y la victoria."

## PENSAR, HONRAR, DECIR Y OBRAR LA VERDAD

EL Padre Santo, en su Mensaje de Navidad, acaba de decirnos: «Estamos viviendo entre dos concepciones de la convivencia humana. De un lado, la realidad del mundo, buscada, ansiada y actuada tal cual está en el designio de Dios. Por otro —no tenemos que repetirlo—, la falsificación de esa misma realidad, facilitada por la técnica y el artificio humano, moderno y modernísimo.»

He aquí, con trazo rotundo y breve, el diagnóstico preciso de la hora actual del mundo, cuyos males de toda especie brotan de la desviación del recto camino que conduce a la verdad. Porque verdad no hay sino una y todo corazón noble la ama y la busca con empeño, aun a costa de los más rudos sacrificios. Así, es lamentable, cuando menos, que algunas gentes se dejen conducir, por confusionismos inexplicables, hacia la aberración que supone oponer las tesis de una condescendencia y una tolerancia públicas a la amenaza comunista.

El comunismo —es un dato importante— no está vencido en buen número de los países occidentales y cristianos. Por el contrario, vegeta y nutre sus raíces en el abonado terreno que le brindan aquellas tolerancias. Tolerancias que nacen del gravísimo desenfoque óptico que implica equiparar el respeto debido a las ideas y sentimientos de la persona humana a la permisión del mal, pues ello y no otra cosa es cuanto representan las desviaciones de la verdad.

Cuando España, a través de una convulsión trágica que costó un millón de vidas, logró emanciparse del yugo marxista e instauró un régimen nuevo de

convivencia, no hizo más que sacudir el error y consagrar sus afanes a la búsqueda de la verdad, «tal cual está en el designio de Dios». Esa es la ejecutoria más excelsa del Movimiento Nacional, y lo único que conturba el ánimo es la confusión emanada de una torcida interpretación de los vocablos manejados abusivamente por el vulgo. Condescender, tolerar, vivir en clima que algunos denominan «liberal» será edificante siempre y mientras no se atente con ello al culto debido a la verdad. Toda condescendencia, toda libertad para el bien; mas ninguna para el error. Porque cuando la significación recta, prístina, ortodoxa, se tergiversa, incurrese en el riesgo evidente de perder para el futuro toda posibilidad de condescender, de tolerar, de respetar cuanto más necesita el hombre para cumplir su destino.

Ha dicho Juan XXIII que «ante el cuádruple ideal de pensar, honrar, decir y obrar la verdad y el espectáculo cotidiano de la traición manifiesta de este ideal, el corazón no logra dominar su angustia y nuestra voz tiembla». De aquí su llamamiento a los dirigentes del mundo para que las normas rectoras de su gestión se inspiren en la verdad.

Por eso España, espontáneamente, por libre voluntad, por su secular historia, con su legislación, por el espíritu de su política y la estructura institucional que le dio el Movimiento, camina hacia la verdad, que nunca podrá florecer, ni gozarse, ni subsistir en climas del tantas veces mal llamado liberalismo. Ese liberalismo que tantas veces sirve para entregar gratuita y temerariamente al enemigo las llaves de la ciudadela.



ROYAL GOUUMBE

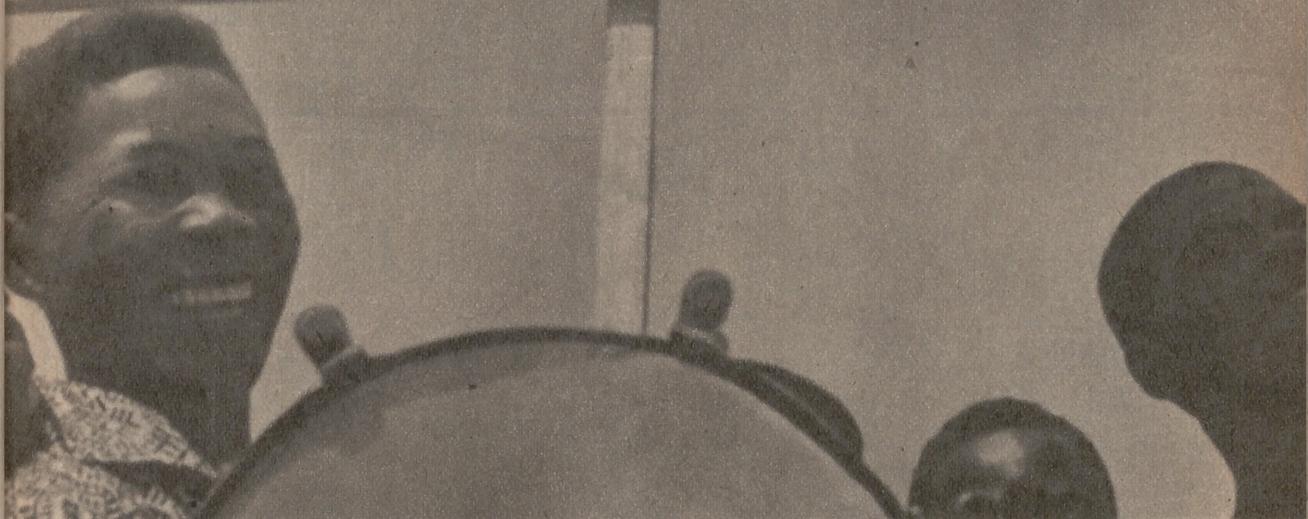
RDA NIGER

LE 3AOUT 1960

RDA NIGER

LE 3AOUT 1960

# L'INDEPENDANCE



ha nacido a la independencia. Sobre muchas de las fronteras trazadas en Congresos europeos del siglo XIX se levantan ahora nuevos pueblos. Para Occidente y para el comunismo eso significa nuevos votos en la O. N. U. y una lucha desesperada por afirmar su influencia en el continente africano.

En Africa se lucha por el poder con armas automáticas y con arcos y flechas. Al mismo tiempo. Como un símbolo de lo que significa este continente que ahora, verdaderamente, empiezan a conocer los hombres. En las cartas geográficas de la antigüedad la presencia de Africa se marcaba con un borroso dibujo. Allí estaba el continente «importuoso» de Salustio. Y era cierto, en la costa africana escasean los puertos naturales. Además, casi todos los grandes ríos descienden bruscamente de la meseta hasta la costa, impidiendo la navegación al interior. A las costas de Guinea se las llamó durante siglos «Litoral de las fiebres». Y en ellas, como en otros lugares de Africa, se practicaba el canibalismo y la caza de naufragos.

Pero ahora Africa ya no es una desconocida. Sus nuevas banderas y sus nuevos países han transformado, además, el balance de fuerzas entre el Este y el Oeste. En las asambleas y conferencias internacionales y en el juego político de las Cancillerías hay que contar con las nuevas nacionalidades. Todos los países surgidos a



La independencia ha sido saludada con alegría por todos los pueblos africanos. En la foto de abajo, el acto de la firma de la República Malgache

la independencia en 1960, a excepción de Chipre, eran africanos.

#### AFRICA EN LA O. N. U.

El veto soviético, evidentemente destinado a favorecer las pretensiones marroquíes, ha impedido que Mauritania fuese admitida en 1960 en el seno de la Organización de las Naciones Unidas. Si no se hubiera producido ese veto estarían en la O. N. U. todos los países que recientemente han accedido a la independencia. Una vez más cabe señalar que quienes hacen constantemente bandera del anticolonialismo y de la emancipación política de los pueblos son, como en este caso, los que utilizan el veto para impedir el ingreso de algún país en el máximo organismo internacional.

La O. N. U., casi no hace falta decirlo, si se juzga por sus propios debates, ha comitado mucho. Y no sólo porque Nikita Krústchev se atreva ahora a utilizar un zapato como ejemplo de

polémica contundente, sino en su propia composición. La O. N. U. de 1960 ya no es la O. N. U. de 1945, constituida por veintidós Estados americanos, catorce europeos, nueve asiáticos, dos de Oceanía y sólo cuatro de África. En el curso de los años siguientes y por lo que respecta a África, las modificaciones fueron de escasa importancia. Al primitivo y heterogéneo grupo formado por Egipto, Etiopía, Liberia y la Unión Sudafricana hay que añadir las admisiones de Libia (1955), Marruecos, Túnez y Sudán (antiguo territorio angloegipcio) (1956), Ghana (1957) y Guinea (1958).

A la hora de pensar en votaciones la admisión de todos menos uno de los países que han conseguido la independencia tiene consecuencias decisivas. La más importante es la de la pérdida de control de los Estados Unidos sobre el resultado de las votaciones. En 1945, el 43 por 100 de los votos correspondían a las repúblicas hispanoamericanas, que con la suma de los votos de Europa occidental bastaban para asegurar a

los Estados Unidos la mayoría en la Asamblea General. Naturalmente, este no era un sistema de mecanismo fatal, puesto que cada uno de los países aliados con Estados Unidos disienta frecuentemente sobre diversos temas, pero cabía esperar que en cualquier cuestión de vital trascendencia para Occidente hubiera una mayoría de votos en la O. N. U. Esta esperanza ha desaparecido ya. La mayoría corresponde ahora al llamado grupo afroasiático.

Los comunistas ya han tenido ocasión de comprobar que ese tercer bloque no vota indefectiblemente como ellos esperaban en contra de Occidente. En realidad, además no se trata, al menos todavía de ningún bloque; sus diferencias son profundas. En la misma África tampoco los países recién llegados a la independencia se agrupan en unas características políticas comunes. Hay una clara orientación a la izquierda en la Guinea de Sekú Turé, mientras que en general los pueblos surgidos en la Comunidad francesa mantienen un esti-

## LAS LIBERTADES CIVICAS QUE NO VIO Mr. TURNER

LOS audaces y pintorescos relatos de Mr. Turner sobre España nos traen a la memoria aquellos otros de su compatriota lord Templewood, que cuando era solamente sir Samuel Hoare y representaba a la Gran Bretaña en nuestro país solía vérselo pasear por la Castellana completamente solo luciendo su indudable elegancia de "gentleman" maduro en las soleadas mañanas del invierno madrileño, sin perjuicio de lo cual osó proclamar posteriormente imaginarios riesgos corridos por su persona y dio a entender que vivió acorralado, sujeto a las fantasmagóricas amenazas del ambiente que le circuea.

Mister Turner también parece haber sufrido inquietas pesadillas, alucinaciones en las que debe de creer muy firmemente cuando se expone de tal modo—a tenor de sus declaraciones— a correr un ridículo de magnitud olímpica. Viene a España, contempla a sus anchas nuestra vida ciudadana, le es dable observar de cerca la proverbial expansividad del carácter latino, y ahora nos sale con que tenemos cercenadas las libertades cívicas y los españoles no pueden asociarse, ni manifestarse, ni expresar el pensamiento. Ignora tal vez Mr. Turner que más de cuatro millones de visitantes—el turismo de 1960—pueden desmentirle de un momento a otro, y de aquí que se muestre tan temerario en sus juicios. Porque cualquiera de esos huéspedes, como el propio señor Turner, con sólo acudir a las páginas de un diario, asistir a conferencias públicas y penetrar en una cafetería o taberna, ha podido comprobar la existencia de millares de asociaciones de todo tipo y percibir directamente las opiniones españolas que suelen canalizarse, como es notorio, a voz en grito y no por bisbiseos.

En España, en 31 de diciembre de 1959, había registradas 5.154 asociaciones, círculos y entidades, aparte las de carácter mercantil. Son agrupaciones de todo tipo que, como en cualquier parte del mundo, declaran perseguir fines lícitos y se rigen por estatutos y reglamentos propios. Su creación y funcionamiento, por lo demás, están sometidos a requisitos análogos, a disposiciones legislativas similares a las existentes antes y durante la segunda república, con la sola y fundamental distinción de que entonces solían dejarse en suspenso esas garantías ciudadanas con harta frecuencia, con razón o pretexto de alteraciones de orden público. Y el número de asociaciones crece sin cesar, acorde con la espontánea voluntad ciudadana. En el año 1959, por

ejemplo, tomaron vida 519 entidades, según datos que están al alcance de todos.

Por otra parte, aunque es difícil señalar cifras exactas—que tampoco son imprescindibles, claro está—, se puede calcular que en las capitales y ciudades españolas se pronuncian anualmente de quince a veinte mil conferencias, charlas o discursos públicos, sea en el ámbito de alguna entidad promotora o con talante más multitudinario en actos de diversa índole. Las columnas de la Prensa ofrecen un índice de ello y aportan un testimonio a disposición de cualquier curioso que, sin duda alguna, comprobaría cómo tales manifestaciones y ejercicios de las llamadas libertades cívicas se atienen a regulaciones jurídicas tradicionales, prácticamente las mismas de la etapa republicana.

Mister Turner vino a España a observar; más concretamente, a informarse para poder informar del estado de la población reclusa española. Y ya en este cometido incurrió en el grave delito, entre otros, de emitir juicios personales sobre la procedencia o improcedencia de las condenas recaídas en los presos en lugar de referirse objetivamente al régimen penitenciario y condiciones de vida del penado, con lo cual se permitió jugar al juez y no al carcelero. Es decir, que en su tergiversación se ha atrevido nada menos que a trocar el objetivo de su misión y cometer un atentado contra la independencia, integridad y solvencia de nuestra Justicia y de nuestros magistrados. En fin, más le habría valido quedarse en casa, en las Islas, en su propio país, donde ancho campo hay para escrutar y ver de reprimir las torturas—eufemísticamente, castigos corporales—que por un quitame allá esas pajas puede recibir cualquier recluso de la Gran Bretaña.

Lo de ahora, las falacias acerca de las libertades cívicas del pueblo español, son pura anécdota que rayan en pueril desatino. Dijérase que Mister Turner, en lugar de venir acompañado por agentes declarados del comunismo, fue mero acompañante, "fellow traveler", de éstos. Pero es desolador que un diario como "The Times" se decida a dar cabida en sus páginas a tales estupideces. Atenta ello al prestigio del periódico y del periodismo, cuando tantos y tantos lugares del planeta claman por la libertad perdida de sus moradores y cuando otros periodistas, de tanta solvencia como el universalmente conocido Raymond Cartier, proclaman a los cuatro vientos la asombrosa libertad con que se manifiesta verbalmente el pueblo español. Ahora como siempre.



mable equilibrio en su conducta internacional.

#### CONFUNDIDO EN CONAKRY

Hace pocas semanas, un corresponsal americano, que realizaba un viaje por el Africa occidental, fue tratado en Conakry varias veces como si fuera ruso. Como el corresponsal explicaba, la causa es muy sencilla: en Conakry, capital de la antigua Guinea francesa, los hombres blancos que llegan al aeropuerto suelen ser rusos o checos. Este es solo un detalle en el panorama de la batalla que la U. R. S. S. y sus países satélites han desplegado en 1960 para asegurarse la conquista de las nuevas nacionalidades.

En opinión de muchos observadores, la principal base de operaciones está precisamente en la antigua Guinea francesa, separada de la «Communauté» tras la respuesta negativa en ese territorio al referéndum propuesto por el general De Gaulle. Sekú Turé, que contaba en su haber viajes tras el «telón de acero» y diversas conexiones en Praga y Moscú, se encontró de repente con la independencia. Apenas tenía otra cosa. Aunque después se quejara de Francia, lo cierto es que no puede llamarse engañado. Charles de Gaulle había advertido bien claramente que

quien quisiera tendría entonces la independencia y la separación total de la Comunidad francesa, pero que no debía esperar ninguna posterior ayuda de Francia. No la hubo, y entonces Sekú Turé se volvió a los Estados Unidos, donde tampoco obtuvo plena satisfacción a sus demandas.

En realidad, Sekú Turé estaba simplemente tratando de obtener el apoyo financiero de Occidente cuando ya había inclinado su país hacia la órbita soviética. Hoy, Conakry es una capital donde todo, desde los uniformes checos y las pistolas ametralladoras de Brno, que portan los policías, a los autobuses húngaros del servicio público, vive política y anecdóticamente en el mundo comunista. En la reunión del C. O. M. E. C. O. N. (organismo de mutua ayuda económica), que se celebró en Budapest en el mes de julio, se acordó hacer de Guinea un centro de abastecimiento de varias materias primas que el bloque comunista difícilmente podía conseguir hasta ahora en sus propias fronteras. De la misma manera se decidió aumentar las exportaciones de productos manufacturados a ese territorio.

Al amparo de este activo comercio han surgido los técnicos y especialistas, hay también grupos de chinos que han comenza-

Africa, un conglomerado de pueblos distintos y civilizaciones, que se enfrenta con su nuevo destino

do experiencias sobre granjas colectivas. Pero Guinea es solo un ejemplo, siquiera el más grave, de la influencia comunista en Africa. Embajadas como la de Addis Abeba, Accra o el propio Conakry tienen una dotación de personal totalmente desproporcionada; la creciente concesión de becas para estudiar en las Universidades y Escuelas doctrinales de Moscú y Praga, destinadas especialmente a los dirigentes de los países subdesarrollados, el envío de ayuda técnica o económica son otros tantos jalones de esta penetración. Afortunadamente para Occidente, la U. R. S. S. ha cometido en 1960 un tremendo error en Africa. Ese error se llama el Congo.

#### LA TAREA DE LUMUMBA

Los rusos quisieron ir muy de prisa en el Congo, al ritmo rápido de la revolución, pero se adelantaron a ella porque la revolución había cambiado de dirigentes y había frenado su marcha. Un buen día para Africa, el coronel Mobutu decretó la expulsión inmediata del personal de las Embajadas soviética y checa. Pueden volver, pero el peligro inminente está ya conjurado.

Fueron las tácticas revolucionarias de Lenin aplicadas a una población que en muchos aspectos vive aún en un remoto pasado, las viejas máximas de la «cheka» en las aldeas de techos de paja y «tam-tam». Cuando el 30 de junio de 1960 Balduino de Bélgica concedía la independencia al Congo, los comunistas tenían ya a su hombre consciente o inconscientemente. Era Patricio Lumumba, jefe del Gobierno del Congo y el dirigente encargado de sumir al país en una ola de miseria y barbarie. Entonces, como en Rusia, sería llegado el momento de asentar las bases de un Estado soviético. Primero, la miseria; después, el comunismo afirmado sobre ella.

Patricio Lumumba estuvo a punto de cumplir la tarea que esperaban de él los comunistas. Después de las matanzas, violaciones y saqueos que siguieron a la proclamación de la independencia realizó un rápido viaje por el país. En vez de calmar los ánimos avivó aún más el sentimiento antieuropeo y trató de ligar bajo su mano de centralista a ultranza un confuso conglomerado de territorios a los que sólo una metódica Administración como la belga podía mantener unidos.

Quizá nada pueda expresar mejor la tensión del Congo durante muchas semanas del verano que el hecho de que Lumumba, ese antiguo funcionario postal lleno de resentimiento hacia los blancos desde que le condenaron por desfalco, haya sido muchas veces el hombre clave de la situación, aquel de cuyas palabras estaban pendientes Washington y Moscú, Lumumba, amenazando con solicitar el envío de tropas soviéticas, pidiendo la salida de los contingentes de la O. N. U., excitando a la matanza en sus confusas alocuciones por Radio Leopoldville, ha estado a punto de retrotraer al Congo a setenta años atrás, explotando además en el juego político los odios tribales de los diferentes grupos del Congo. Patricio Lumumba, por obra de un golpe de Estado, ha dejado de ser una figura operante en el panorama del Congo, y quizá ya no vuelva a recuperar su antiguo poder. Sin embargo, Patricio Lumumba no es un político único. Puede haber en África otros Lumumbas con sus mismos defectos, vacilaciones y rencores; Rusia los necesita, son sus mejores auxiliares. El error soviético ha consistido en creer que Lumumba era la única fuerza del Congo y apoyarse exclusivamente en él; su caída ha arrastrado inevitablemente la de la influencia soviética en el centro de África.

#### EL FUTURO DE LA «COMMUNAUTE»

Durante los dos últimos años Francia ha concedido la independencia a 30.877.000 personas que ocupan 8.222.200 kilómetros cuadrados. 1960 es el año de África en parte muy principal, porque entre las naciones a las que se les ha concedido la independencia figuran una aplastan-

te mayoría de antiguos territorios franceses.

Cada uno de ellos, al llegar a la emancipación, ha firmado con Francia una serie de acuerdos que ligan a ambos países en una estrecha colaboración. El Imperio francés, profundamente quebrantado por la derrota militar de 1940 y la escisión política de los años posteriores, se convirtió por obra de De Gaulle en una «Communauté française», evidentemente muy menguada, que ahora constituyen pueblos independientes. Su futuro, como es natural, resulta de muy difícil predicción.

Los pesimistas aseguran que los países a quienes Francia ha dado la independencia se integrarán en el bloque afroasiático y pasarán a adoptar posiciones claramente antioccidentales en cuanto sus dirigentes francófilos sean sustituidos por los de la oposición. Los más optimistas creen que esos países constituirán la mejor cabeza de puente occidental dentro del bloque afroasiático y los más eficaces

auxiliares de Francia en sus tareas internacionales. Al menos hasta ahora hay síntomas de que el curso de los nuevos países no marcha de acuerdo con el deseo de París. Ahí está como ejemplo el caso de la Federación del Mali, resultado mínimo de una más grande Federación independiente que Francia hubiera deseado constituir en el África occidental. El Mali se ha deshecho este verano en sus dos antiguos territorios del Sudán y Senegal, ahora independientes (el primero bajo el antiguo nombre de Mali).

Asociaciones más débiles, pero quizá más eficaces, son las propugnadas por Francia entre las nuevas nacionalidades, como la Entente o la U. R. A. C. (Unión de Repúblicas del África Central), en la que no se ha podido conseguir la inclusión del Gabon, el territorio más rico de todo el territorio que en otro tiempo formó la llamada África Ecuatorial francesa.

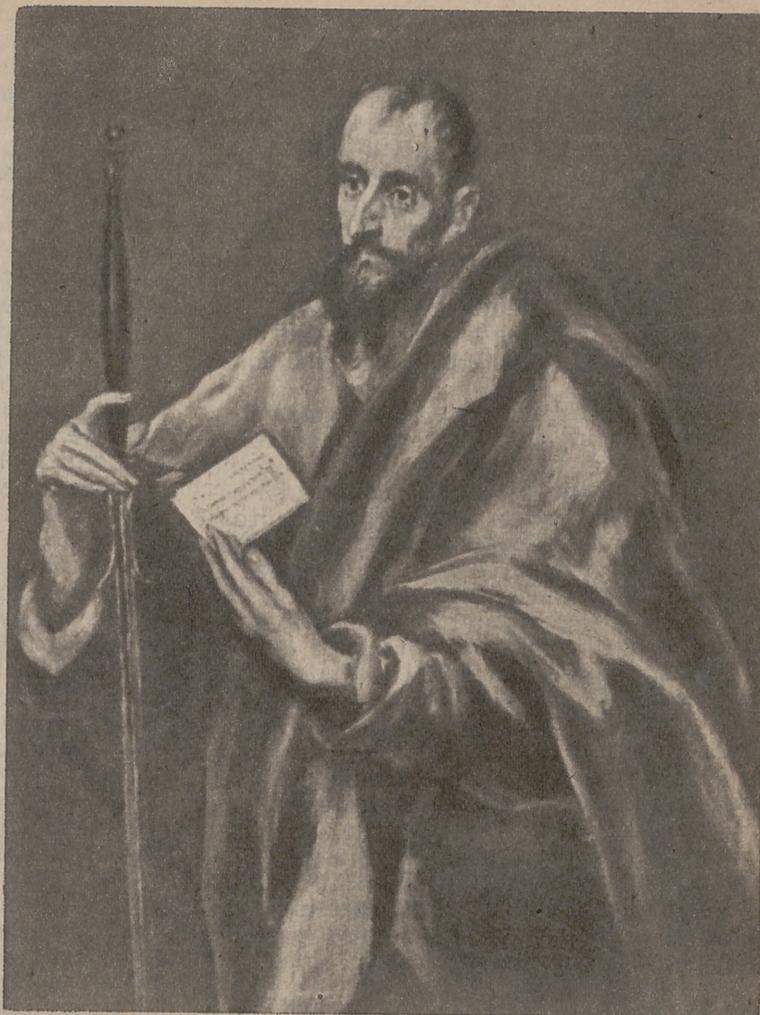
Guillermo SOLANA

#### PAISES QUE HAN CONSEGUIDO LA INDEPENDENCIA EN 1960

- SOMALIA** (resultante de la fusión de las antiguas Somalias inglesa e italiana).— 650.000 kilómetros cuadrados; 1.950.000 habitantes. Capital, Mogadiscio.
- CONGO** (antiguo Congo belga). — 2.345.400 kilómetros cuadrados; 13.175.000 habitantes (con inclusión de Katanga). Capital, Leopoldville.
- TOGO** (antiguo territorio bajo tutela francesa).— 57.000 kilómetros cuadrados; 1.200.000 habitantes. Capital, Lomé.
- CAMERON** (antiguo territorio bajo tutela francesa).— 432.000 kilómetros cuadrados; 3.120.000 habitantes. Capital, Yaoundé.
- MAURITANIA** (antiguo territorio del África occidental francesa).— 1.086.000 kilómetros cuadrados; 624.000 habitantes. Capital, Nouakchott.
- COSTA DE MARI** (antiguo territorio del África occidental francesa).— 322.000 kilómetros cuadrados; 3.091.000 habitantes. Capital, Abidján.
- ALTO VOLTA** (antiguo territorio del África occidental francesa).— 240.000 kilómetros cuadrados; 3.339.476 habitantes. Capital, Ouagadougou.
- DAHOMY** (antiguo territorio del África occidental francesa).— 112.000 kilómetros cuadrados; 1.720.000 habitantes. Capital, Porto Novo.
- NIGERIA** (antiguo territorio del África occidental francesa).— 1.189.000 kilómetros cuadrados; 2.427.271 habitantes. Capital, Niamey.
- Costa de Marfil, Alto Volta, Dahomey y Níger forman la llamada Entente, aunque mantienen separadamente su soberanía exterior e interior.
- CHAD** (antiguo territorio del África ecuatorial francesa).— 1.247.000 kilómetros cuadrados; 2.580.000 habitantes. Capital, Fort-Lamy.
- REPUBLICA CENTROAFRICANA** (antiguo territorio del África ecuatorial francesa).— 617.000 kilómetros cuadrados; 1.770.000 habitantes. Capital, Bangui.
- CONGO** (antiguo territorio del África ecuatorial francesa).— 360.000 kilómetros cuadrados; 764.000 habitantes. Capital, Punta Negra.
- Chad, República Centroafricana y Congo forman la U. R. A. C. (Unión de Repúblicas del África Central), destinada principalmente al ejercicio de su soberanía exterior, aunque sin llegar a constituir Federación.
- GABON** (antiguo territorio del África ecuatorial francesa).— 280.000 kilómetros cuadrados; 411.000 habitantes. Capital, Libreville.
- REPUBLICA MALGACHE** (antiguo territorio autónomo de la Unión Francesa).— 589.260 kilómetros cuadrados; 4.976.000 habitantes. Capital, Tananarive.
- NIGERIA** (Federación). — 878.447 kilómetros cuadrados; 30.300.000 habitantes. Capital, Lagos.
- CHIPRE** (antigua colonia británica).— 9.251 kilómetros cuadrados; 455.000 habitantes. Capital, Nicosia.
- En 1960 se ha escindido la antigua Federación del Mali en dos nuevos Estados, antiguos territorios del África occidental francesa:
- SENEGAL**.— 200.000 kilómetros cuadrados; 2.300.000 habitantes. Capital, Dakar.
- SUDAN** (actualmente se denomina República del Mali).— 1.200.000 kilómetros cuadrados y 3.700.000 habitantes. Capital, Bamako.

(61-1961)

San Pablo,  
según el  
cuadro del  
Greco, que  
se conserva  
en la cated-  
ral de To-  
ledo



## SAN PABLO POR

# PRIMERA VEZ EN ROMA

*Por T. Castrillo Aguado*

Arcipreste de la catedral de Sevilla

**E**STRECHAMENTE enlazado con la composición de la Carta a los Romanos y con el episodio de Malta está el acontecimiento histórico de la llegada de San Pablo por primera vez a Roma, cuyo centenario se conmemora dentro del año que alborea.

Su importancia excepcional no sólo dentro del cuadro biográfico del Apóstol, sino para la historia de los orígenes cristianos, salta a la vista. Enunciar estos tres nombres: Cristianismo, Roma, Pablo, es haberlo dicho todo.

Conociendo la noble ambición de aquel alma incandescente, la energía de aquella voluntad siempre tensa como la flecha en el arco, la fidelidad a lo que tenía clara conciencia de ser su misión; es fácil calcular con qué ilusionada emoción y hasta con qué irrefrenable nervosismo, incapaz de apartar los ojos de la silueta cercana de la urbe, milagro de perspectiva y de luz en aquel día radiante de primavera, encadenado al soldado de guardia entre el grupo de cristianos romanos que le esperaron en Foro Apio y en Tres Tabernas, emprendería Pablo la última jornada de aquel via-

je, rico en incidentes y sorpresas. Roma a la vista. Roma, cárcel suya; si bien, cárcel que apenas iba a recortar su libertad de movimientos.

Atrás quedaba, como soñada pesadilla, un invierno azaroso de huracanes y naufragios. Atrás muchos propósitos siempre frustrados de ir a Roma, el último formulado en su Carta, que a la vuelta de tres años se le lograba ahora por el extraño camino de una imprevista apelación al César, con la que había resuelto en Cesárea una situación comprometida.

Era la primavera del año 61 de la Era cristiana, va a hacer ahora diecinueve siglos.

### LA ATRACCION DE ROMA

Mas ¿por qué esos vivos deseos de llegar a Roma? Una primera respuesta se le ocurre a cualquiera. El mundo iba resultándole pequeño al celo evangélico de Pablo. Desde Grecia al «finis terrae», abría-sele tentador un campo inexplorado que, por lo que hace a España, sabemos positivamente entraba en el mapa de futuras co-

rrierías delineadas con toda precisión. Roma —caput mundi— no podía quedar al margen de estos proyectos apostólicos. Aun antes de pensar en España, Pablo pensaba en Roma, si bien a última hora, por tierra muchos pensamientos anteriores, pareció resignarse a una breve estancia, «no tanta como quisiera», camino de España. Piensa uno, sin embargo, si este planteamiento no sería uno de tantos rasgos de exquisita delicadeza con que, al lado de otros de energía indomable, nos sorprende a cada paso la singular psicología del Apóstol.

Confiesa ciertamente a los romanos «haberse impuesto como punto de honra la norma de no predicar el Evangelio sino donde Cristo no había sido nombrado, para no edificar sobre ajeno fundamento»; mas al propio tiempo esta ley de honor, de prudencia y, si se quiere, de pastoral admite en el caso de Roma la excepción, no sólo por una razón afectiva: «el mutuo gozo en la fe común», y «disfrutar de vosotros a mi satisfacción», sino por la urgencia de «lograr algún fruto también entre vosotros lo mismo que entre las demás gentes».

Tanto más cuanto que las miradas de los cristianos —Pablo podía atestiguarlo como ninguno— convergían en la Iglesia Romana, «cuya fe se alababa en todo el mundo». Por eso a él, Apóstol de la gentilidad, le apremiaba contribuir a la firmeza de aquella fe, ya entonces pauta y orgullo de todas las Iglesias.

Sin duda determinados pasajes y el tono general de la Carta a los Romanos pudieran hacer imaginar algún conflicto de ideas planteado en aquella Iglesia, al modo de los de Tesalónica, Corinto y cristianidades de Galacia, bastante para obligar al Apóstol a intervenir con su epístola, mientras se le presentara la coyuntura de una acción personal. Algunos comentaristas lo han estimado así. Sin embargo, la hipótesis apenas puede mantenerse en pie frente a un análisis sereno y más profundo de la Carta.

El tema judío-gentil dentro del área cristiana, que invade desde el principio toda la primera parte, tiene aire dogmático y era, además, inevitable como demostración histórica de la tesis paulina sobre la salud ofrecida graciosamente por Dios a todos los hombres por medio de la fe y en virtud de la sangre redentora de Cristo: salud que, a la vista estaba, no habían sido capaces de alcanzar ni el gentilismo ni el judaísmo.

Así, pues, la existencia de un motivo circunstancial, localista y grave, estímulo de los anhelos romanos de San Pablo, no se justifica en esta Carta. Bastaban para ello las razones apuntadas más arriba.

#### EXTRAÑO SI; NO DESCONOCIDO

Si Pablo pisaba por vez primera la tierra de Italia y las calles de Roma, después de un viaje que podría recordar el de Eneas, no entraba allí como un desconocido. Su fama y sus empresas volaban más allá del teatro geográfico de su obra evan-

gelizadora, tan puntualmente diseñada en el Libro de los Hechos.

Años adelante San Pedro se remitirá a las cartas de «nuestro amado hermano Pablo», en forma que sugiere abiertamente cómo los escritos paulinos se habían difundido por todo el mundo cristiano.

Súmese a esto que las comunicaciones con la metrópoli desde cualquier ángulo del Imperio fomentaban casi hasta el frenesí los viajes y los cambios de residencia por necesidades militares, administrativas, comerciales y aun de simple recreación. Hervían de tráfico las vías humanas y todas las rutas del Mar Latino.

Entre aquella muchedumbre itinerante abundaban los judíos, cuyos negocios, grandes o pequeños, contaban con la ventaja de una diáspora amplísima que había sembrado de colonias los puntos estratégicos de la navegación, de la riqueza y del comercio a lo ancho y a lo largo de los dominios imperiales.

Era corriente, por lo mismo, hallar en cualquier parte conocidos y amigos. Pablo contaba con ellos en Roma, y no en escaso número. Quién sabe si algunos de los que se adelantaron a recibirle y le acompañaron en la última jornada eran de aquellos cuyo nombre y cuyas relaciones con el Apóstol conocemos por la página final de la Carta a los Romanos.

Una lista, interesante desde muchos punto de vista, recoge hasta veinticuatro nombres—casi todos sin otra historia—de estos amigos en Roma, incluyendo cuatro grupos más importantes, que formaban en las casas de ciertos personajes, cristianos o no, aquellas «iglesias domésticas», tan familiares a los iniciados en las primeras fuentes cristianas.

Nada menos que en las casas de dos célebres figuras de aquella época: Aristóbulo, nieto de Herodes el Grande, y Narciso, el un tiempo omnipotente consejero del Emperador Claudio, localiza el Apóstol dos de estas primitivas comunidades de creyentes romanos.

A juzgar por estos y otros datos, ya entonces, a treinta años de la muerte de Jesucristo, albergaba la ciudad una nutrida e ilustre cristiandad de origen en su mayor parte pagano. Seguramente en ella, más que en la grandeza monumental, el fausto y movimiento de la urbe, iban absortos el pensamiento y el corazón de Pablo cuando, al término de la Vía Apia, penetraba en los primeros suburbios romanos.

#### MENSAJERO DE CRISTO

#### EN CADENAS

No olvidemos que en esta ocasión Pablo era un preso. Esta situación personal la recuerda, no sin cierto orgullo, el Apóstol en cada una de las cuatro cartas—interesantísimas, por cierto—de esta su primera época romana.

Con la pequeña historia de aquel bienio cierra San Lucas el último capítulo del Libro de los Hechos. El relato, estudiadamente avaro de palabras, se estrecha en unas líneas que todos deseáramos no ver concluidas y que el cronista quizá pensó continuar en lo que hubiera sido su «ert-

cer volumen». Se nos deja con la miel en los labios, a las puertas de una liberación que se presente, de nuevas empresas del Apóstol, entre ellas la de España, y de un trágico desenlace que tampoco podía estar —no lo estuvo— muy lejano.

Con toda su concisión, el apunte de San Lucas, por lo que dice y sugiere, tiene un alto valor anecdótico y biográfico que no puede pasarse en silencio.

Después de los sucesos tumultuarios de Jerusalén y de las intrigas judías en Cesárea, saturados de pasión, de encono y de violencia, desconcierta el trato benévolo, como de amistosa indulgencia, concedido a Pablo en Roma por el prefecto del Pretorio. Todo produce la impresión de que estamos ante un proceso formulario, para salir del paso, sin vulnerar los ordenamientos legales, que en el caso de Pablo diríase molestaban a las autoridades romanas.

En la escueta reseña de San Lucas lo primero que sorprende es este dato inicial: «Cuando hubimos entrado en Roma se permitió a Pablo morar en casa suya con un soldado encargado de su custodia». Es decir, en «casa alquilada para él», como se hace constar más adelante, en la cual, «durante dos años cabales», recibía a cuantos venían a él», enseñando «con toda libertad sin impedimento».

No sabemos si esta situación de favor llegó a permitirle salir libremente de su alojamiento y visitar las «iglesias domésticas», a los amigos y hermanos más destacados. Nos agradaría responder afirmativamente, pero el silencio de Lucas, sumado al positivo interés por acentuar que Pablo recibía y adoctrinaba en su casa, parece no autorizar esa hipótesis, bien vista, no obstante, por algunos expositores. No fue poca la merced que se le dispensó, en nombre del César, por el prefecto del Pretorio, a la sazón Afranio Burro, amigo de Séneca y, como él, preceptor de Nerón.

¿Qué explicación admite semejante actitud oficial frente a un vulgar preso del Estado? A falta de datos documentales expresos, esa explicación parece surgir de las siguientes observaciones. Pablo llega a Roma dentro del «buen decenio» de Nerón, que dura aproximadamente hasta el año 64, principio de sus desatinos y de sus refinadas crueldades. El incendio de Roma y la primera persecución del cristianismo datan de esta última fecha. Al fin y al cabo, tratábase de una cuestión privadamente judía, sobre la que Roma se permitía a veces—muy pronto será otra cosa—la postura de un elegante escepticismo y de una superior indiferencia, al modo de la que frente a Jesús quiso adoptar Pilato.

Es lógico, por otra parte, y debe presumirse que el procurador Festo, al tramitar la apelación de Pablo al César informara con imparcialidad sobre la personalidad y la causa del recurrente. En este informe, con más razón que en sus comentarios con Agripa y Berenice, sus regios huéspedes, estaba obligado a hacer constar su convencimiento de que «se le podría poner en libertad si no hubiera apelado al César».

Más recientes aún y de mejores manos otras recomendaciones vinieron a inclinar

la balanza del lado de Pablo: las del bonachón y agradecido gobernador de Malta, Publio, de quien tan gratos recuerdos guarda la crónica de esta travesía desde Cesárea a Italia, escrita por Lucas, testigo, en este caso, de las dramáticas y a ratos divertidas peripecias.

Con tales antecedentes, mas otras poderosas influencias puestas en juego por los cristianos de la ciudad, se comprende el clima bonancible de que el Apóstol disfrutó en Roma.

A mayores, la colonia judía ignoraba, por esta vez, el gravísimo incidente que había dado pie al arresto «manu militari» de Pablo en Jerusalén y su apelación al César. Así lo aseguraron—y habrá que creerles—en la primera entrevista que a invitación del Apóstol tuvieron con él en su posada. «Nosotros ninguna carta hemos recibido de Judea, acerca de ti ni ha llegado ningún hermano que nos comunicase cosa alguna contra ti.» Mal pudieron, pues, adelantarse en este negocio contra Pablo.

#### LA LIBERTAD

Dijimos que esta prisión del Apóstol, o al menos su estancia en Roma, duró exactamente dos años; por consiguiente, hasta la primavera del 63. Es lo que, sin violentarlo para nada, se desprende del texto de San Lucas. Pablo mismo, desde primera hora, tuvo la seguridad de su libertad, como lo demuestra una atenta lectura de las cartas escritas en esta época, entre el 61 y el 62.

«Esto sé con seguridad —escribe a la iglesia de Filipos—: que me quedaré y permaneceré con todos vosotros.» «En cuanto a mis cosas—dice a los de Colosas—, de todas os informará Tíquico, a quien envié para que conozcáis nuestra situación y consuele vuestros corazones.» Mucho más explícito se manifiesta en la esquela a Filemón: «Al mismo tiempo prepárame hospedaje, ya que espero que seré devuelto a vosotros».

El primer arresto de San Pablo en Roma no terminó con el martirio, contra lo que a veces se escribe con inconsiderada ligereza. Habrían de correr cinco años más hasta que en plena persecución neroniana fuera decapitado en las afueras de Roma, en un lugar conocido todavía, según una vieja tradición relativa al martirio del Apóstol, con la denominación de «Tre Fontane».

Sin embargo, la primera estancia de Pablo, aunque preso, en la capital del Imperio obtuvo el fruto impresionante que sugieren estas noticias suyas a los filipenses: «Y quiero que sepáis, hermanos, que mi prisión ha contribuido al progreso del Evangelio, de suerte que en el Pretorio y fuera de él es notorio cómo llevo mis cadenas por Cristo, y la mayor parte de los hermanos en Cristo, alentados por mis cadenas, sienten más ánimos para hablar sin temor la palabra de Dios».

Aunque no fuera más que por esto, estaría justificada la celebración de este multiseccular centenario paulino, ordenado por el Papa Juan XXIII.

# LA GUERRA FRIA, ESTRATEGIA PREDILECTA DE MOSCU

Asia, Africa y América, campos de una acción intensa de la subversión comunista durante el pasado año



Arriba, los últimos disturbios en Stanleyville. Abajo, documentos de la guerra subversiva del comunismo en América



SIN duda alguna, la historia de mañana se prepara hoy. He aquí por lo que no deja de tener cierto interés el proceso de la actividad expansionista del comunismo en el año que termina a hora. Este examen —muy a punto al hacer aquí el balance de 1960— servirá, creo yo, para apuntar algo que deberá pasar, probablemente, en el año que va a comenzar. Para comprender, en su esencia misma, la política activa del comunismo no hay más que tener en cuenta un principio esencial que nos deberá servir de punto de partida. Este principio es el siguiente: El comunismo aspira a la dominación mundial. Sabe perfectamente que en el dominio del mundo estará su propia condición «sine qua non» de supervivencia. Si el comunismo no domina la Tierra, el comunismo sabe perfectamente que morirá, agotado su plazo experimental, como tantas otras doctrinas ideológicas o sociales que han existido. Por tanto, para el comunismo dominar el planeta es, sencillamente, cuestión de vida o muerte. He aquí un imperialismo de esencia, incontenible, arrebatador. Justamente lo que hay que tener en cuenta sobre todo.

El problema resta ahora en cómo deberá dominar el mundo el comunismo. ¿Por medio de una guerra? ¿Por la conquista? ¿Merced a un invasión armada? ¿Arrasando en una ofensiva militar feroz al mundo libre? ¡No! ¡No!, desde luego, y ello por dos razones: Porque al comunismo no le interesa conquistar cementerios. Un país arrasado, conquistado a sangre y fuego, podría serle más una carga o un foco de subversión futura que una conquista feliz. Pero, sobre todo, Moscú —y Pekín, aunque finja olvidarlo, por táctica— sabe exactamente que el mundo libre es más fuerte y que, por tanto, en caso de una guerra, los Ejércitos rojos no podrían aspirar a la victoria. Por tanto, semejante posibilidad hay que descartarla. Sin duda, alguna Rusia no puede conquistar el mundo, que precisa, por las armas. Deberá hacerlo de otro modo. ¿Cómo? He aquí la fórmula: Si la guerra caliente no puede dar el triunfo, éste, sin embargo, puede conseguirlo la guerra fría. ¡Tal es la cuestión!

En el mundo —es decir, entre las dos partes del mundo, el rojo y el antimarxista— queda planteada así la cuestión: los armamentos son tan cuantiosos, tan eficaces y tan formidables que se ha llegado de este modo a un equilibrio provocado por el terror. Tal es la estrategia de «disuasión» o «deterrent» reconocida y realizada por el mundo libre hasta el momento. Y, ¡ay! el que se mueva...

## LA GUERRA FRIA, PREDILECTA DE RUSIA

Queda expedito, por consiguiente el camino de la guerra fría. Contra lo que las gentes sencilla creen, la guerra fría es también una guerra. Y una guerra feroz, implacable, que cuesta mucha sangre y mucho dinero. La guerra fría es, por otra par-

te, la estrategia predilecta de Rusia. La única por cuya vía el comunismo puede triunfar en el mundo o al menos está triunfando ya de modo vertiginoso y agobiante.

Empecemos la historia de este proceso, que, por sabido, ha terminado paradójicamente por ser olvidado. La historia comenzó, exactamente, en 1945. El año justo en que terminó la gran guerra última. Ese mismo año, Rusia pasó la cuenta de sus ¡seis días de guerra en Asia! ¡Seis días de guerra apenas contra un Japón de hecho ya vencido por añadidura! Por tan escaso esfuerzo, Rusia ganó la mitad de la isla de Sajalín—la otra mitad ya la poseía— y, además, las Kuriles. En 1948, sin esperar a más, el comunismo ganaba para sí del mismo modo, Manchuria y Corea del Norte. En 1949—¡contamos magníficas victorias por año como se ve!—, el norte de la inmensa China era suelo comunista a su vez. En 1950 se añadía a la victoria la otra mitad de la China. En 1951, el éxito marxista se llamó Tíbet. En 1955 el norte del Vietnam... De este modo, Asia, que apenas sí contaba 25 ó 30 millones de comunistas—los siberianos rusos— al terminar la última guerra, ahora cuenta con ¡¡700.000.000!!

Pero la batalla no se limitó a Asia. Allí, ciertamente, ha continuado el progreso comunista merced al proceso de la estrategia fría. Pero desde Asia, la batalla se trasladó—sin abandonar el campo de la lucha inicial como decimos—a América y a África. ¡Y en éstas estamos! En esta fase violenta de la guerra fría de ofensiva general en todos los frentes. En Europa—como Rusia sabe perfectamente que la O. T. A. N. vigila y que cualquiera acción ofensiva militar provocaría una represalia feroz en el instante—Rusia ataca por medios diplomáticos, psicológicos, económicos, provocando conflictos, perturbando y agitando en cuanto puede. Es, en fin, la guerra fría en todo su esplendor. Pero en Asia, en África y en América, la cosa varía. Sin olvidar tales métodos, provoca también luchas armadas, guerras, subversiones, siempre con elementos indígenas, porque Rusia—ni China, que se ha añadido también a esta empresa diabólica—no da más que técnicos, medios materiales, etc., pero no proporciona jamás «mártires» por cuenta ajena. Es decir, que mientras que en Europa el Gran Estado Mayor del comunismo realiza una ofensiva fría, con los medios indicados, no armados, pero sí gravemente agresivos, en el resto del mundo la ofensiva, es como ellos llaman, global, añadiendo a los métodos apuntados, proplos de la guerra fría, la lucha armada, la guerra caliente.

Merced a estos métodos, el comunismo ha logrado nuevas e importantísimas adhesiones, por la fuerza o por el engaño. El mundo occidental—las grandes potencias—han perdido en los primeros cinco años de guerra fría quinientos millones de súbditos. Hoy esta cifra pasa con mucho de los 800.000.000. ¡Pueblos

que han ganado la libertad? ¡No! ¡Pueblos que, con este pretexto, han ganado la esclavitud! Citemos en Europa a Polonia, Checoslovaquia, Albania, Bulgaria, Rumanía, Hungría, Alemania Occidental, caídos en manos de Moscú, por unos y otros procedimientos, poco después de la guerra última. Pero apuntemos también sobre los países ya indicados, en Asia, las infiltraciones realizadas en las regiones himalayas; los intentos de penetración en el S. E. asiático; los éxitos logrados en América y, sobre todo, en África, en donde hay países como Guinea o Ghana, muy afines siempre con el Kremlin. Los éxitos de la táctica de la guerra fría, de la subversión o, por decir mejor, de la guerra revolucionaria—que tal es, en definitiva, la fórmula operacional comunista preferente en la actualidad—han sido fulminantes. Basta decir que existen hoy, sometidos a la tiranía marxista, aproximadamente uno por cada tres hombres en el mundo. ¡Justamente la tercera parte de la humanidad entera!

#### ETAPAS DE LA EXPANSION COMUNISTA EN ASIA

Concretamente, 1960 ha significado un gran avance en esta política expansionista del comunismo. En Asia, en América y en África, sobre todo, ha podido aquél, en efecto, apuntarse triunfos de singular importancia. Empecemos por Asia.

Anotamos aquí la consolidación del dominio del Tíbet, del «techo del mundo», lugar óptimo para partir desde allí a conquistas futuras, y de cuyo país debió huír el Gran Lama ante los horrores de la persecución religiosa. Anotemos también los intentos de infiltración a través de las fronteras hindúes, lo que provocó, como se recordará, una situación peligrosa en la primavera y en el verano últimos. Anotemos, por último, el reciente intento en Laos. Allí ha arcido recientemente la guerra y se ha abierto la lucha armada, que ha puesto alerta a los países de la S. E. A. T. O. y en actividad, la VII Flota americana del mar de la China. La lucha dista mucho de haber quedado definitivamente liquidada. El peligro es patente. Y nada tendría de particular, desgraciadamente, que se volviera a encender allí la guerra o en otro lugar de Asia del mismo modo también. El comunismo no cesa jamás. Si acepta la paz táctica, es siempre por cálculo de hacen siempre la guerra cuando le convenga. Sin perjuicio de no interrumpir nunca la acción psicológica y la ofensiva feroz en todos los aspectos estratégicos, con excepción del bélico si así conviniera.

#### UN PODEROSO EJERCITO CUBANO SIN JUSTIFICACION

El problema de la expansión comunista no se limita ahora a Asia, como hasta aquí. La cues-

tión se ha hecho patente ya en América, a la puerta misma de los Estados Unidos. Nos referimos a Cuba. Allí el régimen de Fidel Castro, como es público y sabido, ha nacionalizado la tierra y la industria; perseguido la Iglesia—ahora se anda en trances de intentar una religión de Estado—; establecido el terror, reemplazada la justicia por los Tribunales Populares; disuelto el Ejército nacional y sustituido por otro, que se llama Ejército Revolucionario, y por unas Milicias—que como se llamaron antaño las soviéticas—se denominan ahora Obreras y Campesinas. En fin, la Cuba fidelista se ha armado hasta a los dientes. Ha aquí someramente enunciado el cuadro de sus posibilidades marciales; 63.000 hombres perfectamente armados, integrando nueve divisiones, disponiendo de material de carros de 35 toneladas—últimamente comienzan a llegar también tanques rusos «T-54», de 43—, artillería de campaña y antiaérea—esta última «Skoda», es decir, checa—, «Mig-15» y «Mig-17» rusos, etc.

¿Para qué necesita Cuba este relativamente colosal Ejército? Se ha hablado allí demasiado de la palabra «invasión». Lo más probable es que semejante «invasión» no llegue nunca. ¡Y en La Habana esto se sabe bien! Porque si el Ejército no vale para defenderse contra un enemigo exterior—¡que nadie amenaza!—ni contra otro interior, ya que la guerrilla latente y existente no se bate con carros pesados ni con cañones antiaéreos, merced será dar alguna explicación de este desproporcionado rearme para un país hasta aquí tradicionalmente pacífico, sin problemas exteriores ni cuestiones grandes ni chicas que zanjar fuera. Pues bien; la explicación de este rearme precipitado y desorbitado es clara: el comunismo antillano aspira a la expansión, a irradiar la revolución fuera, a las costas continentales del centro y del sur, incluso, del Nuevo Mundo. Y en efecto, ya han surgido guerras chicas y luchas locales en los más de los países de América Central así como en Venezuela y otros lugares de América meridional.

#### LA MANO SUBVERSIVA DEL COMUNISMO EN AFRICA

Pero África se le ha ofrecido al comunismo como lugar predilecto de la acción en 1960. La precipitada autonomía de muchos países africanos; las intrigas, sobre todo, de la propaganda y de la agitación, han logrado allí éxitos sorprendentes. En el seno mismo de la O. N. U. el bloque de las potencias originarias y de los países occidentales comienza a verse desbordado por estos recién llegados que cada vez más se incorporan en las cuestiones últimamente debatidas a la tesis comunista. Ghana, Guinea, entre otras naciones nuevas, siguen fieles la ruta roja. Otras naciones, ciertamente no marxistas, por «snobismo», por ganas de flirtear con el pe-

ligro, por vanidad de sentirse enredadoras, toman con frecuencia contactos demasiado notorios con el eje Pekín-Moscú. El barullo de esta política agitadora se inició, sobre todo, en el Congo. La independencia amplia y rápidamente concedida a este país, por el Gobierno belga, parece que debería haber puesto a la nueva nación en la vía del progreso y de la paz. Pero no fue así. En el acto mismo de la liberación se advirtió claro lo que se tramaba. Mientras que las potencias todas del mundo se hicieron representar normalmente en Leopoldville con ocasión de las fiestas de la independencia, Rusia envió allí nada menos que un viceministro y tres embajadores, que no más que llegaron iniciaron el cerco del Gobierno del Congo. Inopinadamente, de manera brutal, injustificada, desde luego, Lumumba atacó al país belga cuando precisamente Bélgica hizo el Congo y cuando Bélgica, como decimos, otorgaba sin más la independencia. Mientras ocurría esto y se celebraba un gran desfile, tomaba parte en él una secta indígena, cuyos morenos llevaban colgados del cuello un gran Sagrado Corazón. Al parecer, alguien pudo explicarlo allí a los embajadores extraordinarios llegados para las fiestas a Leopoldville: Estos negros alternaban el culto al Sagrado Corazón con... ¡¡el canibalismo!!!

La primera «exigencia» de Lumumba fue la expulsión del general Janssen, que debería quedar, según lo convenido, como instructor del nuevo Ejército congolés. Naturalmente, dimitido éste, el Ejército resultó sin cabeza y se insurreccionó. Se abrió así, en el acto, el capítulo horrible de los asesinatos, violaciones, martirios, robos e incendios, que asolaron al país. La O. N. U. envió precipitadamente sus «Cascos Azules» para poner la paz. A duras penas se ha puesto fin a la guerra. Pero algunas potencias, para congraciarse con Lumumba y con Rusia—¡con Rusia desde luego!—, han comenzado a retirar sus soldados. La cuestión de fondo, naturalmente, está lejos de haberse solucionado. En la O. N. U. deben dirigir las cosas del Congo, y ni pueden ni saben. Desgraciadamente, el caos está muy lejos de haberse atajado allí. La hoguera sigue encendida y un día el fuego podrá devorarlo todo.

Pero no es solo este episodio, triste, congolés la única nota reveladora de hasta donde llega la agitación y la eficacia de la ofensiva roja. Arriba, al norte, África misma nos ofrece otro aspecto tremendo de semejante táctica. Argelia ha constituido hasta aquí el gran drama norteafricano. La guerra allí hecha crónica ha costado ya la vida a 9.000 franceses y a 145.000 indígenas. El terrorismo ha enviado a su vez a la tumba a otras 5.000 personas en Francia y a 13.000 en la propia Argelia. Los franceses han debido multiplicar por tres sus efectivos militares allí, así como por cinco el presupuesto general de los gastos.

Es ahora cuando De Gaulle

ofrece una paz negociada y una decisión por «referéndum» del futuro argelino. ¡Y curiosa cosa también! Ha sido en este preciso trance, sin duda liberal y amistoso en extremo, cuando en Argelia se han agravado aún más las cosas. El pleito argelino se ha transformado súbitamente, con ocasión del viaje del Presidente a Argelia, en una cuestión «racial»—venga la palabra—y aun religiosa, porque no han faltado quienes incluso hayan proclamado y llamado a la «Guerra Santa».

Pero, la cuestión no se ha limitado sólo a Argelia. Marruecos, en el momento actual, cuando vivía en paz, sosiego y progreso bajo el protectorado, se ha alzado también y entre imprecaciones infundadas, en plena crisis económica, que tiene en paro la mayor parte del país, parece dispuesta a echarse también en manos rusas; recibe armamentos, técnicos y «no técnicos» y se muestra, sin rubor, decidida plenamente antioccidentalista, sin olvidar que Marruecos es, por geografía, pleno Occidente—Mogreb el Aksa, se llama este país en árabe—; políticamente, una monarquía, y religiosamente, un pueblo musulmán. Washington, alarmado, ha anunciado la rectificación de su política en el futuro con respecto a Rabat; «Reuter», por boca de Londres, se ha manifestado igualmente preocupada por la situación, y Francia, en fin, que tanto hizo por el actual Marruecos—justo es reconocer su ingente labor—, se siente distanciada y hasta hostilizada ahora desde allí. España no tiene sino que lamentar el sesgo de las cosas. Pero el gesto de Rabat frente a todo Occidente, sobre carecer de justificación alguna, es algo que naturalmente desagradará a todo el mundo libre por igual.

#### UNA MANO EXTRANA EN LOS SUCEOS DE ETIOPIA

La última pirueta trágica del comunismo en Africa ha tenido lugar en Etiopía. La sublevación del general jefe de la Guardia trató de derrocar el trono más antiguo de la tierra. Catorce mil hombres del Ejército, que permanecieron fieles a su Negús, hubieron de emplearse a fondo para derrotar a los 10.000 que integraban la Guardia. En total, unos trescientos y pico muertos. Entre éstos varios ministros. Y Dios sabe cuántos heridos, pero probablemente más de un millar. Para engañar al pueblo se hizo creer que el príncipe heredero dirigía la revolución, cuando, en realidad, era un prisionero de ella. Se había aprovechado alevosamente la ausencia del propio emperador. Pero el regreso decidido de éste y la fidelidad del Ejército etíope conjuró definitivamente el peligro, no sin que, como hemos dicho, dejara por ello de correr la sangre.

¿Orígenes de este movimiento? Algunos periódicos anglosajones han puesto el dedo en la llaga señalando como inductor de la revolución etíope al comunismo. Y es verdad. Desde hace mucho

tiempo se ha venido señalando la enorme representación diplomática de Rusia en Addis Abeba. Hay allí al menos 300 o 400 rusos con diferentes «misiones diplomáticas» aparentes. En realidad, con una sola en el fondo: «revolucionar el país». Por añadidura, otro centro de subversión allí ha sido—el dato se ha divulgado muchas veces—el hospital soviético, que con un fin aparentemente benéfico, en realidad se dedicaba a captar, entre los asistentes a las salas clínicas y al ambulatorio, gentes propicias para servir de «activistas», cuya técnica adquirirían luego, en el propio hospital donde seguían «tratados» (!) en «salas especiales». ¡Y tan especiales!

Para Rusia, Etiopía es una plataforma giratoria de singular valor, en pleno Africa oriental. Un magnífico lugar para irradiar su acción expansiva. Se trata, además, del único gran país africano católico.

Hasta aquí el cuadro de la expansión y actividad expansiva comunista durante 1960. Pero ¿cuál podrá ser mañana ésta?

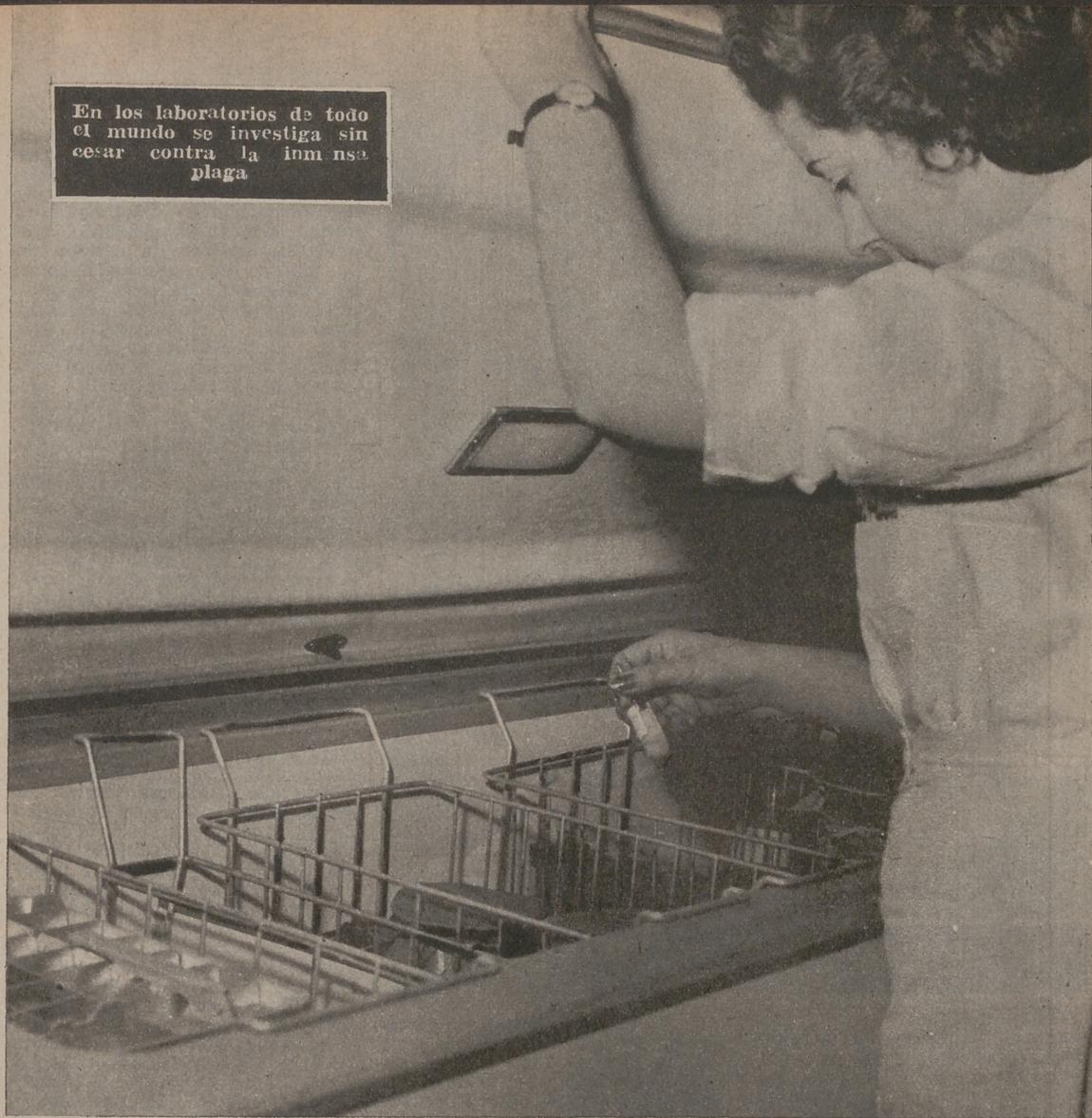
#### UN APETITO VORAZ DETRAS DE UN PRETENDIDO ANTICOLONIALISMO

Nuestro vaticinio es fácil. Rusia seguirá haciendo lo que hasta aquí ha hecho justamente, con tan pequeño daño propio y tanto estrago para los demás. En 1961, pues, sin remisión posible, Rusia seguirá intentando su expansión; el desarrollo de su estrategia ofensiva de guerra fría, de guerra revolucionaria en Asia, en América, pero en Africa sobre todo. Depende de los demás, de las potencias occidentales—sobre todo de los Estados Unidos—limitar o, sobre todo, impedir tal estrago. Ellos, solo ellos, podrán frenar a Rusia frente al resto del mundo tal como justamente la han frenado en Europa. París, Londres... y sobre todo Washington, tienen la clave de lo que a este respecto pueda ocurrir. En ese sentido, Kennedy deberá definirse mucho más definitiva y enérgicamente que con su buena voluntad Eisenhower pudo hacerlo. A nuestro entender, y para terminar, en la Casa Blanca no será difícil que cambien de rumbo. Está ya bien con lo hasta aquí pasado. Está claro lo que en Rusia se entiende por «anticolonialismo». Y por tanto, será menester actuar. Hay diversas referencias de que, en efecto, es presumible una rectificación a fondo en esta gravísima cuestión. Pero, este examen nos llevaría aún demasiado lejos. Por otra parte, el nuevo periodo presidencial va abrirse en estos mismos días. ¡Dejemos la palabra aquí a los hechos!

Aunque esperamos, confiados, que éstos coincidirán con lo apuntado arriba. Tal es, probablemente, lo que vamos a ver. ¡1961 va a comenzar! El mismo, por tanto, va a hablarnos sin tardar...

HISPANUS

En los laboratorios de todo el mundo se investiga sin cesar contra la inmune plaga



# EL CANCER, UNA GRAN BATALLA

“Corazón de buey” contra la terrible enfermedad

El “lisado” inventado por el investigador uruguayo Federico Díaz

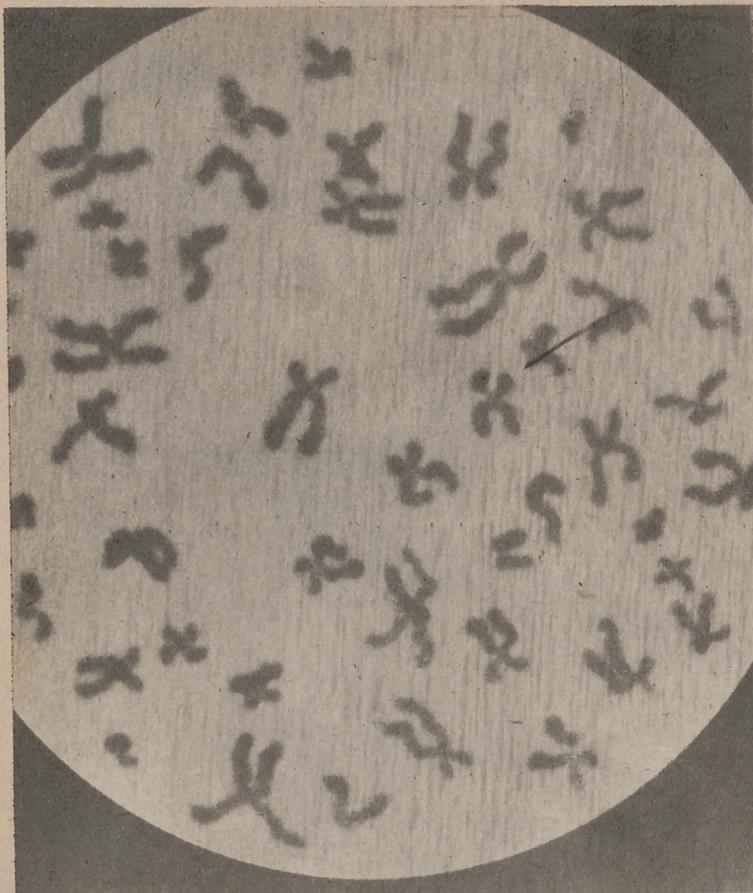
**E**STA sucediendo algo en Ribera, cabeza del Departamento Uruguayo, con 25.000 habitantes, a 500 kilómetros de Montevideo, en la zona fronteriza de Livramento, en la raya del Brasil. Un farmacéutico, Federico Díaz, doctorado en Bioquímica, ha preparado una sustancia de alto poder biológico, según se dice, que lo mismo calma los dolores y restaña las cicatrices y llagas de los ulcerosos, que revive a viejos de noventa y cuatro años cuyo corazón desfallece, que cierra unas llagas incurables de la lengua, que afloja la torturante opresión de una asmática, que sana a un hombre con la espina dorsal lesionada. Pero, sobre to-

do, es un quitadolores magnífico, como reconoce el informe del doctor Rillo, jefe de trabajos prácticos de la Cátedra de enfermedades infecciosas de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, que ha visitado Ribera y ha conversado con el farmacéutico Díaz y los médicos de la localidad.

Según el doctor Rillo, el producto del farmacéutico Díaz no ha actuado sobre el tamaño del tumor, ya sea éste primitivo o metastásico (se llama metastásico cualquier tumor que se reproduce a instancia del primero en otra parte del organismo). La principal y más evidente virtud de la sustancia obtenida por el

bioquímico uruguayo Díaz consiste en sus propiedades calmantes (analgésicas), ya que suprime rápidamente los dolores de los enfermos, sean o no cancerosos, promoviendo un sentimiento, tanto objetivo como subjetivo, de bienestar y euforia, lo que da la sensación de mejoría.

El doctor Rillo, hablando más concretamente sobre las virtudes anticancerosas del producto del farmacéutico Díaz, dice que el mayor éxito clínico obtenido hasta los actuales momentos se registró en los tumores de localización pulmonar y ósea. En cambio, en los tumores digestivos, especialmente los del hígado, no responde esta medicación.



Microfotografía de un cultivo reciente con incorporación del experimento Díaz

Todos los informes que nos llegan del Uruguay, hasta ahora extraprofesionales, procedentes de la Prensa y de los compañeros en el manejo de la pluma, rebosan euforia y optimismo. Todos están dispuestos a creer en las virtudes y propiedades curativas de la sustancia obtenida por Federico Díaz. No solamente esos centenares y seguramente millares de enfermos desesperados y desahuciados que se agarran como los naufragos a lo que sea con tal de seguir a flote un poco más de tiempo, con el fin humanísimo de prolongar unos años la vida. Son también los médicos, las autoridades gubernamentales y sanitarias, los millonarios, cual Onassis, que está dispuesto a darle un millón de dólares si se traslada a Europa para administrar la droga a un familiar enfermo. Entre los cronistas que, naturalmente, dan importancia al hecho, porque en caso contrario dejaría de ser noticia interesante, hay uno, Félix Centeno, que evoca paralelamente la ya casi olvidada figura del doctor Asuero, aquel mágico médico de San Sebastián que hacía andar a los paralíticos tocándoles el trigémino. Esta es la primera insinuación, indirecta y levisísima, de que todo se tratase de un caso más de superchería y curanderismo.

#### PRUEBAS POSITIVAS

Hasta ahora no poseo informes amplios y directos del producto elaborado por el farmacéutico Federico Díaz ni tampoco

han llegado a mis manos los protocolos de la historia clínica y de tratamiento de esos cien enfermos sometidos al fármaco de Díaz en el hospital local de Ribera. Sin embargo, reservándome siempre mi criterio profesional, he de confesar que reconozco y sostengo lo que dije al principio de este trabajo: que indudablemente existe algo importante e interesante en los trabajos, ya realizados en común, del bioquímico Díaz y de los veinticinco médicos de Ribera.

Dos razones de peso apoyan mi opinión. La primera es que si todo fuera falso, las autoridades uruguayas habrían sido objeto de la más burlesca de las supercherías y mixtificaciones. Muy ignorantes y muy cándidos tenían que ser el presidente del Consejo Nacional del Uruguay, doctor Haedo, y el embajador de este país en las Naciones Unidas, profesor Fabregat, para prestarse al juego de un curandero. Si los trabajos e investigaciones de Díaz no tuviesen una base científica clara, demostrable, ninguna autoridad uruguaya hubiera intentado el ponerse en comunicación con la Organización Mundial de la Salud, la Fundación «Rockefeller» y la Sociedad Americana contra el Cáncer. En todo caso la mixtificación no podría durar mucho, ya que el profesor Fabregat se ha entrevistado con Dean Rusk y el doctor Harrar solicitando de la Fundación «Rockefeller» el envío a Ribera de un equipo de investigadores y también se entrevistó con el doctor Ochoa,

Premio Nóbel de Bioquímica y director de esta materia de la New York University.

Dándose cuenta de las enormes consecuencias, tanto científicas como morales que pueden representar para Uruguay los trabajos del farmacéutico Díaz, que lo mismo pueden prestigiarlo que descalificarlo ante la opinión de un mundo tan apasionado como en realidad puede serlo los atacados por el cáncer, dolencia casi incurable, el Gobierno de este país hispanoamericano se ha propuesto esclarecer rápidamente los hechos, delimitar su exacta importancia y alcance y ahuyentar cualquier clase de confusión o tergiversación. El científico puro busca sólo la verdad, y el Gobierno uruguayo ha actuado científicamente al tratar de aclarar lo que hay de verdad en este descubrimiento del farmacéutico de Ribera, que ha atraído como un imán a la pequeña ciudad fronteriza uruguayo-brasileña a varios millares de enfermos y a millones de cartas pidiendo la droga mágica o cuando menos consejo. Con este buen deseo el Gobierno ha convocado una reunión en Montevideo bajo la presidencia del ministro de Salud Pública. En esta reunión han intervenido el descubridor Díaz, los médicos de Ribera que están practicando los tratamientos en curso y un núcleo de doctores, eminentes uruguayos, seleccionados oficialmente como autoridades máximas en la materia. En esta reunión, celebrada en forma de «mesa redonda», se llegó a las siguientes conclusiones:

a) No se puede afirmar que el «disado de corazón», como se llama este producto, cure el cáncer.

b) Pese a ello hay que seguir investigando.

En suma, que si bien (como dice Díaz Sal) en forma oficial y contundente no se puede consagrar el «disado», tampoco nadie se atreve a negar su eficacia. El «disado de corazón», cure o no cure el cáncer, es una droga de acción terapéutica incuestionable.

Ahora bien, ¿cuáles son sus indicaciones específicas? ¿A la larga, ¿es tóxica o inofensiva? Y otras muchas más preguntas, cuya contestación nadie se atreve a realizar a la ligera. Mientras tanto, los enfermos, llenos de esperanza y de ilusión, siguen afluyendo a Ribera, creando un grave problema de alojamiento.

El fundamento teórico y experimental en el que se basa la sustancia preparada por Díaz no representa ninguna novedad, sino que se trata de una aportación más a la terapéutica histórica (extracto de tejidos), iniciada por Bogomoletz, continuada por Filatow y puesta en boga modernamente por Niehans.

#### LA PAPILLA VIVIFICANTE

Después de observar muchas veces este curioso hábito de sus perros, el farmacéutico Díaz pensó que quizá aquellos hongos que aparecían sobre la carne putrefacta de los corazones de buey tuviesen alguna virtud salutar.

En sus experimentos empleó gran número de corazones de vacas, terneros, novillas y toros. Tras diversos análisis y pruebas, el doctor Díaz pudo establecer ciertos «desdoblamientos» esencia-

les de las membranas y la modificación de la «flora microbiana», así como la acción positiva de ciertos gases. Trabajando en el laboratorio del hospital local de Ribera consiguió aislar el hongo del corazón de buey ensayándolo en diversos animales con excelentes resultados.

Ahora llegamos a un punto oscuro de la cuestión. Unos cronistas hablan de un extracto, otros de un hongo y la mayoría de un lisado, preparado con técnicas especiales, consistentes según el doctor Rillo (informa Centeno) en una proteólisis, en un medio anaerobio. En lenguaje de la calle, esto de proteólisis quiere decir disolución o licuefacción de las proteínas, o sea de la carne, del músculo que forma el corazón. En cuanto a anaerobio quiere significar falta de oxígeno. Es decir, que el corazón de buey, tanto enterrado por los perros como preparado en el laboratorio por el doctor Díaz, es convertido en una especie de papilla líquida sin que intervenga en el proceso para nada el oxígeno. Lo que en ninguna crónica se dice es el modo de administración de esta papilla de corazón, de esta sustancia histica. No podemos decir si es aplicada por medio de inyecciones, intramusculares o subcutáneas, o por la boca. Según parece se trata de un preparado de muy pocas horas de duración, lo que impide enviarlo a larga distancia.

El laboratorio actual instalado en Ribera, no produce «lisados» más que para proporcionar las dosis diarias de los trescientos enfermos localizados tanto en esta ciudad como en la de Livramento. Pero se están montando en Ribera grandes laboratorios. Incluso se construye un edificio que se dedicará a estas investigaciones y en el caso de que se confirmen las propiedades terapéuticas del «lisado» a producirlo en idóneas condiciones de conservación y en cantidad suficiente para responder a las angustiosas y dramáticas demandas que llegan de todo el mundo.

La idea de utilizar «lisados» de tejidos de personas y animales adquiere un auge extraordinario a partir de las investigaciones de Bogomoletz y Bardach, que preparan dos sueros que utilizan como materia prima, tejidos conjuntivos de personas jóvenes, muertas en accidente y que no hayan padecido enfermedades. Los tejidos que se emplean son los de médula ósea o bazo. Con ellos se hace una suspensión o especie de mezcla dentro de las seis horas siguientes al fallecimiento del accidentado. Esta sustancia se inyecta a determinados animales (conejos, cabras, caballos, burros) antes de que transcurran las tres primeras horas de haberse preparado. Las inyecciones se repiten en dosis progresivas. Una semana después de la última inyección se sangra el animal y se recoge la sangre en recipientes esterilizados que contienen solución de citrato sódico.

### DROGAS BIOLÓGICAS CONTRA EL CÁNCER

En cuanto al tratamiento del cáncer por sustancias biológicas, también tenemos precedentes. El



El profesor Dupuy, de París, que suma a los experimentos realizados su descubrimiento de células vivas



Los «lisados» se vienen realizando con diversos tejidos, vísceras y huesos



Numerosos cultivos se han realizado últimamente con corazones de pollos en embrión

oncólogo argentino N. V. Greco propuso, en 1950, la preparación de sueros y vacunas anticancerosas empleando cultivos del hongo causante de la enfermedad, preparados, según creo, con suero de caballo. Por su parte, Arloing y Courmont afirman

haber empleado con más éxito en el tratamiento canceroso el suero normal de un animal cuya especie no revelan. Se han preparado sueros anticancerosos utilizando extractos y lisados de tumores malignos, que eran inyectados como antígenos a animales cuyo suero después se extrae para aplicarlo a los enfermos de cáncer.

Según Joaquín Quiroga, estos sueros es posible producirlos por hiperinmunización anticancerosa de los animales (sean caballos, cabras, cerdos o conejos), mediante inyecciones a estos animales de antígenos consistentes en filtrados de tejidos de cada uno de los distintos tipos de cánceres malignos humanos.

Krasheninnicoff, basándose en las investigaciones de Bresredka, ha ensayado un procedimiento de autovacuna. Para ello practica un trasplante intracutáneo de tejido canceroso envuelto en un fragmento de epiplón. El fragmento de tumor así trasplantado actuaría como autovacuna, y los anticuerpos serían producidos por el epiplón. Krasheninnicoff asegura haber obtenido la curación de dos casos de cáncer gástrico, si, que los resultados de sus trabajos hayan sido confirmados por otros experimentadores.

Como antecedentes directos del lisado de corazón de buey preparado por el farmacéutico uruguayo Federico Díaz tenemos el factor A. F. 2 del profesor Francesco Guarneri, que hace doce años hizo mucho ruido, se trataba de un extracto ovino del hígado y bazo de las ovejas de menos de dos años. Su mecanismo de acción estribaba en que tenía en su poder de sustitución de los elementos que el hígado enfermo no podía producir y en que era un factor de estimulación del mesenquima. El A. F. 2 se aplicaba por inyecciones intramusculares, intravenosas, subcutáneas por pulverización y por aplicación directa local. El tratamiento de duración variable según los casos, comprendía el primer período de ataque, ordinariamente con cinco o seis frascos de 20 c. c. Si se apreciaba mejoría o detención del cáncer, se hacía un segundo período del mantenimiento. Otra sustancia anticancerosa, que actuaba como estimulante de la función defensiva del organismo era el extracto H. 11, con el cual se llegaban a obtener resultados francamente favorables. Y también cae dentro de la misma órbita el Krebiocén, preparado por un yugoslavo, que produjo varias intoxicaciones, y que complicó a una alta personalidad norteamericana, de la lucha contra el cáncer.

En cuanto al lisado de corazón de Federico Díaz, todo lo que dice la Prensa diaria es muy interesante y esperanzador, pero en caso de confirmarse tendría más interés para el internista, para el geriatra, que para el oncólogo, ya que su principal virtud en el cáncer es la de calmar los dolores, que en último término ya es bastante.

Doctor Octavio APARICIO



El primer ministro Mokhtar Uld Daddah saluda a su colega francés, Debré, después de la firma de la independencia



Una clase para nómadas, en pleno desierto, y aula para niños en una escuela de la nueva Mauritania, a la que aspira Marruecos

# MARRUECOS TIENE FRONTERAS

Nó hay razones históricas ni geográficas para la insólita pretensión sobre MAURITANIA



Durante las fiestas de la independencia, el primer ministro francés comió en una tienda de nómadas con el nuevo Presidente de Mauritania

SEISCIENTOS mil seiscientos kilómetros cuadrados tiene el Marruecos contemporáneo. Los mismos que desde lo remoto. Jamás ha variado ni sufrido fronteras elásticas. El mar y la montaña son los impases del llamado Maghreb al Aksa, «tierra de occidente» o «del extremo». No es una nación como Polonia, por ejemplo, padecedora de diversos avatares geopolíticos, ampliaciones y reducciones. Marruecos es de una pieza, incólume, a partir del alba de la Historia.

Sus límites los precisa la Naturaleza. El mar, por el Norte y por el Oeste; un río, por el Este; una espléndida cadena montañosa, por el Sur. Si hay un mapa preciso y concreto, es el marroquí. Por el Norte, maticemos, el borde marroquí es el estrecho de Gibraltar (antes «estrecho de Cádiz»), ochenta kilómetros de costa; las ciudades españolas de Ceuta y Melilla y el Mediterráneo, trescientos kilómetros de costa. Por el Oeste, el Atlántico, ochocientos kilómetros de costa y la provincia española de Ifni, hasta la de embotadura del río Dráa. Por el Este, Argelia, desde el más que río, riachuelo, Axerud a Teniet el Sassi, según el tratado de Lalla Marnia (1845), derivado del de Tánger (1844), que puso fin a la guerra entre Francia y Marruecos; y de Teniet a los oasis franceses de Figuig, Iglí y El Tuat, también argelinos, además de las cábilas intermedias. Por el Sur, el Sahara, en la línea que comienza en lo meridional del reino de Tafílete, marcando la separación cartográfica el río Dráa.

Esta frontera sur, que Marruecos «evapora» en su petición a la O. N. U. para que se le permitiera devorar a Mauritania, está determinada precisa y tajantemente por la aludida cadena montañosa principal, el Atlas, con su

derivada el AntiAtlas. Barreras naturales, límites naturales—siempre consideradas así y calificadas de frontera sur de Marruecos—, ya lo dijimos, desde los años del periplo del cartaginés Hannón hasta el último planisferio en uso. Montañas de hasta 4.500 metros de altura, que por ello libran al Moghreb de la abrasadora acción del sirocco o viento-llama del desierto. «Sus cadenas, arraigadas en las profundidades de la Tierra, elevan sus cimas hasta el cielo y llenan el espacio de su masa enorme», dice el árabe Aben Jaldum. Los antearábes consideraron que el Titán rebelde, Atlante, sostenía sobre sus hombros el peso de la tierra. ¡Tan gigantesco es el Atlas («Adrar»), monte por antonomasia! De allí no ha pasado la Historia cuando paseó sus hazañas por Marruecos. Como el mar, la montaña, también infinita, es el finis de los caminos y de las expansiones; lo que ha ocurrido en el caso del Atlas y Marruecos

El AntiAtlas, límite sur a su vez del límite sur del Atlas, empieza en la frontera marroquí-argelina y se tuerce en dirección sureste, separando del Sahara español (la provincia del Sahara) y francés el territorio marroquí. «La cordillera AntiAtlas —escribe Sangróniz— puede ser considerada como la barrera que separa el Marruecos propiamente dicho del desierto del Sahara; la vertiente norte de la cadena encierra en sus estribaciones los fertilísimos valles de la vega del Sus, cubiertos siempre de espléndida vegetación; la vertiente sur, por el contrario, pertenece ya a las arideces del desierto, y únicamente los manchones más o menos frecuentes de los oasis rompen la monotonía de las arenas.»

Como elemento de transición entre la cordillera poderosa y la

llana desértica, hay una serie de collados, la cordillerita Bani (de Tamagrut al Atlántico, seiscientos kilómetros); serie de rocas desprovistas de vegetación que se empujan alguna vez a los trescientos metros de altura. Reclus decía de ese enano junto al coloso «que es la última y pequeña ola que muere en la playa delante de las grandes». Después de esos tres elementos, cordillera gigantea, cordillera menor y serrecilla infima, el Sahara.

De modo que Marruecos no ha lindado nunca, ni puede lindar, ni linda hoy, como es lógico, con Mauritania. Si con el Sahara y con Argelia. Otro geógrafo, Tissot, al aludir a la frontera sur de Marruecos, añade que el río Dráa marca el gran límite natural; su orilla derecha pertenece todavía a las prolongaciones meridionales del Atlas, pero en su orilla izquierda comienzan las arenas del desierto, y con ellas, «el Africa propiamente dicha». Volveremos sobre estas sagaces palabras.

Respecto del litoral, insisten los geógrafos: el lugar por donde tributa sus aguas el Dráa, al sur del cabo Nun (por debajo de Ifni), marca el límite meridional del litoral marroquí.

La ciencia ha encuadrado a Marruecos, asimismo, y desde los primeros cálculos, nunca rectificadas, entre los 28 grados y los 36 de latitud norte y los 4 de longitud este y 8 oeste del meridiano de Madrid.

Esto es Marruecos, geográfica y oficialmente, y nadie podrá ni puede demostrar nada en contrario.

¿QUIEN PUEBLA MARRUECOS? ¿QUIEN PUEBLA MAURITANIA?

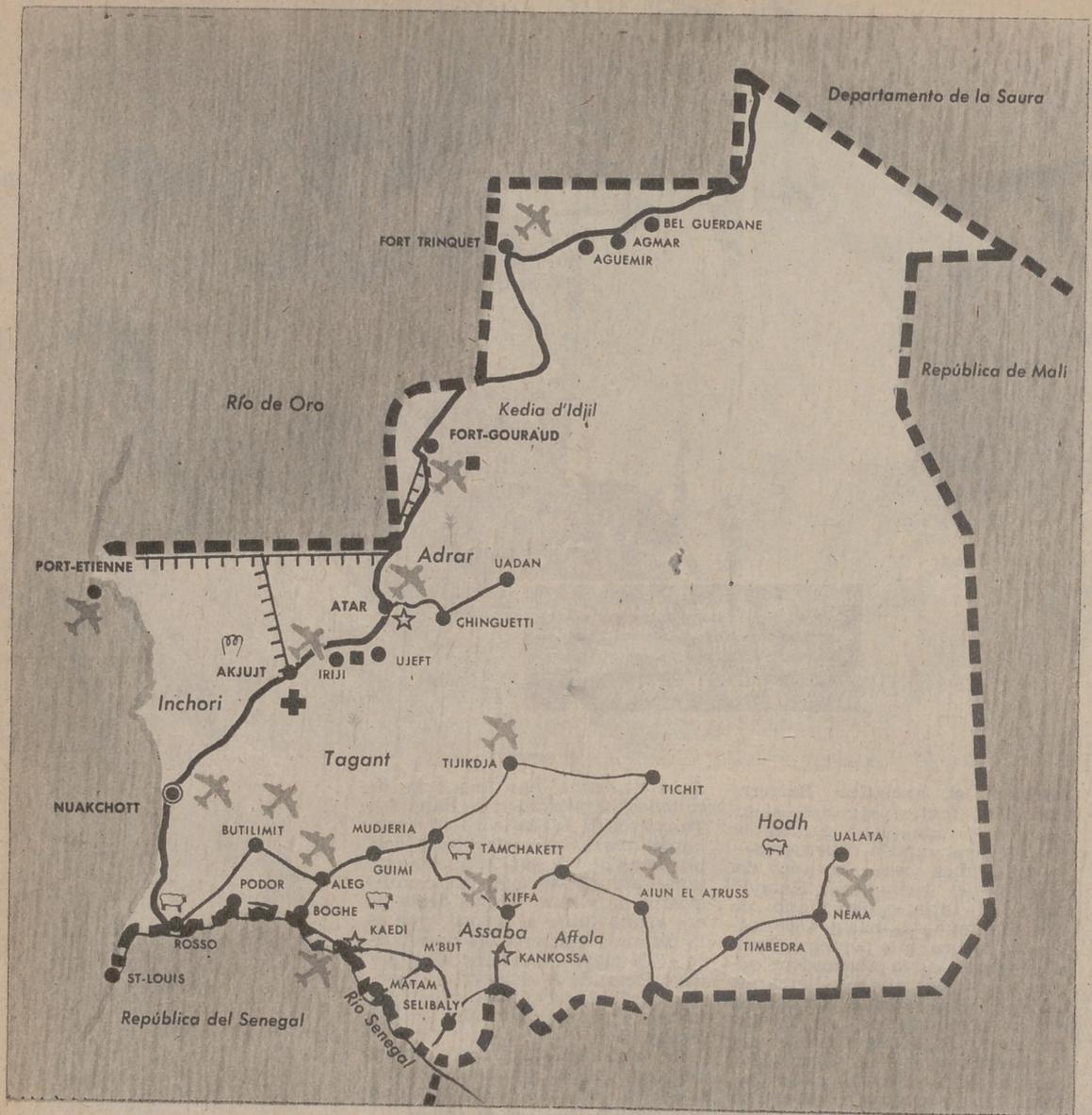
La base etnográfica de Marruecos es una confirmación, por in-



La situación y la extensión de Mauritania se aprecia fácilmente en el grabado

tegración, de la verdad de sus límites. El elemento bereber, ancestral, de origen desconocido, es base y mayor número del pueblo marroquí y está en Marruecos desde la aurora histórica. El bereber es el marroquí. Lo que no es bereber es invasor.

Los árabes son invasores, los sextos invasores del Moghreb. Primero, por el camino inmortal del Mediterráneo, a sus costas llegan los fenicios; después los cartagineses. No pasan al interior, comercian, no se funden con los bereberes, primeros pobladores y por ello legítimos propietarios de Marruecos. En seguida, irrumpe el enorme episodio que se rotula «Roma». Paralela es la crónica de España y la de Marruecos en esos periodos. Fenicios, cartagineses, luego romanos; comerciantes los primeros, el tercero, dominador. Salvo una diferencia: España ha creado de su propio ser el Tartesos maravillosamente culto, ha repartido el alfabeto y el arte de



Este otro mapa sitúa con precisión capital, producciones, comunicaciones, aeropuertos y oasis. A la izquierda del gráfico, una línea más densa indica el trazado de la costa del nuevo Estado mauritano.

la pintura por la luego Europa. Y Marruecos no ha originado una cultura autóctona.

Durante la dominación romana, Marruecos y España constituyen pueblos en endósmosis. Lo facilita que el bereber, en un quizá que parece certeza, forma asimismo el elemento ibero. Roma se ha apoderado de Marruecos, del Mediterráneo al Atlas —su constante tope—. Y de España. La organización administrativa que Roma da a la zona Pirineo-Atlas indica su sagacidad. Marruecos constituye la «España transfoetana» (la España tras el «Fretum Herculis», el Estrecho). Depende jurídicamente del convento de Gádex, Cádiz. Marruecos es español, del conjunto natural hispanomarroquí, comprendido por ley natural, por la Naturaleza, por el Creador, entre el Pirineo y el Atlas.

Por constituir región natural el ámbito Pirineo-Atlas, es sagaz la frase de Tissot de que detrás del Atlas está «el Africa propiamente dicha». Marruecos está «en» Africa, no «es» Africa. Es un territorio intermedio, peculiar, entre Europa y Africa; como lo es España, la España paralela a Marruecos en lo geográfico y en parte de lo histórico. De ahí que el error de Marruecos sea separarse políticamente de Occidente, para entregarse o al Africa auténtica (negra) o a la Eurasia eslavizada y asiaticada. Trance de ahora mismo, en que se juega Marruecos su porvenir de «nación europea en Africa», si se separa de sus amigos de Occidente por despecho, codicia o cobardía espíritu de sumisión al comunismo.

Volvemos al tema. La «España transfoetana», el Marruecos hispa-

norromanizado, dura hasta Adriano. Con este Emperador constituye provincia, aunque siempre integrada jurídicamente en el convento de Cádiz. En seguida, a la división del Imperio Romano (año 395), es agregado Marruecos a una de las provincias del Imperio de Occidente; a Hispania. Que se incorpora otra vez la «España transfoetana», o Marruecos. Su signo y determinante es integrar Occidente, ser parte de la mejor cultura.

También hay diferencia sustancial en la etapa imperial latina. España se romaniza, afortunadamente, hasta el punto de dar Emperadores a la urbe e intelectuales y crear un idioma derivado del latín. Marruecos permanece en estado de bereberismo, sin asimilación de la cultura profunda romana, ni deducir de ella caracte-



Desfile de juventudes deportivas para celebrar la independencia de su país

rísticas propias. Lo que da facilidades después a su arabización. Como la romanización cristianizada española impidió la arabización de la Península.

Después les llega el turno a los vándalos, que invaden (cuando los godos, entre ellos los vándalos, ocupan España) el Marruecos bereber y sólo bereber. En seguida los bizantinos se apoderan del territorio donde los vándalos habían expulsado a los romanos. Se sucede la invasión árabe, que expulsa, a su vez, a los bizantinos. Es el momento crítico para Marruecos. O independiente, o bereber, o árabe sojuzgado. Los árabes, los invasores, se quedan en Marruecos y le dominan. Allí siguen todavía.

España y Portugal luchan en diferentes épocas, desde los tiempos romanos, para establecerse en la que, por ley de naturaleza, es complemento, mitad precisa, de la tectónica peninsular. La decadencia de Marruecos, que bajo los Sultanes árabes lleva una vida apartada, lánguida, mísera, en el final del XIX y comienzos del XX, obliga a Europa a emplearse en levantar su nivel de vida, darle salud física y económica y progresiva cultura. Francia y España son encargadas (España desde el tratado de 1912) de colocar a Marruecos a tono con la civilización europea y de acabar con la anarquía. Para ello han de sacrificarse y pacificar el descompuerto territorio. Cumplen con su deber, y en 1957 Marruecos, redimido por el esfuerzo de ambas naciones, ocupa el lugar distinguido que merece en el ágora de los primeros Estados.

Como se ve, Marruecos ni tenía ni tiene fronteras con Mauritania, ni la raza de sus pobladores es la misma que vive en Mauritania, los gétulos, ni los sultanes, ja-

¡Mucho ojo!

*aspirina*  
SOLO HAY UNA  
**ASPIRINA**

«Bayer»

El producto de fama mundial  
Contra, dolores, gripe,  
resfriados, reumatismo

Cada tableta contiene 0,5 gr. de Aspirina



Impresionante aspecto de una concentración de nómadas en las proximidades de la capital

más, han adquirido, ni dominado, ni gobernado parte alguna de Mauritania. Alguna vez, muy pocas, el Majzen envió harcas a los territorios por donde pastoreaban

los mauritanos, con intención de sacarles dinero so pretexto de que pagaran tributos. Y apenas acontecía tal cosa, se agrupaban los pastores nómadas y exterminaban



Un momento de la danza «Tintán del fusil», en la región de Hodh

ban la harca, o la diezmaban, teniendo siempre los extorsionadores que volverse a su Fez cortésano con el rabo entre las piernas. Lo que demuestra en qué tensión y situación de independencia vivían los mauritanos, defendida sempiternamente con uñas y dientes. Jamás Marruecos ha sido ni invasor ni propietario de Mauritania, ni siquiera en una parcela.

### MAURITANIA, DUEÑA DE MARRUECOS

Al contrario, los mauritanos sí que han dominado y poseído Marruecos. Cosa curiosa que los marroquíes traten de fingir que lo ignoran.

Durante tres siglos y medio Mauritania ha conquistado, poseído en absoluto, regido y asimilado el territorio marroquí. Veamos. Los almorávides, hijos de la región mauritana (estamos en el siglo X), brotan como una erupción del país al sur del Dráa y de los Atlas, invaden Marruecos, geografía en estado de formación política, saltan a España y dominan asimismo parte de España. Es una explosión de energía guerrera y ambición de espacios que se colma y deja en la Historia huella. Túnez, Argelia y el Sahara, asimismo, ceden al huracán almorávide, y un Imperio que comienza en la mitad de la Península Ibérica y termina al sur del hoy Sudán y del hoy Níger. Marruecos permanece quietecito en estado «colonialista», como él dice ahora de los demás. Los almorávides incluso, le amplían y mejoran. Por ejemplo, la fundación de Marraquech (que da nombre general al después Imperio maghrebino), emplazada al pie de las colosales montañas centrales del Atlas, es iniciativa y obra de Yusuf Ben Taxefin (en 1062), el de las grandes victorias. Por cierto que, como respuesta a la desmesurada hambre de Mauritania que se ha despertado en Marruecos, va a plantear Mauritania, según ha advertido en la O. N. U., la reivindicación de Marraquech para ella, su fundadora. Sarcasmo que deja al descubierto la sinrazón marroquí, su ligereza para jugar con fuego y la inopia de su argumentación. Y Mauritania aún puede alegar que Tlemecen, asimismo, fue fundada por sus emperadores.

El Imperio almorávide se duerme en las «delicias de Capua» del disfrute de sus conquistas, pierde el «élan» de la fe, se afemina. Y Mauritania, por segunda vez, crea en su ascético, en su espartano territorio, una leva renovadora y relevadora de la ola que invadió el norte de Africa y «la isla verde», en su decir, España. Son ahora los almohades, que asimismo habitan el Sahara y la Mauritania, quienes, escalando los Atlas, caen como un torrente sobre el territorio marroquí y consolidan el dominio mauritano... y saltan asimismo a «la isla verde» en apoyo de algunos de los reinos de taifas que se han formado en el Andalucía, en Levante y en el Oeste, a la descomposición del Califato. (España lucha desde su último refugio en Covadonga hasta la expansión de los reinos de Castilla y León; como

Aragón y el condado de Barcelona, como Galicia luchan, unánime España, combate incesante contra las oleadas que arroja el Estrecho sobre ella. Marruecos, por el contrario, no opone resistencia apreciable a los mauritanos y saharianos. Es asimilado. Los árabes forman los cuadros de la masa invasora.

Y cuando también los almohades han caído en el ocio, en el goce del bienestar y la dulzura de la pereza, de nuevo la terrible Mauritana pastoreadora, pobre y sobria, guerrera y audaz, pare de su entraña una tercera muchedumbre briosa y fanática: los merinidas, los nómadas zennetas, famosos ya en sus llanuras inmensas, a los que llama en su auxilio el Rey de Granada, visto el tesón y el empuje de los españoles, que, al modo de la piel de zapa reducen cada día el suelo dominado por los mauritanos desde la primera invasión «mauritanas», subrayese. Asimismo, los merinidas arrollan al Maghreb, cruzan el Estrecho y alcanzan un poder esplendoroso bajo Al Mansur. Pero en la batalla del Salado se resuelve en favor de España la pugna. Y repasan los mauritanos el Estrecho. España es hueso duro de roer. Mas Marruecos sigue bajo los cascos de sus caballos, que pisaron al nacer las inmensidades al sur del Dráa, del Atlas y del Antiatlás.

Cifrándose en años, el dominio de Mauritania sobre Marruecos alcanza desde el 985 (vencido por Almanzor) hasta después de la batalla del Salado (1340).

Marruecos ha pertenecido a Mauritania trescientos sesenta y cinco años. Mauritania no ha pertenecido a Marruecos jamás. ¿Quién tiene derecho a reivindicar a quién?

### UN DELIRIO ABSURDO

La petición de Marruecos a la O. N. U. produjo estupor e indignación. Un país que en 1912 había abdicado de su propia soberanía, que la rescatan dos naciones próceras de la miseria, la sífilis y la lepra, el hambre y la anarquía; que le ponen a costa de su sangre en paz, en orden, en subordinación al sultán; que le enriquecen, ilustran, limpian y curan; que le instalan en puesto análogo al que ocupan los países directores; que le conceden la independencia una vez restaurado, agrandado, enriquecido de bienes de cultura como de bienes materiales. Y eso, por lo que a España respecta, a cambio de NADA. Un país que ha clamado contra el «colonialismo» de los demás, tildándole de opresor y explotador, en su primer acto público universal... aparece como «colonialista» sin parangón, absorbente, esclavizador, superambicioso y brutal despreciador del derecho ajeno. ¡En minutos, el Marruecos de la democracia, la autodeterminación, la libertad de los pueblos y el anticolonialismo, se quita la careta y presenta su verdadera faz: explotador y sojuzgador de quien se deje!

La respuesta se la da el Alto Volta. Le dice: «Vuestros argu-

mentos históricos son dañinos, y la lógica a la inversa puede seros fatal. Ustedes reivindicar Mauritania, porque en ciertos momentos de la Historia, legítima o ilegítimamente este país les ha pertenecido. Un día, Francia podría reivindicar Marruecos, refiriéndose a un momento preciso de la Historia en que ese país le ha pertenecido.» Y aún hay que advertir error en el argumento del Alto Volta. Pues nunca, lo que significa en su exactitud gramatical el vocablo nunca, Marruecos ha tenido soberanía ni en parte siquiera sobre Mauritania... con la que ni tiene fronteras, como hemos visto antes. Ni Francia ha reinado como dueña sobre Marruecos. Pero el argumento es oportuno, pues crea una base lógica. Que es: si se da un corte en la Historia a capricho, si en un momento se paraliza el curso de la Historia, se ve que unos países eran parte integrante de otros, alguno estaba bajo cetro o bandera que no son los de ahora. El caos sobrevendría si se empleara el sofisticado proceder de fijar a la hora que a uno le conviene el reloj histórico. Todos los pueblos han movido sus fronteras infinitas veces, han pasado de unas manos a otras, han sido invadidos, sometidos, liberados; los sometidos, luego a su vez han invadido y dominado otros países, que se han liberado después. Es la evolución constante de la vida internacional. Y hay que atenerse, en cada día, a lo que sucede, al estado de las naciones en ese día. De lo contrario, el absurdo de fijar cada cual el punto de partida que le conviene, termina en un delirio de manicomio. Y en un auténtico peligro para la paz.

### LA VERDAD

La verdad verdadera, la de 1960, es que todas las colonias de África han sido declaradas países independientes y soberanos por sus generosos colonizadores. Uno de esos países es Mauritania. Que no tiene fronteras con Marruecos. Que jamás ha pertenecido una hora a Marruecos —repetámoslo hasta que se enteren en Marruecos—. Que, eso sí, fue durante siglos dueña de Marruecos, ocupante de Marruecos, regido por Mauritania y asimilado a aquel territorio. Por lo que es grotesca, pero peligrosa, la pretensión de Marruecos, a la que hasta Túnez, su amigo-hermano, ha vuelto la cara con desdén; que los pueblos, ya naciones, de toda el África dueña de sus destinos, han censurado con dureza, aunque para no romper la incluyente unidad africana, no han declarado unánime su censura y su protesta.

Y que la U. R. S. S. aprovecha para invadir Marruecos, con invasión astuta en que se finge su auxiliar. La U. R. S. S., que desea asomarse al Estrecho, y por ello incita a Marruecos a



Tipo de mujer Ulad Gheilane, de la región de Adrane.

agredir a sus salvadores y amigos; a reclamar una tajada de 900 000 kilómetros con el peor estilo del peor imperialismo; a lanzarse a aventuras abisales... «Dios clega a quien quiere perder». No estaría mal que en sus propósitos internacionales, Marruecos tuviera en cuenta que se está clavando las uñas en los ojos.



Curso  
**TÉCNICO DE VENTAS**  
POR CORRESPONDENCIA

Para lograr una mejor «producción», para merecer un aumento de salario, para mejorar las propias condiciones vitales impuestas por la existencia, es necesario SABER VENDER.

Si Ud. quiere:

- Vender más con mayores beneficios
- Lograr que le compren sus productos o
- Dedicarse a una empresa comercial cualquiera

PERFECIONE SUS MÉTODOS DE VENTA

mediante nuestro Curso dirigido especialmente a:

- Jefes de Empresa.
- Jefes de Ventas.
- Viajantes.
- Representantes Comerciales.
- Empleados de Comercio que deseen mejorar sus condiciones de trabajo.
- Padres de familia, que quieran orientar a sus hijos en el ejercicio de la vida comercial, etc.

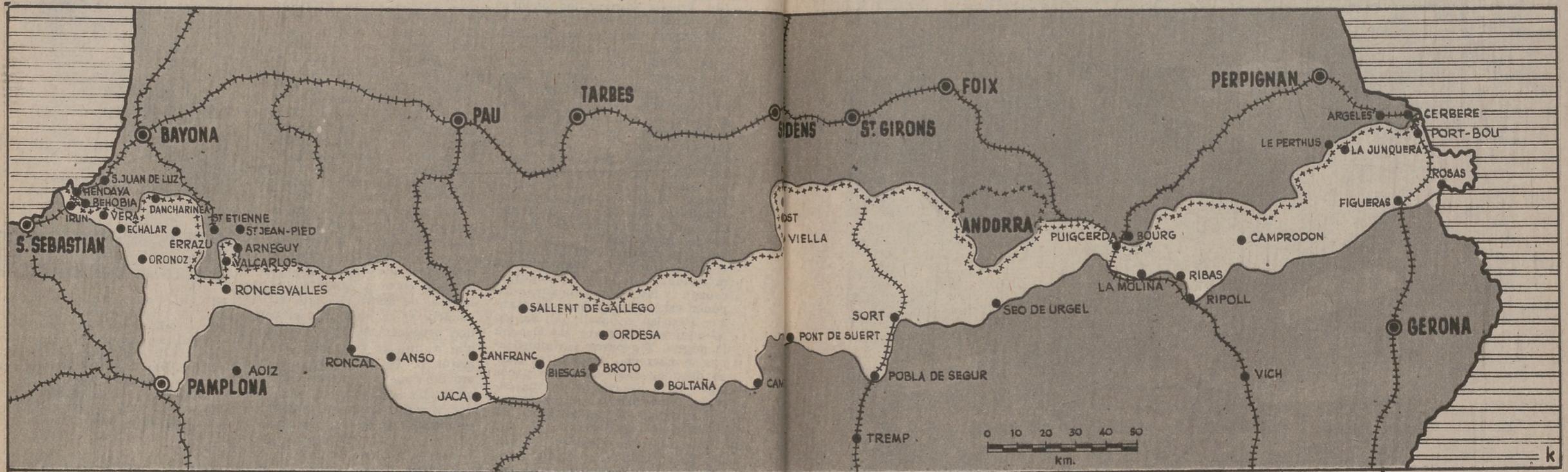
Regalamos un «MANUAL DEL VENDEDOR» y folletos con normas de la O.E.C.E. sobre instalaciones modernas, control de rendimiento, etc.

Pida folleto GRATIS, al

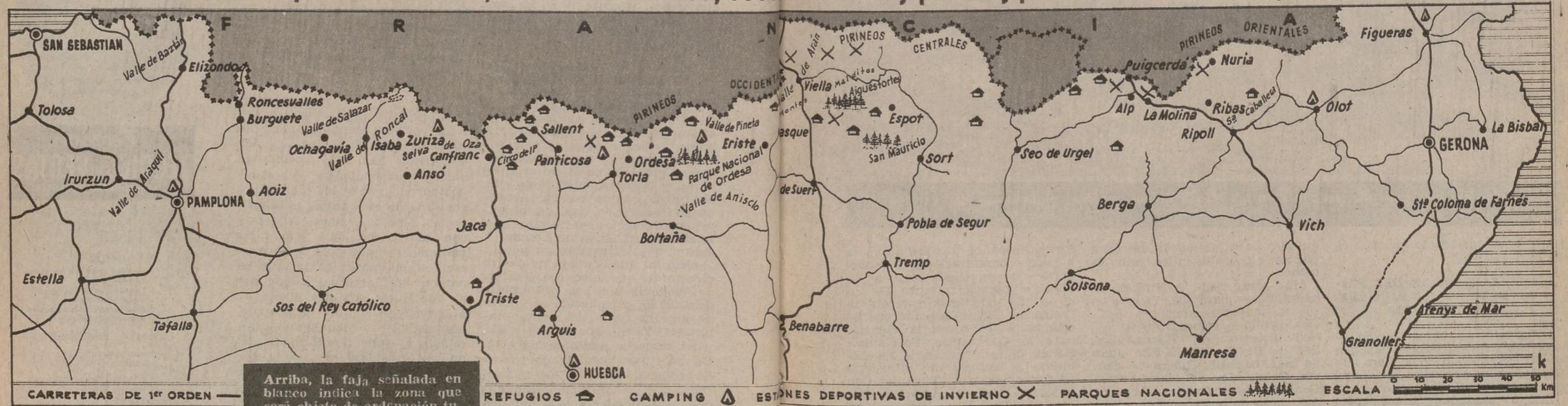
**INSTITUTO AMERICANO**

Av. José Antonio, 31 - Dpt. A-11 Madrid (13)  
CENTRO AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUC. NACIONAL 1 26

# EL PIRINEO ESPAÑOL, PLATO CUERTE DEL TURISMO MUNDIAL



## Nuevas carreteras, Parques Nacionales, modernos hoteles, redes de caza y pesca y pistas de nieve en un gran plan de ordenación



Arriba, la faja señalada en blanco indica la zona que será objeto de ordenación turística. Abajo, algunas instalaciones actuales del Pirineo

ESPAÑA es varia, ancha como un pecho noble, abierta igual que una mano generosa. Su perfil ha tenido muchas comparaciones. Se ha dicho de España que es como una piel de toro, quizá pensando en ese animal con ritmo de fiera y origen legendario, que si no es únicamente en España donde vive si ha servido para configurar algo que tiene poco de fiesta y mucho de lucha. También se ha dicho que España, su perfil, recuerda al del rostro huma-

no. Hombre y toro, alma e instinto. Hay que volver a lo de antes, a la lidia en la que cada elemento pone lo que tiene: su fuerza y su inteligencia, su arranque y su astucia. España está abrazada por el mar, menos por una parte que le une físicamente al resto del continente europeo. (También el mar tiene infinitos caminos que

han servido siempre a nuestros hombres para hacer sus andaduras, a África, las Indias Occidentales y Orientales.) Esa faja de tierra que la ata a Europa, igual que una hoja, una sola hoja que cueiga del árbol y está sobre la piel del agua del estanque, es dura y abrupta, hermosa en su grandiosidad, difícil de conocer pero abierta a las emociones para los que quieren hacer todo lo que encierra. En los Pirineos españoles, abarcando todo lo que su

exacta ficha geográfica nos dice, es la zona española más varia, con mayor riqueza en clima y perspectivas de belleza, con una poderosa fuerza de atracción turística.

### 435 KILOMETROS DE NATURALEZA VIVA

El Pirineo español, nos dice una fría ficha que pueden escribir todos los tratadistas de geografía, tiene 435 kilómetros en línea rec-

ta, que se alargan hasta los 600, si se miden todas las inflexiones de sus crestas. Las anchuras varían desde los 63 kilómetros entre San Juan de Luz y Pamplona hasta los 130 bajo el meridiano de Foix. Algunos, más entusiastas, dicen que esa faja montañosa que se abre entre los cabos Higüer y Creus por su belleza y unidad geográfica sólo cede en importancia en Europa a los Alpes. Los Pirineos, considerando la masa montañosa en total, se extienden por

España tres veces más de lo que se deja caer por la vertiente francesa.

Los Pirineos españoles tienen valles como los de Anso, Arán, Araquil, Baztán, Pineta, Viella, Salazar, Roncal, Aniscló, cuya serenidad es un camino abierto a la paz y el silencio; la selva de Oza; Parques Nacionales: Ordesa, Aigüestortes y San Mauricio y lagos, algunos de ellos termales, que forman un complejo que puede servir de modelo para en-



El pueblo de Jaca extiende sus casas en las faldas de los macizos montañosos del Pirineo de Huesca

señar a cualquiera lo que fue el paraíso terrenal.

#### DEL ESPLENDOR DEL PAISAJE A LA RIQUEZA FOLKLORICA

Siguiendo con esta rápida y apretada lista de valores hay que contar la variedad de su flora, las montañas, el clima más asoleado en la parte española que en la francesa, pero que también permite los deportes de invierno en toda su gama.

Y la pesca. Tanto en los lagos que llevan estos nombres: San Mauricio, Llaches, Tor, Trullol, Aigüestortes, Begro Llebreta, Mocasán, Lago Mayor, Laburedo, Mar y Enot Largo, como en los ríos Ter, Segre, Cardós, Bidasoa, Salazar, Esca, Veral, Aragón, Subordán, Esera, Ribagorzana, Negro, Garona, Jubén, Barados, Vellartes, Aiguacamón, Ruda y Pallaresa. También la caza es abundante, lo mismo la que busca las

especies para las que hacen falta buenos y potentes rifles, como la menor.

Más cosas tiene el Pirineo español. Posee maravillas de arte en sus monumentos artísticos, principalmente el románico y el gótico-románico, en Roncesvalles, Seo de Urgell, Ripoll, San Juan de las Abadesas, Ribera de Cardós, Camprodón y Valle de Arán, Condado de Sobrabe y Jaca con San Juan de la Peña, Sirena, Sopeira y otros muchos lugares. Y, además, la riqueza que ha nacido y aun vive en el alma del pueblo, leyendas, bailes, canciones, motivos folklóricos.

Si todo esto puede ser fuerte base para atraer al visitante, de nada serviría si no se cuenta con algo muy necesario: la abundancia de alimentos y alojamientos, de tal modo que puedan competir con ventaja con otras zonas españolas y aun europeas, energía eléctrica y facilidad de comunicaciones. También hay esto en el

Pirineo español, aunque no en la medida—comunicaciones y hospitalidad—que exige esta zona de indudable potencia turística. De ahí el estudio para la ordenación turística del Pirineo español que ha elaborado la Secretaría General para la Ordenación Económico-Social, de la Presidencia del Gobierno, y técnicos del Ministerio de Información y Turismo. Con él se arreglará de una vez el problema y España tendrá una región donde se podrá complacer al más refinado y exigente de los turistas.

#### COMUNICACIONES, ALOJAMIENTOS, DEPORTES, PARQUES NACIONALES

El estudio ha volcado su trabajo hacia estos aspectos: Pasos de frontera, Comunicaciones, Alojamientos, Estaciones deportivas de invierno, Caza y Pesca, Montañismo, Camping, Parques Nacionales, Masas forestales y Urbanismo.



El valle de Arán, en Llerida, es famoso por su serenidad, por las grandes posibilidades para los esquiadores

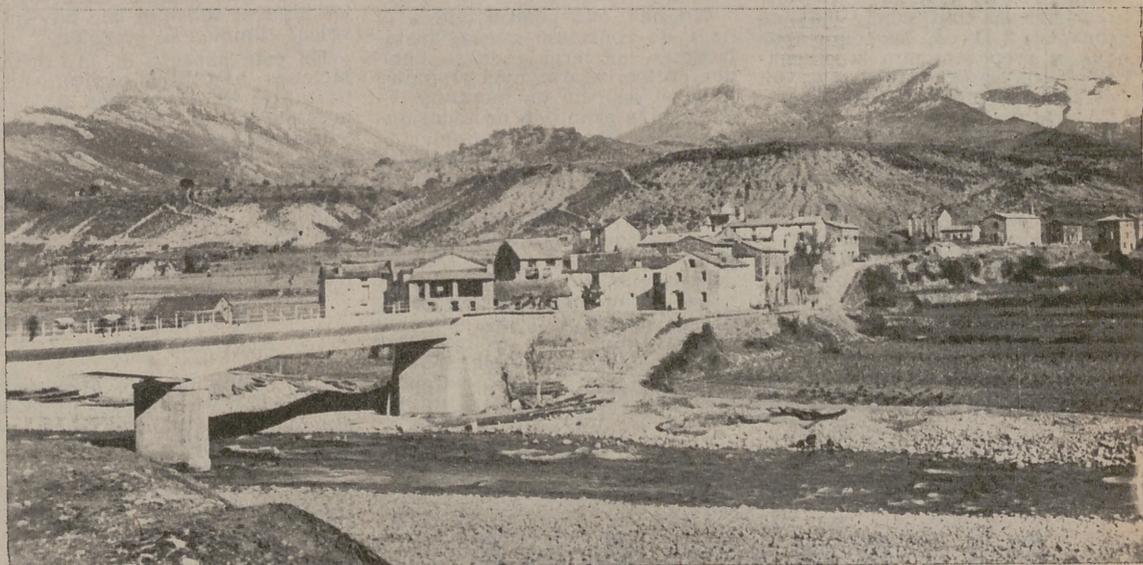
Partiendo de la situación actual de cada una de estas necesidades se ha elaborado el Plan de Ordenación Turística, con el fin de dotar a España de una serie de complejos turísticos de gran magnitud, cuyo primer paso de planificación fue el de la Costa del Sol, sobre los que se desarrolle el turismo en España en gran escala.

#### MAS DE DOS MIL MILLO- NES PARA EL PLAN

El Plan se ha elaborado teniendo en cuenta dos cosas, el constante incremento del tráfico turístico anual, como causa, y el incremento de la capacidad turística del país y su actuación sobre

la concentración geográfica y temporal de la demanda, como fin. Es sabido que ocho de las provincias españolas soportan casi la totalidad del tráfico turístico y que de estas ocho, cinco recogen el 58,6 por 100 del turismo extranjero. Esta elevada concentración turística en España acucia la evidente necesidad de promover la ordenación de ciertas zonas que tienen posibilidades para mantener de un modo constante el turismo a lo largo del año. El Pirineo, tanto en verano como en invierno se presta a recibir a los turistas, que encontrarán facilidades para el descanso y el deporte, lo mismo en la época estival que en invierno. Para que esto tenga

una feliz realidad, el presupuesto necesario se eleva a la cantidad de 2.025.154.000 pesetas. A renglón seguido llegan las cifras de su rentabilidad y su explicación, que se resume en estas palabras: «Las 3.000 nuevas camas, unidas a las 8.638 existentes, darían un total de 11.638 plazas para el equipo hotelero, puesto en línea para una explotación intensa, ya que las obras y servicios planeados tendrían, como consecuencia, un mejoramiento de los actuales coeficientes de utilización del Pirineo por parte del tráfico turístico, tanto nacional como extranjero. Una vez ordenada la zona —supuesta una temporada turística de ciento veinte días y un gasto



El río Bellos cruza el pueblo de Escalona, en Huesca. Un paraíso para los pescadores de truchas

medio diario de 500 pesetas por turista— es posible admitir como cierta la cifra de 739.013.000 pesetas en 1959, como producto bruto del plan.»

La distribución de este presupuesto que propone el estudio se desdobra en las siguientes cifras:

Pasos de frontera, 27.000.000. Comunicaciones, 1.201.974.000. Alojamiento, 461.380.000. Estaciones de invierno, 45.500.000. Caza y pesca, 33.000.000. Montañismo, 31.000.000. Camping, 2.300.000. Parques nacionales, 2.000.000. Repoblación forestal, 182.000.000. Urbanismo, 2.000.000. Propaganda, 37.000.000.

Guipúzcoa, Navarra, Huesca, Lérida y Gerona son las cinco provincias españolas que se recuestan en las faldas del Pirineo, y en ellas hay los correspondientes puestos fronterizos, catorce pasos por carretera y cuatro por ferrocarril. Estos últimos, con los de Guipúzcoa, Gerona y Navarra están en buenas condiciones. Los demás dejan algo que desear en ciertos aspectos y a su arreglo definitivo va encaminado el presente estudio.

### NECESIDAD DE UNA GRAN CARRETERA

Si hemos hablado del Pirineo como un posible retrato del Paraíso terrenal, llegar a su total conocimiento es muy difícil recorriendo a pie sus inmensos caminos. Esto es verdad, aunque suene a broma. La capital importancia, tan machaconamente repetida, de las comunicaciones por carretera cuando se habla de llevar a cabo una política turística, con más larga o corta proyección, tiene en este caso un sentido especial si se piensa que el Pirineo español no tiene una gran carretera que cruce sus macizos como una larga espina dorsal. Hay una red viaria, que ronda los 3.500 kilómetros de carreteras locales, algunas de ellas en buen estado y otras en peor uso, que se adentran por los valles, pero que la mayoría de las veces no facilitan al viajero el acercamiento hasta los lugares más buscados por él. Hoy el turista se canaliza por la carretera y el viajero cada día se hace más burgués—cosa muy natural—y desea tener las cosas con la máxima comodidad. De ahí las tres etapas que se proponen para la ordenación turística del Pirineo, que van desde la terminación del itinerario principal, pasando por las reparaciones más urgentes en afirmado en el itinerario principal, enlaces con pasos de frontera y con las carreteras nacionales y capitales de provincia, hasta el acondicionamiento del itinerario y construcción de las variantes a los lugares de interés turístico. Y entre éstas, las carreteras que se consideran más importantes para comunicarse directamente con Francia son las que unen a los centros de Gavarnie, Bagnères de Luchón, Lourdes, Pau, etc., de

donde vienen las grandes masas de turistas franceses y hacia donde van los españoles que desean pasar un fin de semana o hacer un corto viaje de descanso. Ya dentro de la zona pirenaica española, carreteras de indudable necesidad son la de acceso al Cañón de Añisclo y la de Anso a Hecho, especialmente esta última, que serviría para poner en la palma de la mano las partes más altas de los valles.

### CREACION DE 39 ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS, UNA META A CONSEGUIR

Gerona y Guipúzcoa son las dos provincias que tienen una capacidad hotelera más adecuada y mejor repartida. El resto de las cinco provincias interesadas en la ordenación turística del Pirineo español sufren el grave mal de no poseer medios de hostelería de acuerdo con las necesidades de esta inmensa zona de la geografía española. Navarra los tiene concentrados casi todos en Pamplona; Huesca, repartidos solamente entre Jaca, Panticosa y Benasque, y Lérida, únicamente en Seo de Urgel y Caldas del Boli. Toda la fuerza hotelera del Pirineo español queda resumido en estas cifras: 195 establecimientos—hoteles, pensiones y casas de huéspedes, en su gran mayoría hoteles de segunda—, con un total de 5.173 habitaciones, que se desdoblan en 8.638 camas. Si todas las comparaciones son odiosas, las cifras que proporciona Suiza, en cuanto a capacidad hotelera para el tiempo invernal, pueden ser un acicate. Cierto es que este país, considerado como el primero en Europa para el turismo de montaña, tiene más años de experiencia y vida turística, pero la verdad es que las 50.000 plazas, repartidas en 94 estaciones, con 100 camas como mínimo, con una ocupación total de 5.000.000 de estancia (100) por temporada es algo que hace pensar. Entre los establecimientos españoles preparados para los deportes de montaña y nieve hay dos más conocidos, La Molina y Nuria, la primera con 471 plazas y con 753 la segunda.

No hay que pensar que a la hora de construir nuevas instalaciones hoteleras todo se vuelque en los lugares más propicios para el deporte de montaña. El Pirineo es grande y no todos sus visitantes tienen la posibilidad de acudir a estos lugares con las cordadas para escalar los macizos o con los esquís al hombro para recorrer las pistas nevadas. La masa del turismo que ha de llegar al Pirineo es en la época de vacaciones, donde se concentrará en mayor medida a gozar de sus veinte a treinta días de descanso. Lo vital es crear los establecimientos hoteleros que puedan recoger a los visitantes durante el verano, pero tan es-

tratégicamente dispuestos que no tengan que cerrar sus puertas durante el invierno.

De ahí que en el estudio de las necesidades hoteleras del Pirineo español se haya pensado en la urgente construcción de 39 establecimientos, de éstos 36 con 40 habitaciones cada uno y el resto con 20 hasta conseguir 1.500 habitaciones más, con un total de 3.000 camas. En el reparto que se ha elaborado en el estudio se proponen los lugares más atractivos para el turista, de tal modo que en el Parque Nacional de San Mauricio, en Espot, se levanten cuatro establecimientos de 40 habitaciones cada uno, otras 100 habitaciones en el Valle de Anso y dos nuevas estaciones internacionales de invierno en Pla de Beret y Sallent o Benasque.

### LAS MEJORES PISTAS DE NIEVE, EN EL PIRINEO

Candanchú, Nuria, La Molina, Puigcerdá y Camprodón son los lugares sabidos por todos los esquiadores, bien españoles o extranjeros. En ellas es necesario una serie de mejoras, así como el arreglo de sus instalaciones. Pero no hay que contentarse con esto. El Valle de Arán tiene bellezas y atractivos incomparables y además pistas naturales aptas para los deportes de nieve a las cuales solamente les hace falta los telesillas, telesquis, cabinas y refugios e instalaciones hoteleras que de verdad sean una tentación para el esquiador. Lo mismo que de las pistas del Pla de Beret, La Vaqueira, Betrán y La Pansa, odas en el Valle de Arán, hay que decir de las que tienen más largas posibilidades de conservación de nieve en Benasque, un pueblo vecino a un enorme macizo en el cual levantan su mole los picos de Aneto, La Maladeta y otros hasta los 3.000 metros de altura. La gran importancia de esta zona se basa en que puede ser lugar para los deportes de nieve durante todo el año, ya que ésta permanece en los valles, laderas o cotas a lo largo de las cuatro estaciones anuales. Sallent es otro de los lugares sobre el que hay que volcar también la atención.

En este aspecto de las instalaciones hay otro capítulo importante: la adaptación de balnearios de altura al turismo invernal, sobre todo los de Panticosa y Caldas de Boli. Tanto el uno como el otro pueden ser magnífico lugar de concentración de esquiadores y montañeros, que encontrarían en el invierno pistas como pocas hay para practicar estos deportes.

### CAZA Y PESCA, UNA RIQUEZA DE LA ZONA

Uno de los mayores atractivos que tiene el Pirineo español es la abundancia de caza y pesca, especialmente de la primera, y sobre todo por las especies de caza mayor. Del Valle de Arán a la Sierra de Cadí, de Pallars a las estribaciones de Canigó o al Valle de Nuria, el sarrio, las cabras monteses, el ciervo y gamo, el corzo, jabalí y hasta el oso, éste en menor cantidad, estos anima-

Adquiera todos los sábados

# El Español

les ofrecen la tentadora invitación a las escopetas que quieran ir por ellos. Y como éstos, la caza menor: tejón, zorro, marta, gato montés, nutria, conejo, liebre, ardilla, garduña, castor, etc. Y lo mismo que estos animales, las aves: águilas, buhos, halcones, azores y otra serie de pájaros rapaces.

Pero tanto en la caza como en la pesca se ha visto la necesidad evidente de la repoblación. Por un lado, debido al exterminio que cazadores furtivos unas veces y la demasiada apertura otras han ocasionado. El Pirineo es una de las zonas de España más ricas en fauna piscícola, pero el salmón, entre otras, exige una efectiva repoblación. Y con el cuidado de las especies, el acondicionamiento de carreteras y caminos.

### REFUGIOS Y "CAMPINGS"

Para la práctica del montañismo son esenciales los refugios. Existen ya ocho en Aragón, otros varios en las zonas de La Molina, Nuria, Panticosa y Candanchú y once en Cataluña. Junto a éstos es necesario crear una red más, cuyos lugares se fijan en estas localidades: Valle de Velagua, Larra, Planos de Millanus, Brecha de Roldán, Batisiellas, Circos de Oregueña, Vallibierna, Ip y Barraus y Collados Maldito y de Afisclo. También es evidente la exigencia de trazar caminos de montaña y la construcción de una serie de «moteles» en los que el viajero pueda dejar su coche con confianza y seguridad para tomar en ellos los vehículos tipo «jeep» o «Land-Rover» con los que recorrer estas zonas.

Navarra tiene un terreno de «camping» provisional en Pamplona; Huesca, campamentos en Zuriza, Oza, Bujaruelo, Ordesa, Pineta, Viados y la misma capital oscense; Lérida, en Seo de Urgel, y Gerona, los de Olot y Figueras.

Junto a esta corta relación, el estudio propone la creación de otros en los Valles del Roncal, Araquil, Baztán, Salazar, Arán, Noguera Ribagorzana, Noguera Pallaresa y Cardós, Burguete, Benasque, Ordesa, Zuriza, Arañones, Jaca, Panticosa, Sallent de Gállego, Puigcerdá, Nuria, Gerona, Port-Bou, Bañolas, Seo de Urgel y Elspot.

Volvemos a lo de antes, a eso de que todas las comparaciones son odiosas. Norteamérica tiene hasta 55 tipos de zonas nombradas «Parques Nacionales». En España, además de los tres del Pirineo—Ordesa, San Mauricio y Aigüestortes—, existen los que hay en Canarias. Estados Unidos tiene una dimensión geográfica mucho mayor que la de España y sus recursos son insospechados. Pero también en nuestra Patria, y concretamente en el Pirineo español, se pueden mantener como coto abierto sólo para ese placer de ver las maravillas desnudas de la Naturaleza sin el artificio, a veces malsano, de la mano del hombre. Biciberri y el Cañón de Afisclo pueden ser perfectamente otros dos lugares que queden configurados



La Casa Berges levanta su figura bajo la mole del Tozal del Mallo, en Ordesa, Huesca, uno de los lugares más maravillosos del Pirineo

en el mapa con las señales de «Parque Nacional».

De verdad que entonces el turismo tendría hasta un sentido sobrenatural. No sería el precipitado recorrido y la visión borrosa de varios monumentos y lugares artísticos, sino el tranquilo descanso sobre el suelo y

dejar que los ojos se posen y vuelen sobre laderas, bosques, cielos siempre perennes y a cada momento nuevos.

Pedro PASCUAL



El valle de Anso, en Huesca, tiene riquezas naturales y folklóricas bien conocidas



# PEQUEÑAS TRIBULACIONES DE UNA FAMILIA

NOVELA - Por José Miguel NAVEROS

**F**RENTE a la Naturaleza, donde nada hay que merezca llamarse feo, Rosina, nuestro héroe, ni abre la boca de admiración ni de hastio. Es simplemente lo que se llama una persona indiferente, inocua, que no hace daño ni bien. Todo se lo cree y lo cuenta como cierto. No es simple, ciertamente, pero es indiferente. En ella vive la materia humana del sentido del amor y no sabe

otra cosa. Ama mucho a su familia y es amada por ella. Ninguno de los que la componen tiene algo de eso que se llama «chispa». «¡Ah, pero son tan buenos!», habrá quien diga.

Rosina se acaba de echar novio. Ha sido hoy mismo. En su casa se va a producir una especie de acontecimiento. Es lo inesperado, y no porque Rosina no merezca novio —¡cualquiera se atre-

vería a afirmar tal cosa en la familia!—, sino porque el novio, al no ser de la familia, no podía admirar nada de Rosina. No era fea fea, no era tonta, ni tampoco lista, era simplemente Rosina. Y no era joven, como no debió ser niña, ni creemos que llegue a ser vieja. Que esto no sucederá porque se muera, sino porque tiene que suceder. Y Rosina, además de todo esto, si me aprietan a definirla, está, no obstante, dentro de la línea de los que no se creen que los grillos recién muertos resucitan entre lechugas. De esto, particularmente, si me da pena. ¡Que resucite un grillo recién muerto entre lechugas es tan bonito!

La casa de Rosina no es una casa más, donde uno entra y otro sale; no. ¡Qué disparate! Rosina tiene padre y madre, padre antes que madre, y cuatro hermanos. Todos ellos atienden por un nombre de pila que les fue impuesto muy graciosamente.

Don Sebastián, encargado de una fábrica, padre de Rosina, que tampoco cree que los grillos resucitan, siempre al nacerle un hijo se iba a la parroquia y preguntaba:

—¿Me quiere decir, padre, los santos del día? El cura se lo decía y él, entre los nombres que le daban, elegía el que consideraba más a propósito. No lo quería ni vulgar ni tampoco raro. «¡Menudas bromas gasta la gente!», solía decir.

Ya con el nombre en cartera, ufano como iba, entraba en la habitación donde estaba su mujer y el nuevo infante y la decía:

—Angustias, a esta renacuaja le vamos a llamar Luisa.

La mujer, todavía nerida en sus entrañas, quemadamente le respondía:

—Luisa, sí, Luisa; me gusta. El nombre se ratificaba después sin titubear el día del sacramento del bautismo. Día grande en la casa de Sebastián. A él le gustaba celebrarlo. Es de los que creen a pies juntillos que cada hijo trae un pan debajo del brazo.

De los cinco hijos que tenía don Sebastián le chiflaba el don que él se había puesto —cosa que nos parece muy acertada—, Rosina era la segunda; los otros cuatro se llamaban Sofía, Luisa, Raquel y Perfecto. Sofía y Luisa estaban ya casadas. Y digamos, en honor a la verdad, que no les fue difícil llegar al estado matrimonial. Eran ingenuotas pero no mal parecidas y pudieron hasta elegir marido. Sofía, la mayor, estuvo a punto de casarse con un médico, pero se interpuso otra Eva de costilla más repleta y la cosa no cuajó. Lo que demuestra que Adán no dio su castilla, sino buscó costilla donde roer placidamente.

Raquel, la más mona de las cuatro hermanas, tenía novio; Perfecto estaba para casarse; Rosina, la cenicienta de la familia, se había quedado en pocas carnes y más escaso entendimiento. Sin que esto quiera decir que el resto de la pollada despuntaran por su talento. Allí nadie sobrepasaba el límite de la gente inocentona. Pero había materia animal suficiente para amar y ser amados. Raquel, algo menos simpicilla, echó su hienza con acierto. El novio era estudiante de Arquitectura y de una familia de campanillas.

El noviazgo de Raquel, hasta la hora presente, había resultado lo más salado de aquella casa. Doña Angustias se jactaba de decirles a las vecinas:

—Mi Raquelín tiene un novio por todo lo alto. Es un chicarrón majísimo. Dentro de dos años será todo un señor arquitecto.

La gente, que burla burlando no es buena, le había ya puesto su mote a doña Angustias. La conocían por la Arquitecta. En cuanto la veían se decían unas mujeres a otras: «¡Ya tenemos aquí a la Arquitecta! ¿Qué nos contará hoy de su Raquelín?»

Luis Hurtado, que así se llamaba el novio de Raquelín, era querido por toda la familia de don Sebastián. Llevaba ya tiempo entrando en casa. Hasta el «chucho», el can de la familia, se mostraba retozón en cuanto lo veía. El perro, por lo visto, quería mostrar también su conformidad a aquel noviazgo. Tenía necesariamente que ser así. El animalito veía con su instinto de perro como le festejaban y los agasajos que tenían para el tal Hurtado. La cerveza y un plato de tapas era el primer saludo que le echaban tanto la novia como sus futuros suegros. La buena alimentación es como una mano prodigiosa para el amor.

Si en casa de don Sebastián corrientemente se respiraba felicidad, como hay casas donde siempre huele a humo o a comida, hoy la felicidad era mayor que nunca.

Rosina, echada en un sillón y fumándose un cigarrillo, estaba contando a sus padres que ya se había decidido y tenía novio. En la conversación estaban presentes también Perfecto y su novia. Los cuatro la oían con delectación.

Don Sebastián, que la consideraba como el fichaje más sensacional de sus cinco hijos, boquiabierto le preguntaba:

—Bueno, Rosina, ¿y tu novio, qué es? Yo sería capaz de acertarlo. ¿Te apuestas algo?

—No, papá, no. Es algo raro y no darás con su profesión. Ya os lo diré algún día.

Se recostó más en el sillón, aspiró el cigarro con fuerza para echar más humo y agregó:

—Si me das el nombre de una profesión y la aciertas, yo prometo decirte: «¡La que has dicho!»

—Conforme, Rosina. No olvides que tengo tres testigos.

Sonó el timbre de la puerta y doña Angustias se levantó a abrir. Era Raquelín, que, sofocadilla, llegaba a casa después de haber estado con su novio en el cine.

Doña Angustias, sin poder contenerse, le dijo: —Alegrate, Raquelín; te voy a dar una buena noticia. Desde hoy tu hermana Rosina tiene novio. Está eufórica.

—¿Y quién es el novio? Nada nos tenía dicho.

—Sí, hija, sí. Pero ella desde hoy tiene novio. Entra en el comedor y verás qué cuadro más gracioso. Tu padre está tratando sacarle cuál es la profesión de su novio. Ella se resiste a decirlo y quiere que lo acierte. Parece que estamos viendo por la televisión el programa «Adivine su vida».

Raquelín se fue directamente hacia su hermana y, tras de besarla, le dijo:

—¡Qué callado lo tenías! No íbamos a quitártelo. —¡Huy, hija; eso ni pensarlo! ¡Está como un corderillo!

Don Sebastián, cortando la conversación: —Bueno, Raquel, que tú te enteres. Aquí tratamos de saber la profesión del novio de Rosina. Ella ha prometido decirme lo si yo se lo acierto.

—No será difícil: estudia para médico o para abogado. Son las dos carreras que acaparan más estudiantes.

—Oye, tú, ¿y por qué ha de ser médico o abogado? Ni es médico, ni abogado, ni arquitecto, como el tuyo; ni ingeniero, ni pintor de los buenos... Es más que todo eso. Y me callo. Papá, a ver si lo aciertas. Te doy un último minuto para preguntar.

—¡Ya está bien! —interrumpió doña Angustias—. Es hora de cenar. Si os parece, continuar la conversación en la mesa. ¿Tú te quedas, Mercedes, o te acompaña Perfecto?

—Nos iremos. Mamá quería que no fuera muy tarde. Perfecto cenará con nosotros.

### LAS TRIBULACIONES DEL NOVIAZGO DE ROSINA

Han pasado dos meses. Estamos a 23 de diciembre. Es la antevíspera del día de Navidad.

Rosina ha vuelto a fundirse en su indiferencia por todo lo que no sean cosas pequeñas, minúsculas. Hablan menos de su novio y ella se recoge a este silencio. Se parece a una de esas higueras tristes que están plantadas en el interior de los corrales de algunas casas de pueblo. Es un árbol que da la sensación de doméstico.

Ahora que nadie le pregunta qué es su novio, porque se han despreocupado de él, ya que no la ven salir, ella desearía decirlo. Sin embargo, hay una tribulación sorda en la familia. Raquelín es el abanderado de esta incertidumbre. Y la duda no ha salido de ella: ha sido motivada por preguntas y más preguntas de su novio: «¿Oye, qué le pasa a Rosina? No la veo nunca salir. ¿Se disgustó con el novio? ¿Sabéis quién era él? Yo una mañana me la encontré con un chico muy raro. No cabía identificarlo entre gente de ninguna profesión. Su pinta era de marchoso.»

Raquelín cada pregunta de Luis Hurtado se la hacía a su madre. Pero su madre sabía menos que ella y no tenía intención ni para dudar. ¿Cómo aclarar el misterio de una novia que apenas sale, no la llaman por teléfono y no la escriben?

Pero este día la doméstica Rosina ha recibido una nota. Un hombre mal trajeado, que estuvo paseándose por la calle, la vio asomada al balcón y la ha llamado siseándola. No tardó ella en bajar —debió comprender el objeto de la llamada—, y se la entregó. El hombre desapareció pronto.

Doña Angustias, pánfila y con menos luz que una vela aparentemente, observó el detalle a través de los cristales de una habitación inmediata. Sintió cómo salía y aguardó a que subiera. No hizo nada más que entrar Rosina y la preguntó:

—¿Qué quería ese hombre? Tenía aspecto de por-diosero.

—Nada.

—¿Cómo que nada? —arremetió doña Angustias—. El te entregó como un sobre. No me lo puedes negar. Una es torpe, tiene pocas luces; pero lo que ve con los ojos es algo cierto.

—Bueno, sí, mamá... ¿Por qué seguir negándolo? Mi novio está detenido y esta tarde iré a verle. El que me dio la nota era un ex compañero de él.

—¿Y cómo es tu novio si ese andrajoso es su compañero?

—Un hombre que está preso. En las cárceles nadie viste de etiqueta.

—Mujer, me lo supongo. Uno no es de capirote. ¿Y qué hizo tu novio?... ¿No se llama Ernestín?... ¿Porque algún motivo habrá para tenerle encerrado?

—¡Ah, mamá, tú no lo comprenderás! Mi novio es un político.

—¡Pero, hija, eso no es una profesión! ¡Tú has perdido el juicio!

—¿Qué es entonces la política? Yo así lo entiendo.

—Yo no lo sé en mis cortas luces, ni sabría explicártelo. Pero a nadie jamás le he oído decir que trabaja en la política. ¿Quieres dejarme ver lo que te escribe?

Oglando la nota y tras de leerla.

—¡Menudo sinvergüenza! ¡Te pide que le lleves tabaco, y nada menos que «Camel» y «Chessterfield»! Y tú, ¿qué piensas hacer?

—Ir a verle. Es la tercera vez que lo hago.

—¡Con que esas tenemos! Tu padre está equivocado contigo. Procuraremos que no se enteren ni él ni tus hermanas.

—Y sobre todo, ¿no es así, mamá?, que no lo sepa Luis Hurtado, el flamante novio de Raquelín. ¡Ya quisiera él ser la mitad de hombre que es mi novio! ¡Ernestín es un tío con toda la barba! ¡Un idealista!

—Pero, hija, no digas tonterías. Serénate y piensa. ¿Qué profesión tiene tu novio y por qué está detenido?

—Profesión, profesión, no sé... El vende y compra. ¿O es que no hacen eso los tenderos y los fabricantes?

—Naturalmente. Es una forma honrada de vivir. ¿No se fabrican aquí las gaseosas y las limonadas para venderlas? Igual hacen los demás comerciantes. ¿Tú no lo entiendes así?

—Sí, pero él compró algo que no era de los que se lo vendieron.

—Luego, ¿no está detenido por política?

—El dice que sí. Yo te digo lo que me tiene dicho.

—No lo comprendo, hija. Nadie que es honrado tiene por qué temer ni se le detiene. Sin duda tu novio, ¡bueno, ese que tú dices que es tu novio!, lo mismo es un maleante que roba, compra lo robado por otros para venderlo a buen precio, o coloca una bomba. Convéncete, hija. Todo el que no tenga una profesión o un oficio merece ser odiado y está de más para la sociedad. Pregúntale a tu padre. Pero sin decirle por qué se lo preguntas. Nadie que roba o mata está con Dios ni merece estar con los hombres. Mi padre, que fue concejal en nuestro pueblo y alcalde, enterado de que existía un anarquista entre los vecinos fue a visitarle y le dijo: «Yo no entiendo sus ideas, porque usted no tiene ideas. Coja la carretera y eche a andar por ella sin pensar en pararse nunca. ¡Usted no sabe lo que quiere ni a dónde va! ¿Qué haría si le nombráramos alcalde? Ni lo peor del peor alcalde. Nos sentaría a todos en la plaza del pueblo para ver cómo pasa el sol. Y al día siguiente: ¿Quién se comería a quién? Los perros se iban a reír de

nosotros y a echarnos con el hocico los huesos que no quisieran.» ¿Y sabes lo que hizo el tal anarquista después de oírlo?

—No me lo has contado nunca, mamá.

—No a ti, sino tampoco a nadie. Yo no sé nada que no me hayan dicho, y hasta lo que me han dicho lo trascordo. Una se parece a los abejorros: zumban de un lado para otro sin saber dónde van. Sigamos el azar de la vida si no tenemos luces para comprender. La superstición es un sino que nos viene bien a los torpes. Deletreemos con ella preocupación ante lo que ignoramos.

—¿Y qué hizo el anarquista, mamá?—le preguntó Rosina interesada.

—Le pidió el puesto de guardia municipal que estaba vacante. Y tu abuelo fue y lo nombró. El uniforme lo responsabilizó para ser un fiel cumplidor de su deber. El anarquismo se le bajó de la cabeza; eran falsas teorías que pronto olvidó. Tú debes también olvidar, hija mía. Yo te lo pido como madre.

Rosina prorrumpió a llorar. Aquellas lágrimas venían a salvar una situación difícil. Ya sobraron las palabras.

Aquella misma tarde, Raquelín decía a su novio en el mayor secreto:

—¿No sabes una cosa, Luis? El noviazgo de mi hermana fue pura fantasía.

—¿Y por qué lo hacía?

Replegó su cerebro a encontrar una explicación y se la pudo dar a su novio con otro relato de su abuelo. Era el libro de sabiduría de toda la familia. Ellos no habían heredado blasones ni un mediano talento —que es algo que no se hereda—, pero sí poseían el pasado de la leyenda de un hombre de experiencia. La experiencia, no la sabiduría, sí puede repartirse. ¡Y qué pocas gentes y pueblos las aceptan! El orgullo quiere que todo se haga como recién estrenado.

## EL RELATO DE SU ABUELO

Raquelín le explicaba ahora a Luis. Se encontraba con dos tórtolos recogidos en un rincón discreto de una cafetería.

—¿Teorías para el amor?, decía mi abuelo. No existen. El amor se vivifica en la imaginación y el instinto. Las almas débiles necesitan más de éste que las fuertes. El amor, como el agua, vigoriza la planta. A mi tía Sofía, que era su constante preocupación por su timidez, y que ningún hombre le decía nada, la siguió discretamente con su observación. Y viendo que a una hora determinada, diariamente, se asomaba a la empalizada del jardín, que daba junto a la carretera, pensó: ¡Esta muchacha busca algo! Y claro que buscaba: se sentía con la imaginación enamorada de un propio del pueblo vecino que pasaba a diario por allí. Decidió tomarse carta en el asunto. Firmó a mi tía, después de algunas fechas y le dijo:

—Sofía, te vengo observando. ¡No me negarás que a ti ese hombre te interesa! ¿Te ha dicho en alguna ocasión algo?

Mi tía no se atrevió a contestarle; calló. Pero él le insistió con prudencia y le sacó del cuerpo cuanto había pensado sobre aquel hombre. Nunca, entre ellos se produjo no ya un saludo, sino, incluso, ni una mirada. Ella se limitaba a mirar aquel hombre a hurtadillas. ¡Era sólo efecto de imaginación su amor!

Como mi abuelo no se paraba en barras, a la hora más o menos aproximada en que pasaba aquel hombre, hizo que le acompañara mi tía Sofía. Y viendo al propio venir hacia ellos, carretera adelante, lentamente acertó el paso con disimulo.

—¡Buenas tardes, mi amigo! —fue su saludo.

El propio le respondió:

—¡Buenas tardes nos dé Dios!

Pasaba el hombre, y con voz sosegada la detuvo:

—¿Quisiera usted detenerse un momento? Tengo algo que decirle.

Mi tía Sofía, según él mismo contaba, palideció. El hombre echó pie a tierra de la caballería y se fue hacia ellos:

—Usted dirá qué desea.

—Poco y sin importancia. Se me ofrece una pequeña duda que desearía aclarar. ¿Usted conoce a mi hija?

Se quedó fijo en mi tía y respondió:

—No. Es la primera vez que la veo.

—Y tú, conoces a ¿él?

—Mi tía, casi sin poder tragar la saliva, hablando a trompicones, contestó:

—¡Padre, de más sabes que no!

Y ufano y sonriente, agregaba:

—¿Qué razón tenías para espiarle? Si te gusta, debiste salir al camino y hacer porque te viera. ¿Cómo este hombre iba a reparar en ti sin verte?

Ella bajaba los ojos y el propio se mostraba atónito. No comprendía, como era natural, nada de cuanto sucedía.

—Mi abuelo continuó:

—¿Usted es casado o está enamorado? Me sospecho, y no sé por qué, que ni lo uno ni lo otro. La canción del amor es demasiado ágil para su continuo caminar... que es pesado y lento.

—Acertó, señor. Si no desea otra cosa, me retiro. Se dirigió hacia su caballería, antes que le respondiera mi abuelo, y echó a caminar. Y sin volver la cabeza, indiferente y con sorna, dijo:

—¡Buenas tardes, señor maestro!

—Mi abuelo besó a tía Sofía y retornaron a la casa. En el camino le hizo esta observación:

—La fantasía, sólo la fantasía, nos engaña si no procuramos ponernos delante de ella. Tú la llevas muy a la espalda. No ves tú misma lo que piensas, o más claramente, lo que quieres.

—Mi tía Sofía, al poco tiempo, supo imponerse a su timidez. Casi al año justo de lo acontecido se casaba con aquel hombre. Hoy lo conocemos por el tío Rafael y tienen cuatro hijos de su matrimonio.

Luis, mirando a su novia, le preguntó:

—¿Tú crees que tu abuelo hizo bien?

—Lo hizo mejor que bien, estupendísimamente. Ni mi padre ni mi madre son como mi abuelo. Todavía mi madre reacciona, a veces, bajo el efecto de su carácter.

—¿Dónde está la sombra en el caso de tu hermana Rosina? ¡El hombre aunque sea como visión!

Raquelín, instintivamente discreta, le respondió:

—En ella no ha habido ni eso. Se ha hecho imaginativamente un reclamo entre nosotros. ¿No lo crees así?

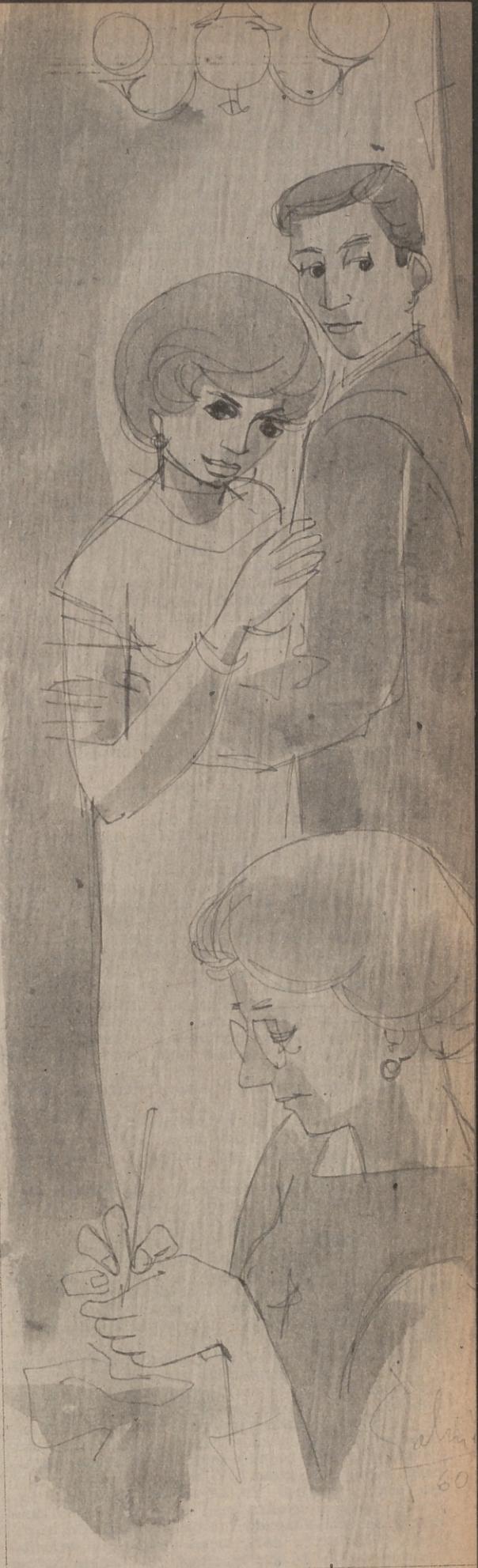
—El abuelo Raimundo, hora es que demos su nombre, había velado en otra ocasión por la paz y alegría de la familia de don Sebastián. A él nunca le hizo gracia su yerno «¡Qué torpe era!», solía decir. Pero luego afirmaba con envidia de hombre sabio de pueblo: «¡Que mis hijas se casen, con tal que sea un hombre honrado, será una suerte para mí! No las dejaré por el mundo haciendo el ridículo.»

A Rosina, indiferente y doméstica, abúlca, la lección de su madre le había sido provechosa. El abuelo Raimundo, como si fuera un santo que con su experiencia velaba todavía por la familia, debió tocarle con su vara de nardo a su hija Angustias. Y ésta vibró por el roce oculto de aquella llamada, en su frente. ¿Quién desdice que los recuerdos, a veces con tiempo, no suben para fortalecer a los inocentes?

Raquelín también aquella tarde había ganado una batalla en la duda de Luis Hurtado. Y consiguió más: cierta admiración por parte de su novio que antes no había sentido. ¡Buen abuelo el tío Raimundo! Nadie le llamó nunca don ni quiso que se lo llamaran. Pero lo tenía bien ganado por la Universidad de luces naturales. Y los alumnos, que digamos, no eran muy listos.

#### DONA ANGUSTIAS PASA A TOMAR LA VARA DE LA FAMILIA

Lo acontecido aquella mañana sólo lo había comentado con su hija Raquelín, la más juiciosa para ella. Perfecto, el hijo, abundaba en las torpezas de su padre, hizo a doña Angustias, la hija del tío Raimundo, ver la conveniencia de tomar la vara del mando de la casa. Repasando someramente a su familia se observaba una especie de anquilosamiento a causa de una vida excesivamente artificial o simple por su materialidad. Sebastián, su marido, bien porque ahora tomara unas copas de más o por vanidad estúpida —la vanidad está hoy presente en todas partes—, andaba más romo que nunca. «¡Quién sino él había alimentado el amor de Rosina!», exclamaba en su interior. ¿A



qué venía aquella soflama, siendo simplemente el encargado de la fábrica, de estar permanentemente diciendo: «Mi papel es el más importante de la Empresa»? Así estaba de dislocada la casa y de entumecido el pensamiento de todos. Ella misma se había sentido vanidosa del noviazgo de su hija Raquelín. ¡Y qué importancia tenía realmente si su hija se casaba o no con un arquitecto! Las vecinas tenían razón en sus comentarios jocosos de que aquella era la casa de los «tontos felices». «Todo esto —se decía doña Angustias— ha de acabarse. Desde este momento allí se pensaría más y se viviría más comedidamente.»

Esperaba la hora de la cena para comunicarles a todos, su marido y sus hijos, que aquello entraba en una era de sensatez.

No había terminado de servir la sopa cuando enjaretó su discurso. Empezó diciendo:

—¿Os creéis que somos felices con nuestro sistema de vida? No. Aquí se piensa poco y se echa la imaginación por delante en las cosas pequeñas. Tú, Perfecto, que te crees algo y estás dispuesto a casarte sin más ni más, no creo que ganes lo suficiente para hacerlo. Estudia y aplicate en vez de sentirte lo que no eres.

—Mamá, ¿a qué viene eso?—le preguntó Perfecto.

—Para mejorar nuestra suerte, curándonos de lo inocentes que somos, y que no se nos siga llamando con sobrada razón los «tontos inocentes».

—¿Cómo dices...? ¿A quién se lo has oído?—le preguntó don Sebastián.

—A nadie y a todos. ¿Quién le ha puesto a la tienda de comestibles de abajo la tienda de los feos? ¿Tú lo sabes? Yo, por lo menos, no. Si ésa es la tienda de los feos, porque son horrorosos el dueño y los dos dependientes, y así lo decimos nosotros, ¿qué razón no existe para que viendo los vecinos cómo somos, una reata de tontos, no digan justificadamente de esta casa que es la de los tontos? ¡Y tú, Sebastián, Sebastián de mi alma, eres más culpable que ninguno! A Rosina le has hecho ver que ella se va a casar con un príncipe, a Perfecto le alientas para que se case y exija un sueldo que no se merece, a Raquel, que es poco para ella el novio que tiene, ¡y tú, no digamos!, te crees el ingeniero o cosa parecida de la fábrica. ¡Y todos juntos somos una manada de infelices! ¡No vemos más allá de nuestras narices y nos creemos los más listos de la tierra! ¿Es que aquí hay algún sabio? Hemos querido darles estudios a nuestros hijos y de todos nos han dicho poco más o menos lo mismo: «Son muy distraídos o indiferentes.» Las casadas tuvieron suerte para casarse, que esto es algo que no depende de la inteligencia.—¡cuántos hombres les gustan las simples, que ellos llaman bondadosas!—, pero inteligentes tampoco lo eran. Mi Raquelín es la más sensata y nunca quiso estudiar. ¿Estáis o no convencidos?

—Oye, oye..., vas muy lejos en tus apreciaciones... ¿Es que te crees tan sabia como decían que era tu padre?

—¡Qué apreciaciones ni ocho cuartos! Cuanto digo es la verdad. Y por lo que se refiere a mi padre, que nunca estuvisteis de acuerdo, ya sabes lo que te decía, o nos decía: «La fantasía nos engaña siempre si no procuramos ponernos delante de ella.»

Raquelín se sonreía recordando su conversación con Luis Perfecto, molesto por la sonrisa de su hermana, destempladamente dijo:

—So estúpida, ¿tú de qué te ríes?

Fue decirlo y doña Angustias, violenta, dueña ya de la autoridad de la casa, se levantó indignada para ordenarle que se retirase de la mesa.

Todos se quedaron atónitos, empezando por el cabeza de familia, y ella, convertida en alcaldesa, continuó:

—Desde hoy aquí se va a guardar más respeto y a pensar como piensan las personas. ¿Qué te parece, Sebastián, lo sucedido con tu hija? Se había buscado un novio al que tú pagabas el tabaco y lo que no era tabaco. ¡Era nada menos que un cafetador! Y ella, la muy ingenua, por culpa tuya en parte, representando aquí un sañete de Arniches. ¡Qué barbaridad! Y nos quería hacer ver que era un político. Yo, la verdad, he abierto los ojos y aquí en nuestra casa no permito más sandeces. Se han acabado también las grandezas de Sofía y de Luisa para luego venir aquí durante las vacaciones de sus maridos. ¡Si tienen que se

rasquen el bolsillo y si no tienen que lo digan! Mi padre cuando regresó de América para quedarse en el pueblo, solía decir: «Yo a mi socucho, que es donde mejor estoy.» Y éste es el de tu padre y el mío, como el vuestro mientras estéis solteros y si lo necesitáis después. Pero grandezas imaginativas, orgullo tonto, se ha acabado en esta casa.

Don Sebastián, perplejo ante la perorata de su mujer, siempre tan sumisa, debió recapacitar por lo que acababa de oírle y se limitó a decir:

—¿Qué ha ocurrido con Rosina? Ella nos contó que tenía novio y...

Doña Angustias interrumpiéndole:

—De este asunto ni una palabra más. Rosina ni tiene novio ni lo ha tenido. Lo de «ese político» ha sido un cuento sin chispa de gracia.

Rosina, entristecida, dirigiéndose a su madre:

—¿Por qué no llamas a Perfecto?

La madre enérgica:

—¡Perfecto, ven y pídele perdón a tu hermana! ¡Que la casa esté en paz para la fiesta de miñara! Y oír todos: A las ocho lo más tarde aquí en casa y nada de salir luego. Mañana es una fiesta familiar. Tu novia, Perfecto, con sus padres; tú, Raquelín, aquí a la hora indicada. Si ellos quieren venir a comer al mediodía, avisarme con tiempo, y por mi parte aceptado. Salvo, como es natural, el parecer de vuestro padre.

—Yo estoy conforme con todo... Donde manda capitán...

—Nada de capitán, amigo mío, la madre de la casa, que desde hoy pinta en su puesto de madre.

—Tal vez... Angustias, has exagerado. Yo acepto dejar el timón en tus manos. Pero me indigna un poco que te hayas unido al coro de los vecinos para llamarnos los «tontos felices». ¡Ellos son una manada de envidiosos!

—¿Es sólo eso lo que te duele? Nunca estás en el suelo y no te separas de él. ¡A mí, hijo, eso me resbala! Lo que me duele es la parte de verdad que existe dentro de esa envidia. Confesemos nuestros nuestro pecado, yo también lo tuve, y pensemos en arrepentirnos. Yo misma me he sentido orgullosa del novio de Raquelín y lo he propagado. ¿Y a quién sino a nosotros era a los únicos que nos importaba? ¿Por qué tanta leyerda con la novia de Perfecto que es una chica buera y mona como hay muchas? Todo para desconcertar a la pobre Rosina y que saliera a buscarse por novio el primero que se encontrara. Ya hemos pagado bien nuestra tontuna. ¡Pobre hija! ¡Sebastián, hijos míos, sintámonos cuerdos y algo menos inocentes! De seguir así, yo lo aseguraría, no es que nos van a correr, sino que nos vamos a correr nosotros mismos.

El silencio más profundo cerró esta escena familiar. Doña Angustias había puesto certeramente los puntos sobre las íes.

Tardó don Sebastián en acostarse aquella noche; solo el hombre estaba rumiando cuanto había dicho su mujer. Se sentía entristecido con el concepto que se tenía de ellos en la vecindad. E incluso llegaba él mismo a preguntarse: «Pero..., ¿es posible tal cosa? ¡Nunca había notado nada de sus vecinos!» Insistía en su razonamiento: «Si a mí me saludaban cordiales y siguen haciéndolo.» Se esforzaba más y pensaba: «¿Y todos me invitaban y aceptaban mis invitaciones y mi compañía? Pero si ellos mismos me llaman. Etc., etc.» Le daba vueltas a sus ideas y oyó que su mujer le llamaba.

—¡Sebastián, Sebastián, anda hijo, que ya es hora de dormir! Si no mañana cualquiera te levanta.

Sebastián, medio inconsciente de tanto pensar y repensar, le respondió:

—¡Voy ahora mismo!

En el fondo había agradecido la llamada de su mujer.

#### DOÑA ANGUSTIAS Y EL EMISARIO DEL LLAMADO «EL POLITICO»

Dentro ya doña Angustias de su papel, que presentó con acierto, acechaba la mañana siguiente, entre los cristales de los balcones, por si es que volvía el emisario del día anterior. Sobre las doce divisó a una persona que hacía señas y comprobó que era el sujeto esperado. Procurando no ser vista disimuló unas señas con la mano como diciéndole que esperara.

Bajó a la calle y con cautela se fue hacia él,



que ahora fijaba la mirada en el portafol de la casa. Cogiéndolo materialmente de improviso le dijo con energía:

—¡Deme usted la carta que lleva para mi hija! El hombre, sorprendido, instintivamente se la entregó. Iba a irse, y cogiéndolo del brazo le retuvo.

—Usted se equivoca si vuelve a molestarnos. Mi hija no tiene nada que ver con el sujeto que le envía con estas cartas. ¿O es que él se ha creído lo contrario? Dígale que puede costarle cara su persistencia. Como a usted si es que vuelve.

Nervioso el hombre y como cohibido, le respondió balbuceando:

—Yo, señora, no tengo interés ninguno en traerlas. Hasta aquí hice sólo lo que me mandan.

—¿Y quién se lo ordena a usted?

—La verdad, señora, otro hombre por orden de uno que le llaman «el Político».

—Jefe de usted, ¿verdad?

—Mío, no, señora; créame. Yo me dedico a hacer portes en el Rastro y es la tercera vez que me dan este encargo. Tengo que ganarme la vida.

—¿Y usted no conoce al sujeto «el Político»?

—Lo conocí aproximadamente hace dos meses. Es un hombre que hace a todo y si se precisa da la cara. Ahora está detenido por algo que vendió y no era suyo. Compró una partida de joyas robadas y ha dado con sus huesos en Carabanchel.

—¿Será en la cárcel?

—Sí; pero como la cárcel está allí... Uno reptó lo que oye.

—¿Y por qué le dicen «el Político»?

—¡Ah, señora, tiene su explicación! Es un hombre muy hábil que siempre sabe escabullirse. ¿Me entiende?

—No sé qué quiere decir. Pero qué me importa. Yo lo que quiero es no verle más y que ese «Político», como usted dice, se olvide de mi hija. Si no he de hacerlo todo el daño que pueda. Dígale a quien manda a usted con estos recaditos.

—Bien, bien... Tenga la seguridad de que no volveré.

Se retiró el emisario y doña Angustias abrió la cartita. Era realmente una estampa de chulapería. Decía así «el Político» en su emisiva: «¿Por qué no viniste ayer? Estoy sin tabaco y sin dinero. Espero que lo hagas el día de Navidad, que también es fecha de visitas. Piense, se desgraciada,

que yo he de salir de aquí y no perdonaré tu infidelidad. No es un dicho mi amenaza. Ern-stin Checa.»

Doña Angustias se amontonó después de leer la nota. «¿Cómo debía proceder?», se preguntaba. Reflexionando llegó a una conclusión: echaría la carta al fuego y asunto acabado. Y bien merecía su marido que se la levara. El majadero todavía le daba vueltas en la cabeza a lo que decían los vecinos cuando les llamaban «los tontos felices». Y hablando fuerte, cuando la quemaba, se dijo para sí: «¡Menuda felicidad nos esperaba!» Deramó lágrimas y pensó en su padre: «¡Qué talento el suyo! ¡Era una pena no haber tenido una pequeña parte en aquella herencia!»

Raquelín entró en la cocina para anunciarle que su novio vendría a comer al mediodía. Y excitada como estaba, le respondió:

—¡Hija, tener talento! Sin él hasta los más buenos peligran.

—¿A qué viene eso, mamá?

—No sé lo que me digo, Raquelín, hermosa. Es que me estoy dando cuenta ahora de nuestra tontuna. Tenemos que despertar.

—¿Ha pasado algo mientras yo no estaba en casa?

—¡Gracias a Dios, no! Todo se ha resuelto. Mira a ver donde está tu hermana y arreglar las cosas. Lo que se hace con tiempo queda siempre mejor hecho.

—¡Rosina, Rosina!...—salló diciendo Raquelín.

La madre la vio salir y suspirando se dijo para sí: «¡La alegría puede venir y viene a buscarnos, pero hay que merecerla!»

Echó otras lagrimitas y siguió preparando la comida.

### LA TERCERA HISTORIA DEL TIO RAIMUNDO

Contaban del tío Raimundo una historia, no recordada por su familia, que nos viene como anillo al dedo. La oí de labios de gentes antiguas del pueblo. La gente más joven no la creía.

Le llegó en una ocasión la maestra, doña Carmen, que alcanzó resonancia de listaja y le dijo:

—Tiene usted fama de ser casi un oráculo y de ejecutar sentencias más que las das. No se lo digo para captarme su apoyo ni merecer siquiera su

simpatía. Sé que en usted la vanidad no cuenta.

Continuaba la maestra su preámbulo en este tono sin ponerle final y el tío Raimundo la atajó:

—Cuenta el hecho que no son palabras, y yo con mi fama sentenciaré más que con mi entendimiento. Pero acaso le convenga saber que los deseos de usted no pueden ser motivos de queja. Lo que uno desea no es, por regla general lo justo. Los personajes de una historia que le es propia se tambalean y no llegan pronto a la palabra. Usted trae, por lo que veo, razonado y bien razonado cuanto le conviene decir.

—¿Lo cree usted así? En tal caso, siendo su juicio ése, me iré. ¡Para qué seguir hablando!

—No siga hablando si lo desea; yo la he de escuchar. Pero, ¿qué tiene que ver su preámbulo con lo sucedido? Usted se ha portado mal con la chica que ha echado del colegio. Un maestro no está para enseñar a los listos o conducir a los dóciles, su misión es más importante. El buen maestro ha de enseñar a los torpes y corregir a los discolos. ¿Usted lo hace?

—¿Se lo han contado o lo ha adivinado? En este caso su fama de sabio es cierta.

—No, señora, han estado a contármelo los padres de la joven de quien usted se queja y contra la que usted ha procedido. Luego anduvo acertada cuando pensó que me lo habían contado. De sabio no tengo nada más que la fama y ésta es inmerecida. Ya lo ha podido comprobar. Y ahora, señora, mi última palabra: Proceda en conciencia.

Salió la maestra mal humorada de su visita al alcalde. Lo que ella no sospechaba ni se creyó nunca la mayoría de la gente es que el tío Raimundo no estaba enterado de nada ni al tanto del asunto. Había obrado sólo por intuición.

—oOo—

Rosina y Raquelín arreglaban juntas el comedor de la casa. Llevaban un rato sin hablar. Rosina, que no parecía triste ni preocupada, terminó por sincerarse con su hermana:

—Te extrañará mi actitud. Sé que te callas y que todo lo sabes. Yo, incluso, he visto cómo estuvo mamá observando y salió a la calle para recoger una carta que era para mí. Ella tenía la obligación de hacerlo y yo de callarme. Mamá, tan callada y sumisa siempre, nos ha dado a todos una lección empezando por dársela, ella misma. Yo estoy contenta con haber oído su consejo.

Raquelín la miró y se limitó a decirle:

—La intuición de las madres es algo misterioso, Rosina. Nuestra madre se adelantó a todos en ver tu situación.

—Yo no soy mala, ¿verdad, Raquelín?

—Ninguno en esta casa es malo. Quizá todos hayamos participado del mismo defecto: no hemos entregado demasiado a una vida superficial sin curiosidad alguna. Quieres creerte después de lo sucedido, que queriendo a mi novio como lo quiero, si por casualidad nos disgustáramos ahora o iba a sentir que había perdido un hombre de porvenir. En mi disgusto obrerían hoy otras razones. Ninguno hemos hecho por merecer lo que tenemos. Nuestra abulia, nuestra indiferencia por todo no nos capacita nada más que para dar traspiés.

—Clerto, hermana. A mí, particularmente, no me han llamado la atención nada más que las pequeñas cosas materiales. Estoy en esta hora empezando a abrir los ojos. Como Perfecto y como

papá, igual que nuestras hermanas casadas, tú eres más despierta.

—No. Lo que a mí me ha ocurrido es distinto: siendo bastante menor que vosotras he vivido menos el ambiente de la casa. Tenía forzosamente que ser así. Y aprendí de otras niñas a sentir más curiosidad por las cosas. Desde ahora estudiaré. Me he prometido a mí misma interesarme por todo.

—Yo firmemente he de evitarte hasta donde pueda.

Se callaron las dos hermanas. Y al cabo del rato, cuando el comedor estaba arreglado, Raquelín, reparando en un testero de la pared sin ningún adorno, dijo precipitadamente:

—¿Qué tal si aquí colocáramos el retrato del abuelo? Era un hombre de sobradas luces naturales.

—Me parece bien. Yo sé poco del abuelo, Raimundo. ¿Valía tanto como dicen?

—¡Muchísimo!

Raquelín se desplazó a la habitación inmediata y trajo el cuadro del abuelo. Tras de subirse en una silla y comprobar que encajaba en aquel lugar, decididamente clavó una alcañata y colocó el cuadro. Después de realizada su obra que contempló con fijeza, dijo:

—¡Admirable! Quizá bajo su mirada, ¡qué inteligente mirada!, todos levantemos un poco la cabeza sobre los hombros. Nos sentimos más altos sintiéndonos menos personas. ¿No crees?

Doña Angustias, que entraba en el comedor, se quedó como perpleja:

—¿Por qué habéis hecho esto?

—Mamá, es una sorpresa que hemos querido darte y un ejemplo que debemos imponernos—le respondió Raquelín.

Timidamente Rosina,

—¿No te parece bien?

—A la fuerza me tiene que parecer bien y más habiendo partido de vosotras. ¡Qué bueno y justo era mi santo padre! ¡Su fama de inteligente era obra de su corazón!

—oOo—

A la hora de la comida, dos y media de la tarde, el tío Raimundo, el abuelo, presidía con su retrato a la familia de don Sebastián Manzano. Este se sentía hoy pequeño en sus ínfulas de encargado, en sus pretensiones de un don que no le reportaban ningún beneficio, sino era vanidad. Y aquel que había allí, el tío Raimundo como le llamaron, representaba el auténtico personaje de muchos cuentos o historias vivas. No era tampoco ningún Séneca ni se lo creyó. ¡Qué inocente es también la pretensión de creer uno que sabe! Una inocencia que no se repara con saber un poquito; que el que mucho sabe y orgulloso se cree que sabe más es también, un equivocado!

El tío Raimundo estaba allí como el héroe desconocido de una guerra sin explicar a nadie sus hazañas ni dar a nadie su nombre. ¡Estaba hoy respetado por el recuerdo y el agradecimiento! Acababa de ganar una batalla para aquella familia entre dormida y despierta.

Cuando doña Angustias rezó el padrenuestro, antes de comenzar la comida, previamente pidió mirar a su padre. A él le satisfacía el rezo y la verdad.

Ahora en aquella casa la vida empezaba a ser real. ¡Hermosa vida!



# EN SABAGURA, EGIPTOLOGOS ESPAÑOLES DESENTRAÑAN LA TIERRA

Dura lucha  
contra reloj  
frente a las aguas  
de Assuan

Entrevista con el  
investigador  
**RAFAEL BLANCO**

**ME** dijeron que marchaba hacia sus excavaciones en Egipto.

Me dijeron también que una vez allí cabalgaba en un burro—sol arriba, soledad del desierto abajo—camino de todas esas maravillas arqueológicas que él es capaz de adivinar en los leves repliegues del terreno, allí donde los demás mortales sólo son capaces de descubrir arena.

Yo me lo imaginé entonces como una especie de Don Quijote de la Arqueología, y a tan científico entusiasta —el egiptólogo español que dirigirá la parte que ha correspondido a España en las excavaciones de Assuan— le sustraje a los grandes murciélagos del desierto y le cité a charla.

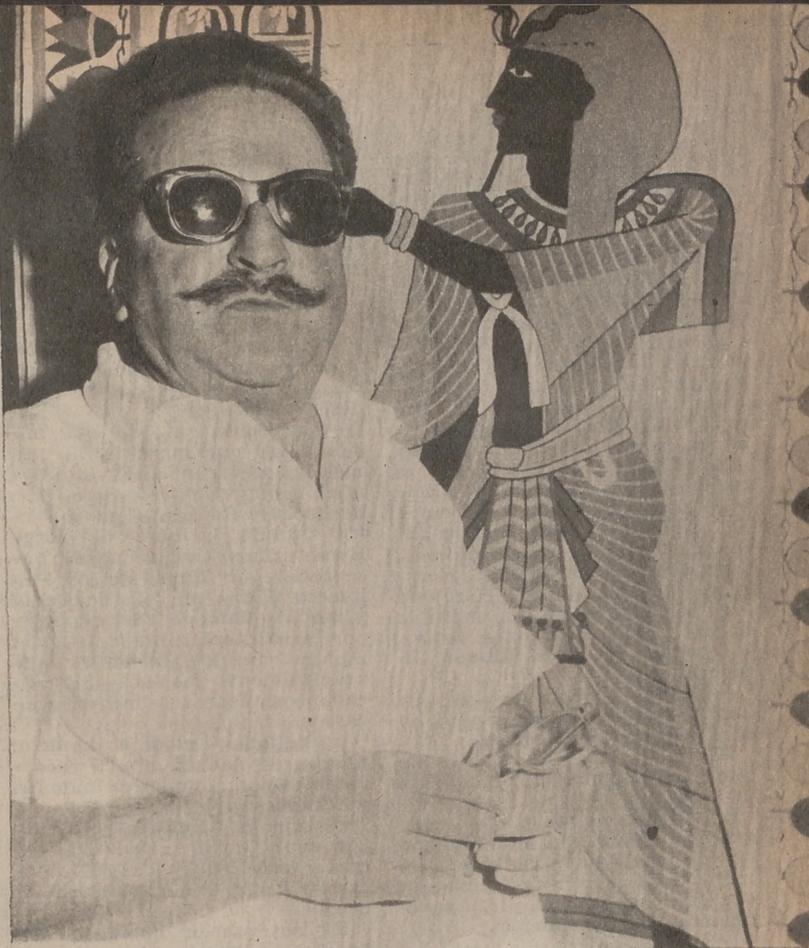
Rafael Blanco y Caro es un hombre-testigo como esas grandes piedras estelares que los faraones se empeñaban en colocar para dar fe de un hecho.

Hombre-testimonio de otro tiempo es «este don Rafael de los grandes mostachos», este don Rafael de cabellera al viento, ternos grises y la voz de un tiempo antiguo tras de él.

El transforma ese tiempo en vigencia, en modernidad, en interés siempre, y entonces la charla, el diálogo del vino, la bien sobada mesa de madera es algo ondulante que uno no querría perderse por nada del mundo.

El profesor Blanco es una estampa humana inolvidable. A veces he pensado que podría ocurrir que algún caprichoso y rico turista de los que creen que todo se compra podría un buen día querérselo llevar para mostrar al mundo, en arquetipo de

Pág. 45.—EL ESPAÑOL



El investigador junto a un motivo decorativo del antiguo Egipto

museo, lo que es una gran individualidad, un humano español, un inteligente europeo.

Este es nuestro egiptólogo, jefe de la Misión española que trabajará en Sabagna, a la que otros países aquí y allá trabajan por desentrañar la tierra egipcia antes de que las aguas de la gran presa suban hasta la cota 182.

**DON RAFAEL, CON BOTINES**

Pues, señor, que las cosas hay que contarlas comenzando por el

principio. Y el principio de esta historia está en la vieja Redacción de «Blanco y Negro» en la época en que don Marcos Rafael Blanco y Belmonte dirigía el periódico. En aquella Redac-

Los viejos sellos e inscripciones son meticulosamente descifrados



ción el pequeño Rafael Blanco hijo era un héroe popular.

—Tendría yo no más de ocho o nueve años y ya era un habitual de la Redacción de «Blanco y Negro» y de «La Ilustración».

En «La Ilustración», un gran periodista, que había sido marino, Moreno Gil y Borja, examinaba casi diariamente a Rafael hijo de periodista, y las preguntas versaban sobre geografía.

El hijo de Blanco y Belmonte llamaba la atención por su inteligencia, su vivacidad. Con los «exámenes» a que le sometía Moreno Gil y Borja, el pequeño se crecía, como los buenos toreros.

La España de entonces era una España de chaquetas cortas y ceñidas de ternos y levitines. El pequeño Rafael balanceaba sus pies con botines mirando a Beremonte, a Cuenca, a Rocamora, director de «El Heraldo».

A veces también su padre le llevaba a hacer grandes visitas. Así conoció a Juan Ramón Jiménez.

—Hacia el poeta una cura que ahora llamaríamos de reposo, en el sanatorio del Rosario.

El poeta lánguido es posible que contemplara con nostalgia al niño.

El niño era sano, vivaz, inteligente y rubio. Un niño nacido en un privilegiado ambiente de intelectuales. Un niño llamado a conseguir en seguida los mayores triunfos académicos.

#### EUROPA PARA UN EGIPTOLOGO

Los años de Facultad. Los recuerdos amables de un mundo estudiantil. En la clase de Ortega y Gasset, Rafael Blanco era condiscípulo de Zubiri.

—El curso era una especie de diálogo entre Zubiri y Ortega, al que los demás asistíamos interesadosísimos.

Su especialidad en la Universidad fue la rama de historias. El futuro arqueólogo experimentaba una atracción indudable hacia todo ese mundo de la excavación y el hallazgo.

Pero ocurrieron esas cosas extrañas que ocurren a veces en la trayectoria de las gentes. Rafael Blanco —literato, escritor, profesor de Literatura— hizo en seguida una brecha. Rafael Blanco —arqueólogo— soñaba un sueño de yacimientos, estudiaba concienzudamente en la intimidad, no dejaba libro de egiptología sin consultar.

Y como Rafael Blanco se hace pronto un nombre como profesor de Literatura y como escritor, como permanece en la enseñanza durante tantos y tantos años, los no informados han querido indicar que se trataba únicamente de un «aficionado», en la ignorancia de sus monografías, de sus cursos sobre arqueología egipcia seguidos en París a partir del año 1925. Sus estudios de las colecciones egipcias para los que fue pensionado en una larga lista de ciudades: Roma, Florencia, Torino, Copenhague, Leyden, Bruselas, Londres, París, otra vez. Al Congreso de Arqueología Oriental de 1931 ya concurre con una comunicación: «Serpientes, lagartos y cocodrilos». A propósito de una supers-

ción gitana y unas piezas de la Sección Egipcia del Museo Arqueológico nacional).

Artículos de divulgación, escritos.

El profesor de Literatura sigue contra viento y marea el empuje de su verdadera vocación.

#### CUANDO EXISTIA «SERAPION»

Su verdadera vocación era, por lo demás, algo que le venía desde la infancia.

—La oscura raíz de esta afición hay que buscarla en mi más lejana infancia. Es ésta una afición que nació conmigo, puede decirse. Recuerdo que mi padre tradujo la obra de Jorge Everst «Las dos hermanas», que se refiere al Egipto de los Ptolomeos. Había en esta novela un personaje llamado «Serapion», y por mi interés en todo aquel mundo de Egipto, en el que prácticamente pasaba el día velado, comenzaron a llamarme en casa «Serapion».

«Serapion» rubio e inquieto, pasaba el día soñando a escondidas con un mundo de momias y faraones.

«Serapion» hubiera querido descender de un golpe todo el misterio de aquella vieja civilización de la que hablaba el libro.

En su interior había nacido, no ya una afición, sino una vocación.

Luego la vida se le iría llevando como sin querer de acá para allá. A veces parecería, a lo largo de la existencia de nuestro arqueólogo, que no iba a poder cumplir con su vocación, o que ésta se perdería o se quedaría en afición.

Fue primero, por ejemplo, su nombramiento como catedrático interino de Literatura en el Instituto de Manresa, del que más tarde pasa al de Zafra, para llegar por fin a Madrid, al Instituto «Lope de Vega», donde en la actualidad enseña.

Fueron sus monografías en el campo de la literatura, como ese sensacional estudio de «El caballero de Olmedo».

Fueron sus cuentos en «Blanco y Negro». Sus premios literarios. Su vida en París.

#### BECARIO DEL GOBIERNO NO EGIPCIO

Pero la vocación no se perdía. De afición, ya de modo decidido, con su monografía sobre una estatua de Nectanevo (el último faraón de la XXX dinastía), entra por la puerta grande en el campo profesional de la arqueología.

Desde entonces, salvando un leve lapso que incluye los años de guerra y posguerra, no ha dejado pasar un solo año sin asistir a un nuevo curso en el extranjero, sin asistir a cursos de excavación, sin aportar sus conclusiones a los Congresos de la especialidad.

—Mi trayectoria como arqueólogo iba a culminar en ese año de 1957, en el cual fui becario del Gobierno egipcio durante nueve meses.

Trabaja entonces a las órde-

nes del doctor Ahmed Fakhry. Visita diversas excavaciones. Dos veces recorre la distancia entre Alejandría y Assuan. En el templo funerario de Khephen trabaja a las órdenes de Vladimir Viken.

El egiptólogo, el único egiptólogo español, aporta su conocimiento, su intuición, su entusiasmo.

Ya he dicho que se ha marchado solo y en burro por el desierto. Que ha descendido en leves barquichuelas trozos de río. Que ha reconocido palmo a palmo el terreno con ojos que desnudan la tierra para sacar a la luz civilizaciones.

Nadie como él para relatar de la Nubia.

Así, en la taberna madrileña, al olor de los fritos, rescuita el desierto bajo su palabra viva de hombre que ha educado generaciones y generaciones de muchachas de las que le debemos un cachito de luz.

#### ENTERRADOR PARA RESUCITAR ROMANOS

El catedrático de Literatura-egiptólogo va dando paso a través de una seria preparación técnica, al egiptólogo-catedrático de Literatura.

La vocación primera, tenazmente cultivada al margen de la cátedra y la enseñanza, se transforma en especialidad concienzuda. Desde el año que estudió las principales colecciones egipcias de Europa, salvo la interrupción ya dicha de la guerra y posguerra, no hay año en que el arqueólogo no siga un curso aquí o allá. Ya no es aquel Moret primero de la Universidad de Madrid. Ahora Jaca, Ampurias, Cabezo de Monleón, «Las Merchanas» de Salamanca. Dirigen los profesores Maluquer de Motes o Beltrán Martínez.

El profesor Blanco es este hombre que marcha a pleno sol charlando con los obreros —escasos— encontrados para la excavación.

—La falta de personal especializado es la dificultad mayor en esta clase de trabajos. Me ocurrió que, dirigiendo un sondeaje en Navarra, en un sitio próximo a Eslava, no pude reclutar sino tres obreros: un jornalero, un peón caminero y el enterrador.

Menos mal que, entre charla y «chato», enterrador, peón y jornalero localizaron para el profesor Blanco un poblado romano.

#### EN BUSCA DE FARAO- NES NEGROS

Hay una pequeña fiesta para despedir al arqueólogo que se nos va en este mes de diciembre.

Anda el poeta Novais recitando en la noche.

Al profesor Blanco le regalaban sombrero castor cordobés para que, a lo ancho del desierto, su silueta, ya inconfundible, tenga sello de la tierra que le vio nacer.

Con el sombrero castor, cuando la madrugada ya casi anuncia su partida hacia el trocito de excavaciones que nos designaron

a los españoles, y que sean salvadas así las maravillas que haya bajo ellas.

Hay apuestas sobre lo que al egiptólogo puede hacerle más feliz en el transcurso de estos meses tan importantes para su carrera.

El inefable Merchán, Paco Merchán, andaluz entrañable, da en el clavo:

—Faraones negros. Si el profesor encuentra faraones negros en su «estación» se volverá loco.

La teoría del profesor Blanco: frente a la teoría del «crecimiento fértil», la teoría de que la civilización egipcia tiene su origen en el Sur. Para descartarla se necesita primero estudiar sus posibilidades a fondo.

—Los enanos, por ejemplo, disfrutaban en Egipto de una consideración especial. La «Danza del dios» sólo podía ser bailada por enanos. Eso no puede ser sino recuerdo de los antepasados pigmeos, centroafricanos.

Problemas relacionados con España puede haber muchos.

El profesor Blanco tiene la iniciativa de hacer en la Nubia sudanesa, también afectada por la presa de Assuan, excavaciones que podían proporcionarnos documentos arqueológicos nuevos en España sobre la cultura merotica.

#### NO HABRÍA SUFICIENTES ARQUEOLOGOS PARA LA NUBIA

Cuando la presa de Assuan haga subir las aguas hasta la cota 182, una enorme parte de las tierras egipcias guardará bajo ellas sus antiquísimos secretos si equipos de sabios arqueólogos no acometieran esta labor impropia de documentar, hacer mapas y hacer la prospección aérea para, después de esto, ellos mismos decidir:

a) Qué cosas se van a sacrificar. De ellas se sacarán fotografías con todo detalle y se dejará que las aguas las cubran en su momento.

b) Qué otras se pueden trasladar y salvar.

El traslado de templos ya ha empezado.

Pero todo el mundo arqueológico no bastaría para salvar, desentrañar una zona clave, por rica y por misteriosa, para la historia de la Humanidad.

#### TRES MAESTROS Y UNA RECETA

Hablamos de los maestros de nuestro egiptólogo.

Dice que ha tenido tres: el maestro sentimental, Andrés Ovejero; el maestro que le estimuló y tuvo fe en él como futuro egiptólogo, Vives Escudero; y el maestro digamos técnico, don José Ramón Mérida.

El primero es el hombre cordial; el segundo, en su entusiasmo por el arqueólogo, le regala una colección de treinta y tantas piezas egipcias; el tercero la disciplina. Son las excavaciones de Soria y Mérida.

También hablamos de las dificultades no ya del arqueólogo en Egipto, sino del arqueólogo en España.

—No hay obreros especializados para las excavaciones.

Y en cuanto a documentación:

—Necesitaría más planos buenos, más aerofotografías. La prospección aérea es importantísima. Con ella se abarcan grandes zonas. Los holandeses proceden con semillas que se colocan de rojo en donde hay trozos calcáreos. De esta manera se ven señalados desde el aire planos enteros de poblados que yacen bajo tierra.

El arqueólogo necesita sobre todo oficio y vocación.

—Las recetas fallan todas. Se necesita «patear». Vista y mucha costumbre.

Así era como dije que este hombre, ya familiarizado con el desierto, dejaba el barco y, caballero en un borrico, andaba y andaba... para ver.

No sólo es necesario que aparezcan en la superficie trozos de cerámica, sino fijarse dónde el agua arrastra un poco y permite penetrar en la estratigrafía.

Paciencia y preguntar mucho es la mejor receta.

En España, los campesinos todo se lo atribuyen a los moros. En Egipto todo lo destrozado piensan los de la tierra que se debe a los romanos.

#### CONTRA MURCIELAGOS Y ESCORPIONES

El desierto espera. El clima no es precisamente delicioso. La colación consiste en un trozo de cordero asado que, en medio de la jornada, asa un gran moro en cuclillas sobre el suelo. O en cualquier lata recalentada.

También se pueden adquirir enfermedades. Los murciélagos transmiten una especie de rabia atenuada. En la época de la inundación existen nubes de mosquitos y escorpiones, cuyas picaduras producen muchos dolores y trastornos y pueden incluso llegar a ser mortales.

Contra todo esto, la UNESCO ha enviado sueros que el profesor lleva en la maleta. Suero contra la picadura de los escorpiones. Y la de las serpientes.

Se cuenta con un magnífico plantel de universitarios que se están formando arqueológicamente. Un magnífico cuadro de talentos que aquí y allá aseguran el porvenir de esta ciencia apasionante y llena de aventura.

La vida en el desierto será una vida a la vez monótona y apasionante. Antes de que salga el sol ya están los del campamento en pie, porque cuando el sol comienza «a pegar» hay que interrumpir el trabajo.

Por la tarde se hace una jornada breve. Se barré, se pone en orden.

—Suele ser el momento más feo del día.

Comer, ya lo hemos dicho, se hace sobre el terreno.

En Egipto existe una fase de trabajo puramente mecánico, consistente en retirar masas enormes de arena.

—Hay que vigilar, sin embargo, esta fase mecánica para ver si aparece algo que pueda marcar un estrato o una variación.

Esta fase de descombrar hasta alcanzar la zona arqueológica,

a veces se ha descuidado. En el desierto, todo tiene sus peligros. El viento arrastra la arena y puede volver a cubrir por completo lo ya descubierto.

Por otra parte, ha habido tumbas encontradas a 22 metros de profundidad. ¡Y estaban vacías!

—Fue el sarcófago de Sakkhara. Era tumba de espíritu. Por eso estaba vacía.

El problema de los obreros es enorme. La mayoría creen en la persecución de los espíritus de las tumbas. Otros entierran escarabajos y objetos actuales reproducción de otros antiguos para cobrar primas.

—En una palabra, no hay quien los pierda de vista. La persecución de los espíritus de las tumbas, que, según dicen los campesinos, causan la muerte de los obreros de las excavaciones, no es sino el exceso de confianza en el clima. No toman ninguna clase de precauciones y muchas veces caen enfermos.

Con todo ello, las excavaciones marchan lentamente, y aunque el ritmo que marca el profesor Blanco es siempre terrible y dinámico, no todo puede hacerse como él marca.

La «estación» de Sabagura, de la que están encargados los españoles, es una enorme fortaleza bizantina de base pétrea.

—A esta fortaleza se la hará desaparecer. La terminación de la fortaleza es de adobe. Detrás de ella hay un poblado con restos de un templo en el que pudieran aparecer mosaicos. Un poco más lejos tengo la casi absoluta seguridad de que hay una necrópolis.

Ochenta kilómetros al sur de Assuan. Allí estará este egiptólogo español al frente de nuestra Comisión. Para aguantar el calor del desierto, creo que les bastará acordarse de sus correrías en el verano de Castilla.

También para ello le regalaron un precioso sombrero cordobés, que él lucirá montado en su burro del desierto.

Si es verdad lo que Merchán decía, irá tras los fantasmas de los faraones negros aquellos que nos darían inmensa luz sobre el origen de esa civilización origen de civilizaciones.

Don Rafael Blanco y Caro, de grandes mostachos, Don Quijote de la Arqueología: que encuentres el faraón más grande, el más negro posible, el más misterioso, en una repleta tumba, grande y fría, en pago a tu ciencia y a tu ilusión.

Maria-Jesús ECHEVARRIA



El profesor Rafael Blanco examina una antiquísima estatuilla

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# LIBERTAD Y REUNIFICACION

Por Karl JASPERS

KARL JASPERS

Freiheit und  
Wiedervereinigung

ÜBER AUFGABEN  
DEUTSCHER POLITIK

PIPER

EN repetidas ocasiones, algunas en esta misma sección, hemos aludido en este periódico al libro que hoy presentamos: "Freiheit und Wiedervereinigung", y el motivo de nuestra insistencia radica en que en esta obra culmina toda una polémica sobre el futuro de Alemania, que fue puesta precisamente al rojo vivo con la intervención del ilustre profesor de Basilea, Karl Jaspers. Una indiscutible preocupación por el destino de la Alemania oriental cada vez más amenazado por la dominación absorbente soviética, que hace peligrar incluso la personalidad nacional, ha llevado a Jaspers a declararse partidario de una solución que, según nuestra modesta opinión, no es precisamente la más adecuada y que, además, carece precisamente de lo que el filósofo pretende más insistentemente darle, es decir, de realidad. Cuando se cree, como lo cree Jaspers, que Rusia se mueve en su política por razones esencialmente imperialistas y amorales, cuando se reconoce que por el momento no existe ningún motivo para esperar un cambio de esta política, aunque fuera por causas egoístas, suponer que repentinamente va a tener cabida la solución que él propone, es cosa harto gratuita y que, además, su autor no nos explica. Por otra parte, su obsesión por la libertad política hace convertir a ésta casi en contradictoria con la reunificación, cosa en la que no debe ni pensarse. Que el Estado alemán tal como lo creará el Canciller de Hierro ha sido superado por

las circunstancias históricas, esto no creo que nadie lo ponga en duda, pero prescindir de esta entidad, como si no tuviera una lógica continuidad, también sería erróneo y equivocado. Los ejemplos que Jaspers aduce para considerar como superada la unidad germana nos parecen harto retorcidos y nos resulta incomprensible ver cómo una Alemania oriental sería totalmente libre, cuando precisamente su mayor anhelo es de unirse con sus hermanos occidentales. En este caso se trataría siempre de una libertad con condiciones y por lo tanto de una libertad mediaticada. Además, la solución que aporta Jaspers resulta tanto más difícil cuando se piensa en su opinión del mantenimiento de la República Federal en sus actuales circunstancias. Dados los motivos de acción rusos, ¿cree Jaspers que los dirigentes del Kremlin iban a aceptar la disminución de poder que representaría para ellos una Alemania oriental libre aunque neutra y una Bundesrepublik aliada de los occidentales? La obra hoy ofrecida está formada por la entrevista que Jaspers concedió a la televisión alemana y por una serie de artículos y aclaraciones que posteriormente agregó hasta constituir un auténtico libro.

JASPERS (Karl): «Freiheit und Wiedervereinigung. Über Aufgabe deutscher Politik». R. Piper. Verlag. Munich, 1960. 128 págs. 6,50 DM.

En los años treinta y cuarenta del siglo XIX se desarrolló el movimiento político alemán que había de alcanzar su cumbre espiritual en el Parlamento de Francfort. Los motivos de este movimiento no eran uniformes. Los más decisivos eran dos: la libertad de todos los estados germanos y la unidad territorial del Mosa hasta Memel, del Etsch hasta el Belt, como dice la letra del «Deutschland über alles...»

## ALTERNATIVA ENTRE LA LIBERTAD Y LA UNIDAD

Jacobo Burkhardt, que en 1840 estudiaba en Alemania y que participaba de todo corazón en el movimiento (hasta el punto de que figuraba en las listas de sospechosos de la Policía), pudo entonces escribir la siguiente carta. «La tarea de mi vida es la de convencer a los suizos de que son también alemanes». En esta afirmación suponía por sí solo que el movimiento de liberación seguía los cauces que le llevaban a una meta de unidad confederada. Mucho antes ya de 1848 descubrió, sin embargo, las fuerzas reales que desviaban el camino y cómo se iba primero a la unidad, es decir, al poder, y después a la libertad, es decir, a la dignidad política. Esto le hizo

distanciarse totalmente y nunca ya más volvió a repetir frases tan dignas de consideración como las de la carta mencionada.

Y es que los nuevos caminos llevaban por el poder, por la «sangre y el hierro», a la unidad. La libertad política no se alcanzó hasta la catástrofe de 1918 y como una simple forma institucional, la cual debía prestar ayuda al estado de indefensión. Así, pues, no surgía de la abnegada y poderosa voluntad por conseguir una libertad política, cosa que, por otra parte, había entonces muy pocos alemanes preparados para comprender. Desde 1866 se siguió el camino de la unidad por la fuerza, y fueron muchos alemanes liberales los que se felicitaron entusiastamente de ello. Como en aquellos momentos el estado de derecho y la libertad personal se habían conseguido ampliamente, no se daban cuenta los más que se estaba muy lejos de haber logrado la libertad política. Un constitucionalismo aparente les engañaba.

Después de la primera guerra mundial se conservó esencialmente el estado bismarckiano, a pesar de Danzig y del corredor. Se justificaba a este pequeño estado unitario alemán, aunque su existencia debería desarrollarse por cauces modestos. El escenario internacional había variado

y los puntos de gravedad se habían desplazado hasta Moscú y Washington. Un desconocimiento de esta realidad, alimentado por un ansia desmedida de poder y fomentado sobre todo en los años de dificultades económicas, llevó a la locura de la segunda guerra mundial, tras la cual dejó ya de representar papel alguno el estado bismarckiano.

Hoy la situación del mundo ha cambiado radicalmente así como las relaciones entre las grandes potencias. La República Federal Alemana es un Estado minúsculo, el cual sólo puede vivir por la protección de los grandes que le garantizan. Alemania Oriental no es ningún Estado, sino simplemente un territorio sometido a una dominación extranjera.

### ¿ES POSIBLE YA EL ESTADO BISMARCKIANO?

Ante esta situación surgen las interrogantes: ¿Cómo pueden ser salvados nuestros compatriotas de Alemania Oriental de la esclavitud en que viven? ¿Consiste la única solución en lograr la reunificación de los territorios del Estado bismarckiano, con la consecuencia implícita que lleva ello de no reconocer la línea de la frontera Oder-Neisse?

A esto respondo: 1.º La unidad a la que hoy se tiene es la unidad federal de Europa y de ésta con América. Si en esta gran unidad, que permite la autonomía y la propia personalidad a cada uno de los miembros integrantes, hay uno o varios Estados alemanes y uno de ellos se encuentra neutralizado, todo ello significa muy poco para el destino común.

2.º Por lo tanto, queda por demostrar si la exigencia de la reunificación constituye el camino más transitable para conseguir la liberación de nuestros compatriotas o si por el contrario representa un obstáculo para la realización de este fin.

A este respecto se contesta en seguida: La exigencia de la reunificación no puede ser abandonada anticipadamente, porque con ello se habrá perdido en las futuras deliberaciones posibles un arma de negociación. Se habla de una derrota preventiva, de abandono. No se puede rendir sin pelear al enemigo.

He aquí mi primera respuesta. La renuncia no es absoluta, sino que viene condicionada inicialmente por la concesión de la libertad política. En segundo lugar, si la reunificación es algo inalcanzable, no puede ser objeto de negociación alguna, y si sigue siendo una posible exigencia para el estadista, dejará sentir su fuerza en las negociaciones.

Y finalmente, pero lo más importante, aquí no se trata de una negociación diplomática alrededor de una mesa, sino de fuerzas motrices que dirigen a los pueblos y las cuales configuran situaciones concretas de las que hay que partir para cualquier solución.

El dolor de la separación, que divide incluso a una familia, que la excluye de su tierra de origen, constituye indudablemente una realidad. Ahora bien, si por lo que se refiere a la zona soviética su lamentable situación terminaría con la concesión de la libertad política, entonces ya la frontera no tendría sentido alguna, sin que para ello fuera necesaria la reunificación.

Se nos dice: la voluntad de unificación es mucho más antigua que Bismarck. Indudablemente. El deseo de unidad se remonta a los tiempos del Sacro Imperio, pero los suizos, los holandeses y también ahora los austriacos no piensan ya para nada en aquella unidad de la que ellos proceden. La específica unidad que tuvo como capital a Berlín surgió en 1871 y encontró entre nosotros poderosas y fundadas resistencias.

### LA SITUACION ACTUAL Y SUS POSIBILIDADES

Aparentemente la situación actual se presenta como desesperada. La dominación totalitaria y absorbente del comunismo rechaza cualquier posibilidad de obtener la libertad política. La realización de unas elecciones libres, garantizadas por potencias neutrales, de modo semejante a como se hizo en 1933 con el territorio del Sarre, queda

descartada, pues Rusia nunca se prestaría a ello en tanto que su sistema de Estados satélites no sea más que una forma de anexión y de estructuración de un gran imperio ruso. A este respecto es harto elocuente su actitud ante el alzamiento de los obreros berlineses del sector oriental y ante la revuelta del pueblo húngaro, frente a los cuales envió sus tanques. Si se rompe un solo eslabón de la cadena, se viene todo abajo. Si la zona oriental alemana sojuzgada se convirtiese en un estado libre, todo el sistema de Estados satélites, instaurado sobre los pueblos europeos a base del engaño y la fuerza, no podría mantenerse.

La otra alternativa, la liberación de Alemania Oriental y de los otros Estados satélites por medio de la fuerza, significaría la guerra mundial y con ello el peligro de la destrucción atómica. Ningún Estado occidental se arriesgaría a tomar esta decisión, salvo en el caso que Rusia intentase por algún golpe de fuerza aumentar más todavía su poder.

Falsas ilusiones a este respecto pueden crear un clima peligroso que comprometa del todo lo que todavía subsiste. La cruda realidad es que la única esperanza existente estriba en que Rusia en una nueva situación mundial cambie de voluntad. Se puede imaginar todo lo que se quiera: la posibilidad de que la U. R. S. S. decida algún día cambiar la estructura de su sistema de satélites, el que la amenaza china se haga tan fuerte incluso para Rusia que ésta busque ayudas en Occidente, cosas actualmente de todo punto irreales, etcétera, posibilidades todas ellas lejanas pero que son las únicas en que podemos poner nuestra esperanza.

Ahora bien, estas posibilidades descansan en el hecho de que no se debe confundir autodeterminación con reunificación. Autodeterminación es un derecho humano, el cual no puede ser negado a ninguna comunidad; la reunificación puede ser, por el contrario, algo superado por los acontecimientos. Si en una futura situación se consiguiera la libertad sin que esto trajese consigo la reunificación, se habría conseguido indudablemente lo fundamental. ¿Hubiese Austria conseguido su libertad si ella libremente hubiese exigido su derecho a incorporarse a Alemania? Claramente, no. El Anschluss, la unión, es algo excluido, lo cual no quita para que hoy sea libre.

Mi tesis dice primero la libertad, sin que con ello se quiera decir la libertad en lugar de la unidad. Sólo trato de establecer primacías, y la libertad es algo absoluto, mientras que la reunificación es algo solamente relativo. Reunificación y libertad no son cosas contradictorias, sino objetivos sucesivos. El uno y el otro se pueden conseguir exclusivamente. Por voluntad rusa se puede conseguir una Alemania unida sin libertad, proyecto que podía ser aceptado por alemanes. La reunificación en estas circunstancias carece de sentido, pero la libertad nunca es indiferente.

### PERSISTENCIA DE LA REPUBLICA FEDERAL

Una Alemania reunificada es para Rusia y Polonia algo inaceptable. Ahora bien, es posible que en determinadas circunstancias una Alemania Oriental neutralizada, relacionada más o menos con la República Federal y todo el Occidente, fuera soportable por parte de las naciones citadas. Ni que decir tiene que toda solución que trajese aneja una disminución de poder para Occidente sería inaceptable tanto para éste como para la *Bundesrepublik*.

En las propagandas de los partidos, sobre todo en la del partido social-demócrata, la consecución de una Alemania reunificada aparece como un premio capaz de valer incluso la neutralización total y la renuncia por parte de la República Federal a su rearmamento...

El que la *Bundesrepublik* renuncie al proceso de armamento y se convierta en un Estado neutral y de este modo abandonase la alianza con Occidente y formase parte del bloque de Estados neutrales o neutralizados —Austria, Suiza y la hipotética Alemania Oriental— sería una renuncia de poder por parte de Occidente y por lo tanto una traición a éste. Las potencias occidentales deben conservar sus posiciones.

La posibilidad de la libertad para Alemania Oriental puede venir antes de lo que pudiera creerse, pero para ello hay que renunciar previamente a una serie de cosas. En primer lugar está la aceptación de la línea de la frontera Oder-Neisse, y en segundo, la reunificación.

Actualmente existe un Estado alemán, la *Bundesrepublik*. Rusia y sus marionetas de la zona soviética afirman que existen dos Estados alemanes, pero esto no es cierto. La zona soviética no es un Estado, sino un territorio sometido a una dominación extraña. La zona no es más que una comarca anexionada y, por lo tanto, una parte del imperio ruso.

La zona soviética no es un Estado, entre otras cosas, porque su población no tiene el derecho de autodeterminación. Este derecho que Rusia exige para los pueblos de Asia y África, donde no llega su esfera de influencia, le es negado a los alemanes, a los húngaros y todos los demás pueblos sometidos. Ahora bien, aunque la zona oriental de Alemania no sea ningún Estado, puede llegar a serlo si se le concede a su población el derecho de la autodeterminación. En este caso existirían dos Estados alemanes sobre el territorio de la antigua construcción estatal bismarckiana. Naturalmente, la hipótesis de un futuro Estado alemán oriental no tiene nada que ver con el reconocimiento de la supuesta República Democrática Alemana.

#### LO QUE SERIA UNA ALEMANIA ORIENTAL LIBRE Y NEUTRAL

De conseguirse, por lo tanto, una Alemania Oriental libre y sin relaciones políticas con la *Bundesrepublik*, ¿cuál sería su situación? En primer lugar, nuestros compatriotas se verían en completa comunicación con nosotros, pues la frontera apenas dejaría sentir sus efectos. La frontera política representaría ya poca cosa, aunque existiese la prohibición de la reunificación y del armamento. El dolor de la separación cesaría salvo para aquellos para los cuales el armamento y el poder constituyen un elemento esencial de su existencia. Una comprensión inteligente de la situación actual señala que los pueblos deben ser hoy o protegidos o colaboradores de la comunidad occidental. El destino de las naciones fronterizas no deja por ello de tener sus grandes peligros en caso de una guerra mundial.

El papel de los alemanes orientales una vez liberados debería ser fijado por ellos mismos. Las tareas de orden burocrático social, económico y administrativo se las impondrían ellos mismos después de quince años de sometimiento forzado. Finalmente, la constitución de este Estado llevaría a Berlín la elección de su futuro estatuto. Todas las soluciones son posibles aquí, o bien sería la capital del nuevo Estado oriental, o bien adoptaría el sistema de ciudad libre, o bien

se convertiría en enclave de la República Federal en la Alemania Oriental. Naturalmente, ninguna situación histórica es definitiva, pero nos sentiríamos muy satisfechos si dentro de las relaciones internacionales habíamos conseguido una situación relativamente duradera.

#### EL FUTURO DEL MUNDO Y EL FEDERALISMO

Argumentos corrientes contra mi tesis son los siguientes: la separación de los conceptos de libertad y unidad es algo abstracto, la libre determinación de la Alemania del Este traería automáticamente la reunificación, el caso de Austria no vale, pues nadie quería allí, ni incluso los habitantes de la zona soviética, la unificación con Alemania. Para mí todos estos argumentos no van al fondo de la cuestión.

Me doy cuenta de que unidad es una palabra gráfica, viva, poderosa. La libertad no se ve, no se siente. De tanto hablar de esta palabra, tanto en el Este como en el Oeste, se ha acabado por desvalorizarla. Lo que queremos, nos dicen, es vivir juntos, y luego todo lo demás vendrá por añadidura. Todo ello hace vivir en un clima de ilusión y esperanza que por su misma falsedad no puede llevar nunca a ningún resultado positivo.

Lo que los alemanes necesitan es verdad. Solamente dentro de unas circunstancias de este tipo podrán alcanzar la grandeza humana. Me espanta hoy el resurgir de la vieja conciencia nacionalista, que se refleja en diversas actitudes de Francia e Inglaterra y que en tan grave peligro pone la solidaridad de Occidente, pero no por ello creo que nosotros debamos seguir este lamentable ejemplo.

En la pasada primavera se me decía: «Hasta ahora hemos creído en el mito de Europa y para él hemos vivido. De todos modos, Francia e Inglaterra adoptan una actitud tan contradictoria para este mito que resulta increíble para nuestro pueblo. Debemos, por lo tanto, crear un nuevo sentimiento nacional».

Mi respuesta fue: Europa no es ningún mito, sino la única posibilidad de mantenimiento de la libertad política. Un sentimiento nacional alemán tiene tan poco que hacer como cualquier otro sentimiento nacional en estos momentos. No es que renunciemos a este patrimonio, pero ningún sentimiento nacional puede tener un carácter político. ¿Paso por alto la importancia del Estado Nacional? Ciertamente no, pero la grandeza y unidad de nuestra época exige la federación de todos los Estados europeos y occidentales libres. Nosotros tenemos muchos recuerdos con el pasado: el Imperio Habsburgués, el sacro romano germánico Imperio, el Estado Prusiano, pero todos estos recuerdos no pueden ni por un momento llevarnos a la idea de creaciones políticas más o menos relacionadas con su carácter unitario.

Recibirá todas las semanas  
en su domicilio

EL ESPAÑOL

Si envía su dirección a

PINAR, 5.-MADRID

# LA NUEVA DEFINICION DEL METRO

## LA UNIDAD TIPO ES DIEZ VECES SUPERIOR A LA HISTORICA

A mediados del pasado mes de octubre ha tenido lugar en París la XI Conferencia General de Pesas y Medidas. La trascendencia de los acuerdos adoptados, las nuevas actividades encomendadas al Bureau Internacional en el campo de patrones de medida de radiaciones ionizantes y los trabajos desarrollados en relación con la Convención del Metro, nos obligan a considerar este tema con cierto rigorismo científico, aun tratándose, como en este caso, de una mera divulgación.

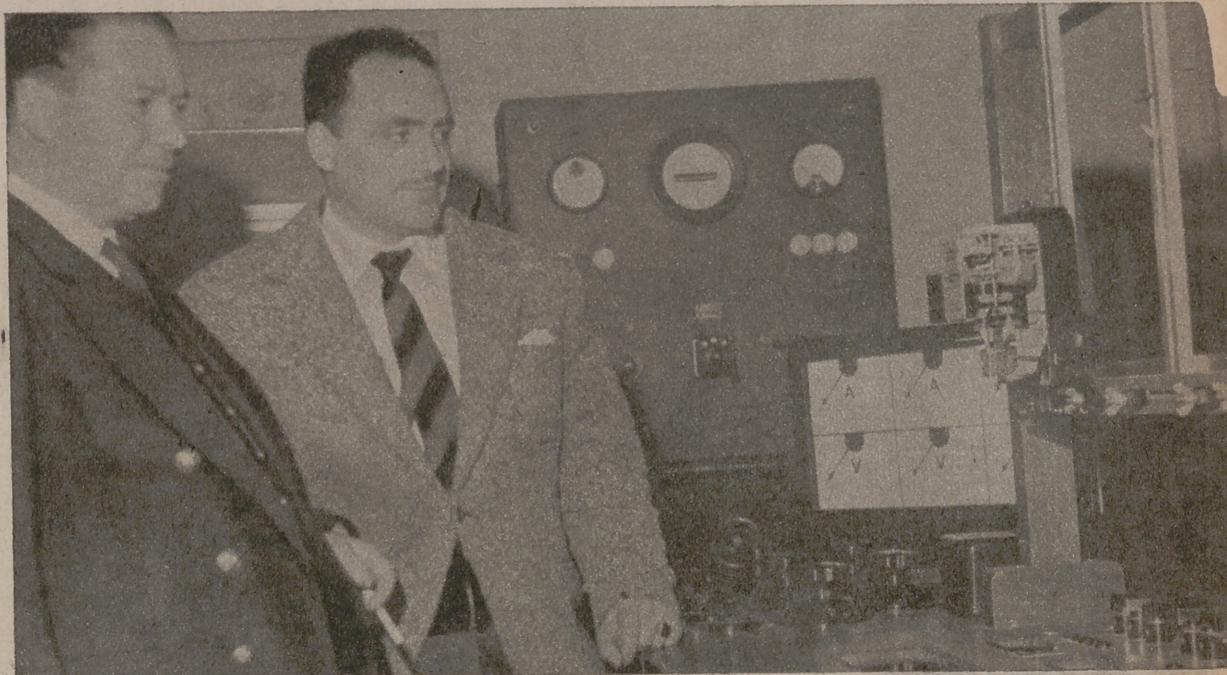
Cualquier estudiante de los pri-

meros años de Bachillerato repetirá de memoria unas cuantas unidades del sistema métrico. Más tarde, ya profesional, las aplicará en sus cálculos y proyectos sin preocupación o con la incertidumbre de si las que utiliza son realmente las aprobadas internacionalmente. Y lo que es aún tan importante, los valores numéricos obtenidos diferirán aparentemente de los que corresponderían de aplicar las internacionales: El lenguaje, las normas, en este caso las unidades, tanto para el científico como el técnico y en cual-

quier clase de contrato u operación mercantil, tienen un trascendente valor positivo y real. Sin su existencia no sería posible un mínimo entendimiento humano, máxime en los momentos actuales de vertiginoso desarrollo industrial.

Inicialmente, el problema, por lo tanto, radica en la enseñanza. Es preciso evitar que los libros de texto utilicen sistemas y unidades que no sean los oficialmente aprobados e internacionalmente reconocidos.

En todos los países este problema, con más o menos profundi-



Arriba, la nueva medida del metro. Abajo, los modernos registros de la Comisión de Pesas y Medidas

dad, sigue planteándose. Las causas son múltiples y la realidad de que los acuerdos internacionales en esta materia no se logran con la rapidez que fuera de desear, son asimismo factores determinantes para el confusiónismo actual.

Por otra parte, la evolución científica exige continuado perfeccionamiento tanto en la definición y construcción de los patrones fundamentales como en la creación de otras nuevas unidades derivadas, de acuerdo con las necesidades industriales. La razón es que cualquier sistema de unidades internacionalmente vigente es materia viva, tendiendo siempre a un perfeccionamiento ideal, al cual estamos todos obligados, con nuestros propios medios, a contribuir y ayudar.

Debemos de señalar que en nuestra nación existe en estos momentos verdadera inquietud en los medios oficiales, científicos y técnicos para abordar el problema desde su base fundamental; es decir, que en la totalidad de los centros de enseñanza sea adoptado el sistema vigente de unidades y en cumplimiento con los acuerdos

y recomendaciones internacionales. La solución a primera vista parece fácil, con decretario el problema debiera de quedar resuelto. No se puede enfocar un asunto tan profundo y de tanta trascendencia con un razonamiento tan simplista. Internacionalmente no existe un sólo Organismo rector que pueda legislar, o simplemente recomendar, sobre todo el conjunto de unidades. Es ya plausible los comunes acuerdos a que se ha llegado en estos momentos y la XI Conferencia General de Pesas y Medidas ha logrado un definitivo jalón en esta materia y con ello se podrá ya atacar con éxito la solución del problema de unificación de las unidades en todos los escalones de la enseñanza. Tengamos firme esperanza de su pronta realidad.

#### LA ORGANIZACION INTERNACIONAL DE METROLOGIA LEGAL

Antes de entrar en una sencilla divulgación de la XI Conferencia General de Pesas y Medidas, juzgamos de interés explicar breve-

mente los fines y estructura de la Organización Internacional de Metrología Legal.

Su objeto, entre otros, es la formación de un centro de documentación e información sobre los diferentes servicios nacionales que se dedican a la verificación y control de los instrumentos de medida; asimismo, el de su concepción, construcción, utilización y unificación de métodos, fijando sus características y empleo. Para ello este organismo se estructura en una Conferencia Internacional que, como mínimo, se reúne cada seis años. Un Comité Internacional y un Bureau con el mismo carácter.

La Conferencia estudia y sanciona los trabajos y decide finalmente las recomendaciones para una acción común en todos sus Estados miembros, comprometiéndose éstos, en toda la medida posible, a su exacta aplicación.

El Comité es el órgano de trabajo de la Conferencia. Está compuesto por un número limitado de miembros y a su vez controla todos los trabajos del Bureau. Es, por lo tanto, órgano directivo y permanente, coordinador y responsable de las decisiones que sobre futuros trabajos sean adoptadas en la Conferencia. Este Comité es el que confía y distribuye los estudios especiales, las investigaciones experimentales y los trabajos de laboratorio a los Servicios competentes de los Estados miembros que, a su vez, son coordinados por el director del Bureau. Como mínimo el Comité se reúne cada dos años.

El Bureau Internacional tiene la directa responsabilidad de la ejecución de los estudios y trabajos acordados por la Conferencia y a través del Comité, con la modalidad que anteriormente hemos indicado, es decir, estos estudios y trabajos no son precisamente centralizados en un conjunto único de laboratorios, sino que de hecho utiliza todos los que se juzgue aptos y convenientes de los Estados miembros, sin que ello implique que no disponga de laboratorios especializados y equipados para demostraciones y estudio de concretos problemas y aparatos. Precisamente esta estructura y posibilidad del Bureau es la mayor garantía en los trabajos encomendados y la más amplia universalidad en las resoluciones de las Conferencias.

Con una organización tan perfecta y universal sería obligado deducir que el sistema métrico, por otra parte tan lógico y sencillo, tuviese aceptación mundial sin dificultad alguna. No consideremos el sistema de unidades inglesas, cuya crítica no es es el momento de realizar, volvamos simplemente los ojos a nuestro país con más de medio siglo de vigencia del Sistema Métrico y con una fanega de terreno o cereal variable en cada provincia, o distinta en cada municipio poblado o aldea. Se concibe aún menos que se sigan realizando transacciones comerciales de terrenos urbanos por cuarta o pie cuadrado, cuya equivalencia a las unidades decimales, tanto confusiónismo sigue produciendo. Y, además, éstas y otras unidades carentes de toda validez oficial siguen figurando en los documentos de contratación.

Lo anterior nos explica lo difi-

## MODERNAS TECNICAS DEL CENSO

**C**ONSIDERABLE número de sociólogos, políticos, técnicos de estadísticas y no pocos investigadores de diverso orden se han ocupado estos últimos años de los sistemas de censos de las poblaciones y de la perfección y aplicación de los mismos. Resulta a veces insospechado el alcance de los estudios encaminados a tal fin. Los más recientes sondeos llevados a cabo en los países más desarrollados se han dirigido a la clasificación de las actividades y hasta a la inactividad misma. Un estudio minucioso de la población inactiva conduce a muy provechosas apreciaciones de la capacidad y al estado de progreso y de organización de un pueblo. Uno de aquellos investigadores, sir Edgar Beveridge, llegó en cierta ocasión a la conclusión siguiente: "Descubrir de una manera la extensión de una población inactiva es un primer paso hacia el planteamiento de problemas cuyas resoluciones pueden dar muy buenos frutos."

Con razón se ha dicho que entre los urgentes problemas que impone la vida moderna cuenta de manera singular el que resulta de la gravitación de la población inactiva sobre el área vital de la activa, de los que no trabajan sobre los que trabajan. Conocer la proporción de esos dos principales sectores de la vida de un país es de una importancia y de una urgencia ineludibles. Tampoco es posible soslayar las incontables dificultades que se oponen a una certera investigación en tal sentido.

En España fue realizado un censo de este orden hace diez años. Según las estadísticas de 1950, la población activa española era de diez

millones y medio de habitantes. La inactiva pasaba de diecisiete millones, "lo que supone que de cada 100 españoles trabajaban 38 y permanecían improductivos mientras consumían 62".

Las técnicas de ahora facilitan esos estudios hasta un punto que resulta altamente sugestivo. Porque, sometidas como están las poblaciones a continuas renovaciones, acondicionamientos y mudanzas de densidad en orden a la edad, concentración, ocupaciones, migraciones, etc., se hace muy difícil mantener un cálculo fehaciente durante una cierta cantidad de tiempo. El desarrollo de la población infantil, cuyo índice de morbilidad acrece progresivamente y en proporción directa con la higiene, el nivel de vida, el avance de la medicina, etc., es buena prueba de las dificultades que se oponen a un censo que pudiéramos tener por científico de las poblaciones activa e inactiva.

No es nada pueril ocuparse de estos asuntos que tanto afectan a la vida de todos los miembros de una sociedad. Ahora se proyecta un censo de población al que se incorporan una serie de lo que se ha dado en llamar técnicas de la estadística, sin duda muy provechosas. Parece ser que el censo de 1960 estará armonizado con el de la mayoría de las naciones civilizadas. Cuanto puede acontecer dentro, sobre y debajo de los estadíos de una población es cosa que, investigada con sinceridad y con miras constructivas en orden a la demografía, puede facilitar tareas de gobierno y útiles actividades de la investigación social y hasta científica.

cij que es modificar las costumbres y el atavismo de los pueblos. Nos justifica también como hasta el año 1875 no se inició la Convención Internacional del Sistema Métrico «Convención del Metro» y que en España no tuviese carácter obligatorio hasta la promulgación de la Ley de 8 de julio de 1892. Compréndase que cualquier modificación oficial de unidades tiene que ser ponderada suficientemente y que el problema, como todas las cosas de la vida, se puede complicar más por la precipitación, aunque parezcan muchas las razones que abundan para tomar rápidas resoluciones. El ejemplo de lo ocurrido en otros países, en materia de unidades, confirma este criterio. Ello no implica que personalmente juzguemos ser ya viable las modificaciones que los acuerdos internacionales obligan y la realidad de nuestros centros de enseñanza impone.

La Convención Internacional del Metro firmada en París en el año 1875, como acabamos de citar, ha sido modificada en sus Estatutos y Reglamento el año 1921. En la XI Conferencia general ha sido objeto de nuevo estudio y propuesta de modificación, entre otras razones, atendiendo a los nuevos prototipos que ya exigen las medidas de radiaciones ionizantes, de tanta importancia en el mundo actual de la técnica nuclear. Este asunto, en cierto modo interno y aún sin resolución definitiva por la Conferencia, no será objeto de mayor comentario en esta simple divulgación.

#### LA COMISION PERMANENTE DE PESAS Y MEDIDAS

El Organismo Internacional, en su aspecto funcional, administrativo y técnico, se extiende a todos los países miembros. En el nuestro oficialmente existe una Comisión Permanente de Pesas y Medidas creada por el Decreto de 19 de julio de 1849, es decir, ya con anterioridad a la implantación en España del Sistema Métrico Decimal y hoy día se rige por Reglamento vigente dado por Decreto de 25 de mayo de 1944. Orgánicamente esta Comisión radica en el Instituto Geográfico y Catastral de la Presidencia del Gobierno, siendo su director general presidente de la Comisión y vocal secretario el ingeniero jefe del Servicio de Metrología de Precisión de dicho Instituto. El Pleno de la Comisión está compuesto a su vez por vocales representantes de diversos Departamentos Ministeriales, del propio Instituto Geográfico y Catastral y otros Organismos especiales. Es misión de la misma, en el orden internacional, el establecimiento de todo enlace con el Bureau International des Poids et Mesures. En el nacional le compete la definición legal y determinación práctica de todas las unidades de medida, la comparación y conservación de prototipos y de sus derivados, así como la aprobación de todos los sistemas y aparatos tipos de pesar y medir que hayan de usarse en toda clase de contratos y operaciones mercantiles o exijan, a juicio de la Comisión Permanente, una garantía mínima de precisión. Para ello dispone de Laboratorios e ingenieros comprobadores especializados. Esta Comisión permanente se divide en dos subcomi-

siones: Técnica y Administrativa que estudia y someten al Pleno los asuntos de su competencia.

El Sistema Métrico tiene su origen en la época de la Revolución francesa. Históricamente fue promulgado en dicha nación el 1 de agosto de 1793. La finalidad del mismo era darle carácter decimal a sus múltiplos y submúltiplos, simplificando los cálculos y los factores de proporcionalidad.

Fueron los científicos ingleses los que concibieron el sistema C. G. S. (centímetro, gramo-masa, segundo), si bien no fue precisamente este país el que demostró su preocupación por aplicarlo. Pronto se apreció que otras unidades de utilización corriente, tales como la dina, el ergio, etc., no cumplían los requisitos de simplicidad y relación deseable para un sistema universal. Planteado así el problema se sucedieron multiplicidad de criterios, algunos plasmados en realidades oficiales que lo complicaron y oscurecieron. Por ejemplo, Francia el año 1919 estableció el Sistema M. T. S. (metro, tonelada-masa, segundo), tratando de mejorar, lo que consiguió sólo en parte, el Sistema C. G. S.

A principios de siglo, concretamente el año 1901, el profesor G. Giorgi propuso el sistema M. K. S. (metro, kilogramo-masa, segundo), dejando a los electricistas el fijar la cuarta unidad. El acuerdo no fue fácil. Personalmente, sin posibilidad ni ánimo de crítica, juzgamos que tampoco resultó ser muy feliz. Por acuerdo de la Comisión Electrotécnica Internacional esta cuarta unidad es hoy día el Amper. Las iniciales del Sistema serán, por lo tanto, M. K. S. A.

A las cuatro unidades fundamentales del sistema M. K. S. A., hoy oficialmente vigente, era preciso añadirle las que relaciona la temperatura termodinámica y la intensidad luminosa. Estas dos unidades son, respectivamente, el grado Kelvin y la Candela. Por cierto, con respecto a esta última, con sonoro nombre español, nos es muy grato rendir homenaje a nuestro buen amigo y profesor señor Artigas, presidente de la Comisión Permanente Española de Electricidad, a quien se le debe que la «Candela» fuese adoptada como sexta unidad para establecer un sistema práctico de medidas utilizadas en las relaciones internacionales.

Perfil de la nueva medida, según los acuerdos internacionales

La trascendencia de la XI Conferencia General de Pesas y Medidas de París no estriba solamente en la ratificación de las seis unidades fundamentales, sino en las nuevas definiciones del metro y del segundo y en el empleo, para el sistema práctico, de definitivas unidades suplementarias y derivadas, según veremos.

#### LA NUEVA DEFINICION DEL METRO

La nueva definición del metro tipo se fundamenta en la mayor precisión requerida para las actuales necesidades de la metrología. Por otra parte era preciso adoptar un patrón natural e indestructible. Señalemos que la nueva definición da una precisión, como mínimo, diez veces superior a la histórica prototipo internacional de platino iridiado, que se conserva en el Bureau International de Pesas y Medidas en Sèvres. Experiencias hasta la fecha realizadas permiten asegurar la continuidad del nuevo metro internacional con una precisión superior de 0,2 m.

Históricamente la nueva definición ha sido aprobada por unanimidad en la XI Conferencia General de Pesas y Medidas en París (Sèvres) el 14 de octubre de 1960 a las dieciocho horas.

Nos resta transcribir la nueva definición oficial: «El metro es la longitud igual a 1.650.763,73 longitudes de onda en el vacío de la radiación correspondiente a la transición entre los niveles 2 P<sub>10</sub> y 5 d<sub>5</sub> del átomo de Cripton 86.»

#### LA DEFINICION DEL SEGUNDO

La unidad fundamental de tiempo, el segundo, ha sido asimismo modificado en su definición, ratificando acuerdo anterior: «El segundo es la fracción 1/31556,9747 del año trópico para 1900, enero cero a doce horas del tiempo de las efemérides», lográndose con ello una mayor precisión y rigorismo.

Conjuntamente, con la anterior definición, la Conferencia acordó que se intensificasen los trabajos para el logro de un patrón de intervalo de tiempo, que se

base en una transición entre dos niveles de energía de un átomo o de una molécula y que pueda reproducirse con precisión superior. Las actuales exigencias de la Alta Metrología lo imponen y es de esperar que en plazo relativamente breve, con los trabajos ya en curso, se obtenga nueva definición fundamentada en un fenómeno físico que permita la superior precisión deseada y fácil realización práctica.

Todo el mundo conoce los efectos del campo gravitatorio, pero producirá alguna extrañeza si añadimos que hasta la fecha no existe acuerdo formal en la medida absoluta de la aceleración debida a la pesantez, a causa de pequeñas diferencias en las distintas experiencias de los laboratorios especializados. La XI Conferencia General decidió conservar provisionalmente el sistema gravimétrico llamado de Potsdam (nombre de la ciudad donde se halla situado uno de los más destacados laboratorios de medidas gravimétricas) y en su día cuando se estime que el valor de esta aceleración se conozca con suficiente exactitud, se decidirá el cambio del mencionado sistema.

### ESFUERZOS COMUNES

El rápido desarrollo de la energía nuclear ha exigido esfuerzos comunes en todos los países a los fines de establecer unidades de medida universales de las radiaciones ionizantes y el subsiguiente establecimiento de patrones internacionales, incluyendo los neutrones. La Comisión Internacional de Unidades de Medida Radiológicas (I. C. R. U.), en la cual está representada España, ha venido trabajando con intensidad en esta materia.

A partir de 1958, el I. C. R. U., de acuerdo con la U. N. E. S. C. O. y el National Bureau of Standards, ha llegado ya a instrumentar lo necesario para la comparación de unidades primarias de dosis de exposición y un programa conducente a la comparación de fuentes-patrones de neutrones ya en fase de realización.

Apreciando la citada Comisión de Unidades Radiológicas las ventajas de todo orden que se lograrían encargando al Bureau Internacional de Pesas y Medidas los trabajos de unificación internacional de los patrones de medida de radiaciones ionizantes, hizo la correspondiente propuesta a la Conferencia, y ésta, con su aceptación, acordó, con la necesaria ampliación de sus laboratorios, iniciar con toda urgencia los estudios necesarios.

La importancia de este acuerdo radica tanto en la garantía y eficacia de los trabajos del Bureau Internacional de Pesas y Medidas como en el loable criterio de centralizar todos los patrones de medida. Esperemos llenos de esperanza los futuros resultados de este fundamental acuerdo.

Completamos esta divulgación con las resoluciones definitivas de la Conferencia en cuanto al Sistema práctico de medidas para las relaciones internacionales, sistema que ha recibido el nombre tan simple de «S I».

## UNIDADES FUNDAMENTALES

Longitud . . . . .	metro . . . . .	m.
Masa . . . . .	kilogramo . . . . .	kg.
Tiempo . . . . .	segundo . . . . .	s.

Intensidad de corriente eléctrica . . . . .	amper . . . . .	A
Temperatura termodinámica . . . . .	grado Kelvin . . . . .	°K
Intensidad luminosa . . . . .	candela . . . . .	cd

## MULTIPLoS Y SUBMULTIPLoS

Factor por el cual la unidad es multiplicada	Prefijo	Símbolo
10 <sup>12</sup>	tara . . . . .	T
10 <sup>9</sup>	giga . . . . .	G
10 <sup>6</sup>	mega . . . . .	M
10 <sup>3</sup>	kilo . . . . .	k
10 <sup>2</sup>	hecto . . . . .	h
10 <sup>1</sup>	deca . . . . .	da
10 <sup>-1</sup>	deci . . . . .	d
10 <sup>-2</sup>	centi . . . . .	c
10 <sup>-3</sup>	milli . . . . .	m
10 <sup>-6</sup>	micro . . . . .	μ
10 <sup>-9</sup>	nano . . . . .	n
10 <sup>-12</sup>	pico . . . . .	p

## UNIDADES SUPLEMENTARIAS

Angulo plano . . . . .	radian . . . . .	rad
Angulo sólido . . . . .	esteradian . . . . .	sr

## UNIDADES DERIVADAS

Superficie . . . . .	metro cuadrado . . . . .	m <sup>2</sup>
Volumen . . . . .	metro cúbico . . . . .	m <sup>3</sup>
Frecuencia . . . . .	hertz . . . . .	Hz. 1/s
Masa volumétrica: densidad . . . . .	kilogramo por metro cúbico . . . . .	kg/m <sup>3</sup>
Velocidad . . . . .	metro por segundo . . . . .	m/s
Velocidad angular . . . . .	radian por segundo . . . . .	rad/s
Aceleración angular . . . . .	metro por segundo cuadrado . . . . .	m/s <sup>2</sup>
Aceleración angular . . . . .	radian por segundo . . . . .	N
Fuerza . . . . .	newton . . . . .	N
Presión (tensión mecánica) . . . . .	newton por metro cuadrado . . . . .	N/m <sup>2</sup>
Viscosidad dinámica . . . . .	newton-segundo por metro cuadrado . . . . .	N. S.m <sup>2</sup>
Viscosidad cinemática . . . . .	metro cuadrado por segundo . . . . .	m <sup>2</sup> /s
Trabajo, energía, cantidad de calor . . . . .	julio . . . . .	J... N. m
Potencia . . . . .	watio . . . . .	W... J/s
Cantidad de electricidad . . . . .	columbio . . . . .	C... A. S.
Tensión eléctrica, diferencia de potencial, fuerza electromotriz . . . . .	voltio . . . . .	V... W/A
Intensidad de campo eléctrico . . . . .	voltio por metro . . . . .	V/m
Resistencia eléctrica . . . . .	ohmio . . . . .	Ω V/A
Capacidad eléctrica . . . . .	faradio . . . . .	F... A. S/V
Flujo de inducción magnética . . . . .	weber . . . . .	Wb... V. s
Inductancia . . . . .	henrio . . . . .	H... V. s
Inducción magnética . . . . .	tesla . . . . .	T... Wbm/2
Intensidad de campo magnético . . . . .	amperio por metro . . . . .	A/m
Fuerza magnetomotriz . . . . .	amperio . . . . .	A
Flujo luminoso . . . . .	lumen . . . . .	lm... cd sr
Luminancia . . . . .	candela por metro cuadrado . . . . .	cd/m <sup>2</sup>
Illuminación . . . . .	lux . . . . .	lx... lm/m <sup>2</sup>

## LA RACIONALIZACIÓN

Los problemas que suscita el actual sistema vigente de unidades no queda agotado. Los especialistas continúan debatiendo las cuestiones derivadas de su racionalización, que si bien hubo acuerdo favorable en el año 1950 para racionalizarle, es decir, suprimir el factor 4π en las fórmulas más corrientes, aunque, por el contrario, aparezca en otras menos frecuentes, el asunto sigue siendo objeto de fuertes controversias, especialmente si la racionalización debe de afectar a las unidades o a las cantidades.

Dos insignes físicos españoles, los profesores J. Palacios y E. Planell, han tratado con destacada competencia este problema de la racionalización, publicando excelentes trabajos en la revista de la Real Academia de Ciencias de Madrid y en la del Instituto Nacional de Electrónica, que han merecido de la crítica internacional especial consideración y elogio por su profundidad y rigorismo científico.

Roberto RIVAS,  
Ingeniero geógrafo, Vocal-Secretario de la Comisión de Pesas y Medidas



# EL LIBRO, REGALO DE REYES

DOS MIL TITULOS EN LA EXPOSICION  
INFANTIL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

**E**L mismo Pinocho se ha escapado de las manos de Collodi y Bartolozzi para apostarse a la puerta de la Exposición y darnos la bienvenida. Esta tarde,

bien se ve, dejó las aventuras quijotescas de su caballito de ruedas, cambió su aire distraído por la cortesía obsequiosa de un auténtico «botones» y aquí hace

la guardia con su nariz larguísima, como el mejor cicerone que podíamos encontrar. Estamos en el reino de la fantasía. Fantasía hay siempre en un libro infantil

y en una Exposición de libros infantiles estamos.

Siguiendo la dirección de la flecha—y ya hemos dicho que la flecha es Pinocho—bajamos una, dos, tres, cuatro, cinco, hasta decenas de escaleras. Tras contemplar el «nacimiento» del Niño Dios, que da su lección de infancia entre ríos de ácido bórico y montañitas nevadas de harina, entre pastores y reyes, ovejitas con patas de alambre y pavos de barro de Vallecas, topamos con la maravilla de la Exposición de libros infantiles en todo su color, variedad y riqueza.

A cada paso, por la derecha y por la izquierda, saltan los pequeños héroes infantiles, las hadas, las madrinas buenas, los personajes del bosque, los nuevos protagonistas de las aventuras estelares. Basta con acercarse a los estantes, retener la mirada por las largas mesas, descifrar los grandes letreros. Basta con leer los títulos de los cuentos y los relatos expuestos para que despierten tantos y tantos personajes de leyenda: «Platero», «Caperucita», «Guillermo o Marcelino», «Gulliver o Antofita la fantástica», «Chapete o Pulgarcito», «Blanca Nieves» o el Barba Azul» Según.

Lo único que hace falta quizá sea un alma ingenua y muchos pájaros en la cabeza para que puedan volar las libres rutas de la fantasía. Y aquí todo es ingenio, delicioso, mágico, florido, agradable como los mismos sueños. Entremos.

### ORIENTAR EN LA SELVA MAGICA

En seguida se ve que a escasos días, a muy pocas fechas, llegarán los reyes, los Reyes Magos. Viendo los libros con tan bonitas encuadernaciones, con tan estupendas portadas, con tantos colorines, se comprende así. Y es que ocurre que los niños que no viven sólo de pan ni de pistolas de indios ni de trenecitos eléctricos, piden a veces entre un balón de reglamento y una caja de colores aquel cuento que les encandiló. Y esto que parece tan sencillo pone en un grave aprieto a los papás y a las mamás y al abuelito y a la abuelita, porque no saben ni dónde ir, ni qué historia escoger, ni qué catálogo consultar...

—Sí, sí. Queremos que los padres sepan lo que compran para sus hijos. Bien orientados no pondrán nunca en sus manos lecturas inconvenientes.

María Isabel Niño Más, directora del Gabinete de Lectura Santa Teresa de Jesús, que es quien, junto con el Servicio Nacional de Lectura, organiza la Exposición, nos informa amablemente. María Isabel tiene en los dedos y en los labios toda la historia de estas muestras de libros infantiles que van ya para históricas, pues no es la primera, sino la séptima Exposición de este tipo.

La cosa empezó hace años por este deseo de orientar a los padres entre la selva de libros y editoriales. Empezó de forma mo-

desta en los locales de los Amigos del Arte y siguió en otros lugares hasta llegar a estos salones amplios de la Biblioteca Nacional. En ellos, durante los días que van del 22 de diciembre al 5 de enero, pueden venir los chicos a tomar contacto con este mundo maravilloso y los padres a adquirir los libros que han soñado sus hijos para la noche de Reyes.

—Los libros de la Exposición están clasificados en cuatro grupos, con arreglo a la edad. Desde los tres a los seis años, desde los seis a los nueve, desde los nueve a los doce y desde los doce a los quince.

Con estar comprendido en esta edad sobra para poder sentarse en estas mesas ante libros llenos de imágenes o magníficos cuentos o maravillosas historias y pasarse la mañana aquí desde las once y media hasta la una y media, y las tardes desde las cinco y media hasta las ocho y media. Los mejores autores nacionales y extranjeros están al alcance de la mano, a la vista gozosa de los niños, a su «gozosa avidez» de lectores. Eso sí en una selección tranquilizadora que lleva a la mente infantil un mundo limpio, generoso, lleno de virtudes humanas, poblado de positivos y hermosos ejemplos.

### DOS MIL LIBROS A LA AVIDEZ GOZOSA DE LOS NIÑOS

La selección está realizada por el Servicio Nacional de Lectura.



Uno de los estands, totalmente lleno de ejemplares. A la derecha, los lectores de ensueño, enfrascados en su tarea.

Cada libro es leído por dos lectoras y si el juicio no coincide es leído aún por una tercera, que suele dar el juicio definitivo. Tratándose de libros infantiles, un capítulo muy de tener en cuenta es el de la presentación. Ocurre que libros de estupendo contenido quedan malogrados por las erratas o la deficiente impresión. Y en esa lista para uso de las clasificadoras que va de lo recomendable a lo inconveniente, pasando por lo aceptable y lo simplemente tolerable le toca la peor parte.

—¿Cuántos libros han seleccionado para la presente Exposición?

María Isabel me da la cifra de mil quinientos como segura. Pero lo vuelve a pensar más despacio, y después de unos juegos matemáticos mentales, aclara:

—Alrededor de unos dos mil. Ocurrió que la selección tope estaba hecha en mil quinientos. Pero luego comenzaron a llegar las novedades, los libros de última hora y el equipo de lectoras se ha esforzado para presentar todos. Las últimas fichas están sin pasar a máquina aún. Pero ya cumplen su cometido.

El informe lleva una nota crítica de su valor literario, psicológico, ético, moral, etc., junto a otra nota simplemente bibliográfica. Lo que importa, naturalmente, es dar una referencia todo lo más precisa posible para que el padre o el educador sepa en todo momento el uso que debe hacer de la literatura recreativa de los niños. Con esa tranquilidad por delante, bien se ve que éstos puedan gozar plenamente a lo largo y a lo ancho de la banda fantástica de sus héroes preferidos, de los géneros de lectura que más les apasionen. Ya sean las intrigas de lo político, las sencillas narraciones de la vida real, los grandes hechos históricos, las aventuras más fabulosas, las vidas de los santos o las biografías. Lo suyo, lo de los chicos, es meterse dentro de los libros y hacerse héroe con el héroe y mártir con el mártir, y esto lo pueden hacer aquí.

#### EL TRABAJO DEL GABINETE

Para eso, el Gabinete de Lecturas está en el pulso de un trabajo firme, de una dedicación cariñosa. Son ya seis mil fichas las que lleva catalogadas a lo largo del tiempo. Fichas que responden a otras tantas obras ordenadas por autores, títulos, edades, materias, editoriales y colecciones que quedan dispuestas a la atención de quien lo desee. Los fines del Gabinete desde su fundación se centran en tres servicios, cuyo solo enunciado dice por sí mismo su importancia. A) Crítica de libros para niños. B) Orientación sobre libros infantiles. C) Bibliotecas experimentales.

María Isabel, que va y viene por la Exposición dando un consejo, retocando un anaquel, aportando una sugerencia, me aclara y amplía estos apartados que así dichos quedan un poco como letra muerta.

—Una vez hecha la crítica se hacen unas listas de selección que se envían a distintos centros

y educadores. Son publicaciones, catálogos, críticas de libros, exposiciones.

—¿Qué labor desarrollan las bibliotecas?

—El Gabinete tiene en circulación seis cajas de libros que constituyen las «Bibliotecas viajeras» y que se envían a núcleos infantiles en préstamo para su lectura. Con estas cajas van encuestas, distintas cuestiones, controles, en suma, que de una u otra manera permiten advertir los resultados conseguidos.

—Por medio de unos tacos rosas o azules, verdes o amarillos, según sean los lectores niñas o niños se comprueban los libros preferidos.

Todas las obras expuestas son de carácter recreativo, puesto que ésta es la lectura que apasiona al niño, que lo va contorneando en sus perfiles formativos. Y si hay libros de historia y libros de legendarias rutas geográficas no importa. Son materias que en cierto modo, por su peripecia y su aventura tienen siempre un lugar en la ilusión infantil.

#### DEL HOMENAJE A FABIOLA A LOS PREMIOS «LAZARILLO»

Y aquí empieza la maravilla. El amplio salón luce y reluce con sus libros puestos en fila, alineados sus héroes, por una vez siquiera sometidos a orden los mitos creados por la fantasía. Andar por aquí, creo que ya lo he dicho, es volver a la

Primero, la elección del tema; después, enfrascarse en la lectura

infancia y penetrar en un bosque encantado, despertando a cada paso enanos y brujas, princesas y castillos. Es encontrar a los viejos amigos como Andersen o Grimm, como Hoffman o Perrault. Y vivir las eternas aventuras en compañía de «El patito feo» o de «Blancanieves». Y aun de los nuevos, pero no menos interesantes héroes como Marcelino o Luis o Davy Crockett o así.

En el testero de la Exposición una coronita de metal llama la atención del visitante. Se trata del homenaje a Fabiola, la Reina de los belgas, que un día cuando era muchacha madrileña escribió doce cuentos maravillosos tal como si contara de paso el propio cuento de su corazón. Ahora está aquí la primera edición y un original con correcciones donde puede leerse que tal dibujo no le gusta o que cambien el pie de aquel otro. Y claro está que un autógrafo suyo que ha venido a todo correr desde Bélgica, y que valora esa firma escueta de «F. Mora» que aparece al pie de una narración en «Tintán», la revista para chicos del Consejo Nacional de Mujeres de Acción Católica.

—¿Qué otros «números fuer-

Cualquier momento es bueno para adentrarse en la ilusión



tes» tiene la Exposición?

—Aparecen destacados los Premios «Lazarillo» del año pasado y el correspondiente a 1960: «El Niño, la Golondrina y el Gato», de Miguel Buñuel, y «Rastro de Dios», de Montserrat del Amo.

Los abrimos—por fortuna, nada hay al parecer que lo prohíba—y saltan sus dibujos a la vista, su tipografía maravillosa, su papel excelente como si se tratara de joyas. Cada uno en su estilo—de alta calidad poética y fantástica el de Buñuel; de ingenua y cristiana sencillez el de Montserrat—, traen una nueva línea a seguir en la literatura infantil, tal y como aparece en estas ediciones de «Doncel».

—La producción editorial de 1960 se expone separadamente. No son sólo los libros nuevos, sino también las reediciones.

Da gozo verlo. Gozo por los nuevos títulos, pero más aún por los nuevos autores. Autores veteranos, autores recientes: Pedro Collado, Borita Casas, María Luisa Gefaell, Ana María Mateu, Teresa Calvo Alvarez, Isabel Flores de Lemus, Antonio Jiménez Landi...

### SETENTA Y CINCO EDITORIALES AL SERVICIO DEL NIÑO

Al aire de autores y títulos, la danza de las editoriales. Es una lucha pacífica y silenciosa, pero no por eso menos cierta, la de las casas editoras. Todas, todas pretenden llegar al «más difícil todavía» en la presentación, en la fina estilización de los dibujos, en la selección de los textos. Al menos esto es lo que cabe decir de las muestras presentadas en esta Exposición, que han espumado en los catálogos todas las obras de garantía, de calidad, de verdadera eficacia.

—Están representadas setenta y cinco editoriales españolas. Hay algunos libros mejicanos y argentinos, así como otros que han sido galardonados internacionalmente, entre ellos el premio «Andersen», que es el galardón más importante que se concede en esta clase de literatura. También han llegado libros de Bélgica y Alemania. Y esperamos que no falten de Italia y Austria, desde donde se nos han prometido envíos.

Efectivamente, vemos en esta cita narraciones y cuentos, encartes y libros de la Editorial Aguilar, Araluce, Apostolado de la Prensa, Bruguera, Bruño, Dalmau y Jover, Desclee de Brouwer, Ediciones Paulinas, Escélicer, Escuela Española, Flier, Garbo, Hymosa, Juventud, Magisterio Español, Matéu, Moñino, Roma, Villamala, Timun Mas, Gilsa, Exclusivas Ferma, Maucic...

Unas y otras quieren dar color, ilusión, entretenimiento a los niños, corriendo la escala de la fantasía. Para cada edad, un cuento, puesto que edad tiene también la fantasía:

A los tres años, un cuento de Pedro Collado.

A los cuatro, «El pajarito verde», de Gibi.

A los cinco, «Alicia en el país de las maravillas».

A los seis, «Don Conejo Pascual», de Sellew.

En el amplio salón, dos rincónes ofrecen a los niños ocasión de poner en práctica su afición a la lectura. Ahora mismo acaban de llegar dos rapaces con su trinchera italiana y se han decidido por «El burrito pituso». Los observo un buen rato y veo que lo suyo es el deslumbramiento, la sencilla ilusión de manejar las pastas importantes. Y los dejo allí en su mundo, en el mundo del monito ladronzuelo y la ovejita imprudente.

### A CADA EDAD, SU LECTURA

Atendiendo un poco al catálogo, y claro está que a las preferencias que el estudio de la psicología aconseja, los chicos de seis a nueve años pueden leer estos títulos. Con la mano puesta sobre unas listas, María Isabel Mas los va señalando.

—«Los cuentos de Andersen», las historias con animales de «El globo de colores», «Las aventuras en el Fart West», de Samuel Clemens; «El gato bandido», de Walt Disney; «Blancanieves», de Grimm; la colección «Piedad infantil», de Isabel Flores.

Para mayores, para chicos de nueve a doce años, que es cuando el mundo exterior pica espuelas a la fantasía y nace la sed de aventuras entrevistadas a través de la Geografía y de la Historia, de los paseos y las excursiones, hay que subir el tono de lecturas. Es la edad de «Pinocho» y de los «tebeos» en toda regla de las historias de Dickens y de David Copperfield cuando el niño se viste de héroe con sacacof o plumas rojas y le queda en el fondo un poso de lo que ha leído.

«Las aventuras de Guillermo», «La isla del tesoro», «Veinte mil leguas de viaje submarino», «Las historias de Buffalo Bill», «Los caballeros del Rey Arturo», «Las leyendas».

En los «stands», una cosecha espléndida de leyendas nuevas, contadas para esta edad. Leyendas de la dulce Francia que ha narrado José García Nieto. Leyendas de los Andes o leyendas mejicanas contadas por Rafael Morales, un autor que obtuvo los más ilustres éxitos en el Congreso Kuratorium de Luxemburgo con estos libros.

¿Qué deben leer los jovencitos ya con la sangre inquieta de los quince años? Estas buenas lectoras del Gabinete lo tienen todo previsto. Libro a libro, peripécia a peripécia, ponen cauce a la fábula y orden a la fantasía. Verán:

«Vidas ejemplares», biografías; «La conquista del espacio», «La vuelta al mundo de dos pilletes», de La Vaux; «Luiso», de Sánchez Silva; Julio Verne en bloque.

### LA OPINION DE CAROLINA TORAL

La Exposición no se limita sólo a los libros. También existe un muestrario de útiles y objetos precisos para encuadernar. Aparecen allí, en el «fosor» de la operación, las hojas y las cuchillas, los cueros y la maquinaria que hace sufrir las letras en un

peinado obligatorio que deje los libros listos para la cómoda acción de las manos. Y junto a esto vendrá el complemento de las canchones, de los premios y los villancicos a dar un tono navideño a la muestra.

—Se quiere que escritores y narradores cuenten sus cuentos a los niños en estos días. Aquí lo pueden hacer en su propia salsa.

Carolina Toral, la deliciosa autora de narraciones, de biografías de santos, de libros auténticamente infantiles, que pasa sus buenos ratos en la Exposición, observando, apuntando detalles de profunda psicología, se acerca para darnos un poco el pulso cálido de estas primeras jornadas.

—Vendrá también la Sección Femenina y, desde luego, el Coro de la Normal de Maestras, dirigido por Matilde Murcia. No faltarán tampoco las rondas del Frente de Juventudes, que cantarán villancicos navideños.

La escritora me acompaña hacia los «stands» para enseñarme la producción de 1960. Tiene interés que vea los nombres de autores nuevos, los títulos esperanzadores, la magnífica presentación de los cuentos que ella tan bien conoce. Mientras pasamos lista a los nombres de Josefina Bolinaga, María Luisa Gefaell, Pedro Collado..., a las últimas novedades, un poco emocionada me dice:

—España es uno de los países que más ha trabajado últimamente en el campo de la literatura para niños.

Carolina Toral dice todo esto con un conocimiento del tema, porque acaba de llegar del Congreso Kuratorium de Luxemburgo, donde ha representado a España y en donde presenció la buena acogida de nuestros autores.

—Las leyendas mejicanas de Rafael Morales tuvieron un franco éxito. La gente se hacía lenguas del libro y de su presentación.

Tenemos delante enfrascados en sus lecturas varios niños y niñas. Les une una misma atención, un mismo pasmo, pero se ve con el raballo del ojo que las chicas prefieren los dibujos más desvaídos, las historias más fantásticas. En las manos de los chicos, en cambio, caen mejor los dibujos fuertes y seguros de Gofi, las litografías duras e intensas. Carolina que ha comprendido mis dudas, aclara al punto:

—Las chicas son más imaginativas y resuelven las cosas con el corazón. Los muchachos lo hacen con cabeza. Por eso a las niñas les encantan todo lo sentimental: la Biblia, los relatos de la Virgen, siendo así que los chicos prefieren las aventuras, siguen leyendo a Salgari, a Julio Verne, las aventuras interplanetarias.

—¿A Carolina niña qué le canta?

—Los cuentos de hadas y las cosas maravillosas.

Ella se ha decidido y sus razones tendrá. Al fondo, la historia romántica de Fabiola nos hace ser muy respetuosos con la fantasía.

Florencio MARTINEZ RUIZ  
(Fotografías de Nuño.)

# EL CID CABALGA DE NUEVO

UNA PELICULA AMERICANA SOBRE EL HEROE CASTELLANO



## 420 MILLONES DE PESETAS DE PRESUPUESTO

**VERDADERAMENTE** hay millagrería por este mundo redondo.

La noche madrileña, fría y desapacible, rueda por un patio de los estudios de cine de Chamartín. Apenas hay luz; un enorme camión espera, inmóvil, la

carga más extraña y más impen-sada; el barro llena por completo el suelo. De pronto se abre una puerta, una pequeña puerta lateral del estudio, que más parece la entrada a una guarida o algo por el estilo y...

Estamos, señoras y señores, en

el Palacio Real de Burgos, allá por el siglo XI, si no me equivoco. Las mesnadas, con sus enormes escudos, con sus lanzas, con su aparato multicolor de vestimenta y armadura, esperan. La sala del trono es grande y alargada. Brillan por doquier estan-

que no la luzca, de los 113 que intervienen en escena. Un obrero, allá en lo alto, muy cerca de los potentes focos, suda a chorros y da una voz hacia abajo, casi suplicante:

—Abrir un poco, que me ahogo. Y uno de los hombres que trabaja sin descanso, niega:

—Ya no se abre más esta noche, que vamos a coger una pulmonía.

Más lejos, en otra puerta lateral, brama un gigantesco ventilador y purifica el aire y templá la temperatura. Una enorme grúa—típica de los estudios americanos—con complicado cuadro de mandos en el que brillan lucecitas rojas y azules, se mueve majestuosa, como un gigantesco dinosaurio.

El director, Anthony Mann, da alguna que otra orden en inglés; se pasea tranquilamente por el suelo que semeja azulejo, y tose de vez en vez. Debe de estar constipado, porque lleva guantes y luce un gorro de punto verdoso que le cubre la cabeza. Es un gorrito de aquellos que usaban

(scrips)—esa señorita que lo va apuntando todo, que tiene que tomar nota de la corbata, o del casco, o del pañuelo que usó ayer determinado actor—escribe incansablemente sus notas en un bloc gordísimo. En el ambiente se entremezclan las conversaciones en inglés y en castellano. Todo es irreal, fantasmal. Estamos en un mundo de ficción, en ese mismo mundo que hay primero que crear para que luego los espectadores se sientan trasplantados a otra época.

El cine americano ha escogido ahora un tema auténticamente español. Se rueda «El Cid».

#### CUATROCIENTOS VEINTE MILLONES DE PESETAS

Todo se lleva con un secreto tremendo. En primer lugar, la entrada de los fotógrafos en el estudio está terminantemente prohibida, y sólo se permite en casos muy especiales. Después, este permiso se condiciona a que Sofia Loren dé su visto bueno a las fotografías conseguidas. Naturalmente, la actriz quiere salir



guapa y tiene su derecho particular.

La sinopsis del guión tampoco se conoce. Ha habido varios cambios importantes—se rumorea que Sofia Loren exigió que se le diera más papel en la película—y, en definitiva, nada hay aún seguro para el parte de la Prensa.

En compensación, existen multitud de cosas curiosas alrededor de «El Cid». Por ejemplo, cuando el productor Samuel Bronston decidió producir la película llamó, con el objeto de asegurar la fidelidad histórica y literaria, a don Gonzalo Menéndez Pidal, profesor de literatura en la Universidad de Madrid e hijo del ilustre filólogo e historiador don Ramón Menéndez Pidal. Los técnicos y productores de «El Cid» desearon ver alguna de las cosas que se conservaban del legendario personaje, y preguntaron inmediatamente por su espada.

—Del Cid sólo queda la firma—contestó don Gonzalo.



Sofia Loren y Raff Vallone, en los papeles de Doña Jimena y Ordóñez, respectivamente. A la izquierda, otra escena del rodaje

—¿La firma?—se dijeron, atónitos, los productores.

Comenzaban las sorpresas. Como se intentaba reflejar con la mayor fidelidad posible la época, un grupo de técnicos especializados se ha pasado meses enteros visitando museos y restos arqueológicos y estudiando toda clase de recuerdos medievales para conseguir una fiel reproducción de trajes, modas, armas, escudos heráldicos y costumbres. Más de cuatrocientas costureras trabajaron en la indumentaria que habían creado antes los innovadores John Moore y Veniero Colasanti, dos hombres que han revolucionado el cine. La enorme investigación que llevaron a cabo les permite emplear unos decorados contruidos según lo que ellos mismos llaman «wild wall» (paredes alocadas), o lo que es lo mismo, que cada sección del decorado puede ser retirada o agregada durante el rodaje, y esto supone que la cámara puede filmar

desde cualquier ángulo, lo que significa una gran facilidad para este tipo de películas de gran masa.

Cinco mil armas se han construido para el rodaje de «El Cid». Es el armamento de los cinco ejércitos, tres cristianos y dos sarracenos, que intervienen en la película. Dicen que este armamento ha costado unos treinta millones de pesetas, cifra que puede parecer fabulosa, pero que tiene ya su parangón hecho con lo que suponía comprar en el siglo XI los pertrechos de un soldado. La coraza, el casco, el escudo, la espada y el traje costaba el equivalente de unas 1.500 pesetas. En la actualidad, situar a cada guerrero, vestido y equipado en el «campo de batalla» cuesta seis mil pesetas.

La parte esencial del film, nada lo dude, la constituirán las escenas de guerra. Esto suponía reunir en algunas escenas a no menos de seis mil figurantes, con

la consiguiente complicación de estrategia. Para moverlos ha sido contratado Yakima Canutt, el mismo realizador de la estremecedora carrera de carros en la nueva versión de «Ben Hur». Canutt, siguiendo la historia de nuestro entrañable héroe, que ganó su fama por su audaz y nueva táctica, ha creado para «El Cid» toda una serie de escenas en las que impera la estrategia.

Se trata asimismo de evocar un período de la historia de España con todas sus consecuencias, y Maciek Pietrowski, antiguo creador de decorados en el Covent Garden, con la ayuda de veintidós colaboradores, ha hecho banderas, estandartes, cimbras, guiones, penachos y otros emblemas típicos de la época a un ritmo de treinta diarios.

En fin, y para concluir este apartado, en el rodaje de «El Cid» intervienen en la actualidad más de 1.500 personas. Claro está que, después de saber esto, la cifra total de costo de la producción tiene que ser enormemente elevada. Aquí la tienen ustedes: siete millones de dólares, o lo que es lo mismo, cuatrocientos veinte millones de pesetas.

### CHOCOLATINAS Y UN POLLO ASADO

Da la curiosa circunstancia que las dos intérpretes principales femeninas de «El Cid» están unidas por dos recuerdos bastante análogos.

Sofía Loren será doña Jimena. Anda un poco revuelto el cotarro intelectual español porque nadie se imagina a una doña Jimena interpretada por un personaje tan «despampanante» (términos parecidos son el pan de cada día en el «argot» cinematográfico) como la hermosa Sofía. Bueno; el asunto se puso mucho peor cuando la productora anunció que la actriz italiana luciría en la película el mejor vestuario de toda su carrera de actriz. Dicen los que lo dicen que a Azorín le dio así como un soponcio raro y que los que aman con veneración «El poema del Cid» sudaron

de angustia. No hay que preocuparse, la verdad; las cosas del cine son como son y no vamos a enfadarnos por un quitame allá esas pajas.

Bueno, a lo que íbamos. Resulta que a Sofía Loren no se le puede olvidar el recuerdo de cuando las tropas aliadas entraron en Nápoles, su ciudad natal. Sofía tenía entonces diez años —ahora tiene veintiséis— y se sintió tremendamente impresionada por aquel soldado americano que le dio chocolatinas y latas de raciones militares, conmovido a su vez por la mirada triste de aquellos grandes ojos de Sofía Scicolone —que entonces se llamaba así todavía.

Lo que es la vida. La otra actriz importante de la película es Genevieve Page, rubia muchacha en la que se cumple la historia del patito feo que luego se convirtió en deslumbrante cisne. Genevieve trabaja en «El Cid» de la infanta Doña Urraca, la hermana de Alfonso VI, personaje dominante y típico en la intriga palaciega. La misma Genevieve define así a Doña Urraca:

—Una mujer misteriosa. Cualquier figura histórica que se ve envuelta en la sospecha de fratricidio ha de ser por necesidad una personalidad interesante y dominante. Urraca es, personal-

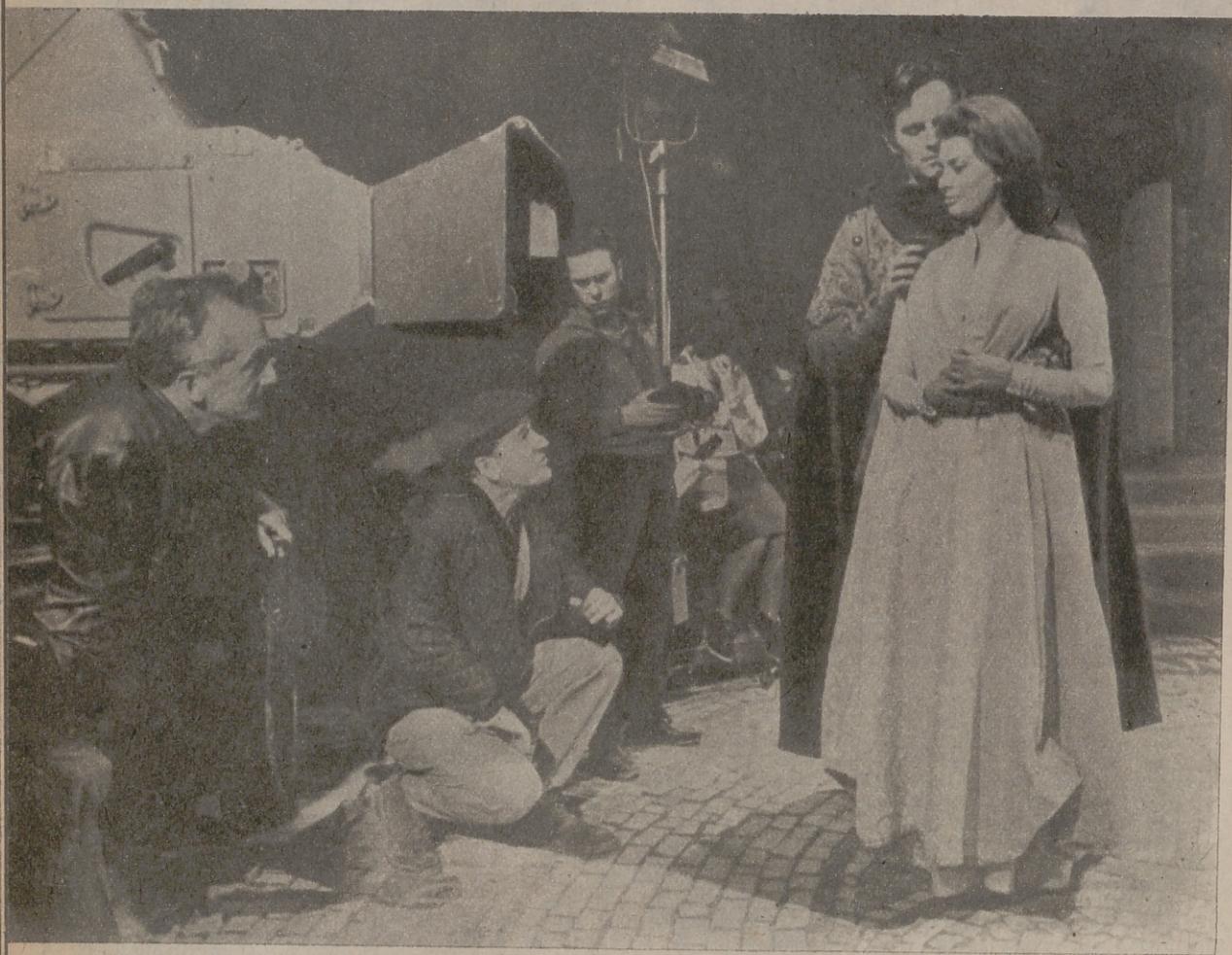
mente, mucho más fuerte que su hermano el Rey Alfonso. Atacaba de una manera oblicua. Y esta estrategia le salió bien con todo el mundo, con una excepción: El Cid, un tipo de hombre al que ninguna mujer puede apartar del camino elegido.

Frase, nadie lo duda, bastante provista de razón.

Bueno, a lo que íbamos. Resulta que el recuerdo más fuerte que ha conservado Genevieve a lo largo de toda su vida—como buena francesa oculta su edad y nada tenemos que decir—es el espectáculo de su madre, una señora cariñosa y activa, tristemente sentada en el vagón de un tren y mirando pensativa los restos de un pollo asado que un soldado alemán había arrojado por la ventana abierta del vagón y que fue a parar al regazo de la señora.

—Era la primera vez que veía a un soldado alemán.

Genevieve, que interviene en dos momentos delante de mis ojos en la escena del Palacio Real de Burgos, es una mujer rubia y majestuosa, con unos ojos verdes que despiden destellos dorados. Una vez, en no sé qué revista, lei que la misma Genevieve llamaba a sus ojos «agua turbia». Puede que tenga razón la hermosa Doña Urraca.



La pareja central del film, durante una de las más emocionantes escenas



### EL CID SE SOMETE A INTENSIVO ENTRENAMIENTO

Charlton Heston anda sembrando el asombro por todos los diarios españoles. El hombre, al parecer, está pero que muy cansado de interpretar personajes del año de la pera, y se rumorea que hace medio año había dicho tajantemente que no aceptaría ningún guión en el que tuviera que usar barbas y ponerse escudo y enarbolarse una pesada espada de varios kilos. El lo que quería era ponerse corbata y sombrero. Pero el destino lleva a veces de la mano la fatalidad y Samuel Bronston se acordó de él y se lo dijo al director, a Mann. Y Charlton Heston accedió a leer el guión escrito por Frederic M. Frank, otro ganador del «Oscar». Le gustó en principio, a lo que parece, y suponemos —quede bien claro que es una suposición nuestra— que se prestó asimismo a leer la cantidad de dólares que el señor Bronston podía escribir en un cheque de una sentada, y entonces se convenció definitivamente de que debía olvidarse otra temporadita de los pantalones, del sombrero y de la corbata, y se llegó a Madrid.

Bueno, desde que llegó pasaron cosas importantes. Primero se publicó una fotografía en que el joven Cid realizaba extraños y asombrosos ejercicios en el portico de un gimnasio; luego se supo que se entrenaba todas las mañanas en dar galopadas por los alrededores de la capital; más tarde algunos lo vieron empujando una estremecedora espada... No tenemos ninguna duda que con todos estos preparativos Charlton Heston no sólo está preparado para interpretar «El Cid», sino que es muy posible que pueda volver a resucitar los milagrosos esfuerzos personales de nuestro legendario héroe.

Raff Vallone, el segundo actor en importancia en la película, encarna la figura de García Ordóñez, el conde intrigante que tanto combatió a El Cid, y detalle curioso es la primera vez que el actor, periodista, traductor de clásicos y futbolista interpreta un personaje torvo en la pantalla. Alguna vez tenía que ser.

Todo el mundo sabe que Anthony Mann, el director, está casado con Sarita Montiel. Y desde su matrimonio ha fijado su residencia en España, y quizá

El Cid, Charlton Heston, emplea toda su energía al defenderse del ataque

por ello ha recorrido personalmente más de cinco mil kilómetros visitando castillos españoles y desea que todos los escenarios, en lo posible, sean naturales.

Una de las más impresionantes batallas de la película se rodará en el mismísimo castillo de Belmonte. Hace tiempo que debía de haberse rodado, esta es la verdad, pero hubo que suspenderla por el mal tiempo. Mientras tanto, el rodaje sigue, lento, como todos los rodajes, y es una pena consignar que en un rodaje hasta un santo pierde la paciencia. Cuando ya está todo preparado, el cámara nota que en una esquina hay un reflejo raro, o que tal foco está levemente inclinado a la derecha, y hay que volver a esperar. Es el mundo del cine, no hay que darle vueltas. Iremos entrando en él poco a poco, a pequeños tragos, porque la actualidad manda y España se ha convertido por arte de magia en el «plató» del mundo.

Pedro Mario HERRERO

Tirada de este número: 47.500 ejemplares

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 135

## EL CID CABALGA DE NUEVO

UNA PELICULA AMERICANA SOBRE EL HEROE CASTELLANO

